

HF



He aquí y en suma, de las innumerables Dorothys de la pantalla, Dorothy Dalton. Aparecerá ante el público capitalino, el 29 de noviembre, en el lienzo del teatro Fausto, como protagonista principal de "Un mentido paraíso" y maravillosa cinta de Cecil B. de Mille, el Director de "Macho y Hembra" y de "Homicidio".

Con Dorothy compartirán el peso de esa joya de arte Mildred Harris, Julia Faye, Connal Nagei y Theodor Kosloff, es decir, toda una constelación de estrellas cineas.

"Un mentido paraíso" entusiasma a la crítica porteamericana, tanto cuando menos como nos entusiasma a nosotros, la cara divina que hoy ocupa nuestra portada.



CARTELES

OSCAR F. MASSAGUER
DIRECTOR
OCTUBRE DE 1923
20 CENTAVOS
Movida Cultural e Artística

HEMEROTECA
R. CER...

129 5057

Registrado en el
del libro propiedad

Habana, 21 Mayo de 1924

No. 355

de Depósito

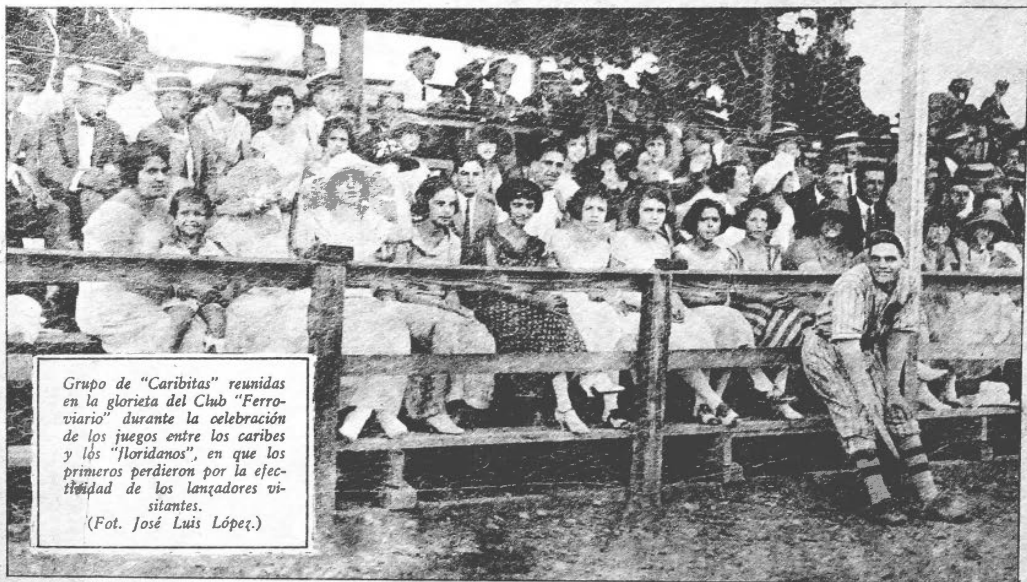
Dr. Bernal Cmt. D. M.



OMO CAIDO DEL CIELO

LARRAÑAGA
NACIONALES
EL TABACO
BIEN PARA
GENTE BIEN





Grupo de "Caribitas" reunidas en la glorieta del Club "Ferroviario" durante la celebración de los juegos entre los caribes y los "floridanos", en que los primeros perdieron por la efectividad de los lanzadores visitantes.

(Fot. José Luis López.)

S U M A R I O

DOROTHY DALTON.—(Portada)	1
DEL CERCADO AJENO.—(Caricaturas)	5
FEDERICO MORA.—(Fotografía José Luis López)	6
EL DIRECTOR DICE.—(Notas de la Dirección)	7
GLORIA SWANSON Y SU ESCEPTICA TEORIA DEL BESO.—Por El Duende de la Luz	8
MERA REVUELTA DEPORTIVA.—(Fotografías de José Luis López)	9
LA MANO QUE APRIETA Y QUE EMPEQUENECIO A LOS GIGANTES	10
DE NUESTRO ALBUM.—Edmund Lowe.—(Fotografía Ass. Firts National)	12
EL ARTE DE HACER REIR.—Por Ramón Martínez de la Riva	13
MIS AMANTES EN LA PANTALLA.—Por Bárbara La Mar	14
ALGO NUEVO BAJO EL SOL.—Un órgano que toca mes con colores.—Por Fausto Simons	15
LA DE PARIS.—El Teatro y el Cine.—Por Pierre Lain	16
EL FUEGO INVADIE TAMBIEN A CIENFUEGOS.—(Fotografías por Sánchez)	17
LOS COURTS DEL LOMA TENNIS CLUB.—(Fotografías José Luis López)	18
NNIS.—Campeonato de la Vibora celebrado bajo auspicios del L. T. C.—Por el Dr. Joaquín F. Pardo	19
AS INGENIOSAS.—(Fotografías Paramount)	20
OCHE EN EL ROOF GARDEN. TRIPTICO DE DANZA.—Por Gonzalo G. de Mello	21
DE ACTUALIDAD.—(Fotografías Internationa)	22

LOS NOVIOS DE VENTANA.—Por Emilio Roig de Genchensring	23
EN LOS LARES DE LOS CARIBES.—(Fotografías José Luis López)	25
MI VISITA AL ESTUDIO DE LA PARAMOUNT PICTURES.—Por María Teresa de Acosta	26
DETRAS DE LAS ROCAS.—(Fotografías Paramount)	28
EN LA CUSPIDE DEL MEDIO SIGLO.—Por Wilton Floberg	30
EL HIJO DE DOUGLAS FAIRBANKS VISITA EL ESTUDIO DE LASKY.—(Fotografías Paramount)	31
LA ULTIMA NOTA DEPORTIVA.—El Almendares conquistó en propiedad la copa "El Mundo".—(Fotografías de José Luis López)	32
UN ESPIRITU BURLON.—(Fotografías Paramount)	35
AUTOMOVILISMO.—En el circuito de Milán se cybre de gloria la industria italiana.	36
APERTURA DEL SALON DE AUTOMOVILES.—Por Andrés Revillon	38
EL CUENTO DEL MES.—El Crimen de la Calle de San Rafael.—Por Ricardo Marín	40
NUESTROS COMPOSITORES.—Antonio M. Romeu	42
MUSICA.—"Ondas" bolero, música de Antonio M. Romeu, letra de Juan Pedro Snt	45
EN EL ROLE DE RADAMES, DEBUTARA LAZARRO.—Por Arturo Alfonso Roselló	46
UN DRAMA BIBLICO.—Por Manuel Marsal	49
RODOLFO VALENTINO, TRIUNFADOR EN NUESTRO CONCURSO TRIMESTRAL	52
PRUEBE SU INGENIO	58

Publicado mensualmente por CARTELES, Empresa Editora Avenida de Almendares y Calle Bruzón (Ensanche de la Habana) Teléfono M.- 3651. Cable y Telegráfico CARTELES. Acogida a la franquicia postal y registrada como artículo de clase en la Administración de Correos de la Habana (República de Cuba.) Para anuncios pídase tarifa. Precios de suscripción: Un Año: \$3.00.—En el extranjero, \$3.50.—Un año certificado, \$4.00.

No Envejezca Antes Que Su Marido

Consérvese siempre joven y seductora con las preparaciones del gran perfumista Vivaudou, que al descubrir el secreto de la belleza femenina ha resuelto el problema del matrimonio.

Jabon-Talco-Pasta dental-Loción, Cold Cream- Esencia-Crema sin Grasa, Color-Polvos de crema-Polvos-Lapiz para los Labios-Artículos de "Manicure."

Componen el surtido

MAVIS

DE VIVAUDOU

De Venta En Todos Los
Establecimientos

Otros surtidos de Vivaudou

Mai d'Or Pour La France
La Boheme Waltz Dream



ALBERTO PERALTA
SAN JUAN DE DIOS 1, HABANA, CUBA
APARTADO 2349. TELEFONO A-9136
AGENTE GENERAL EXCLUSIVO

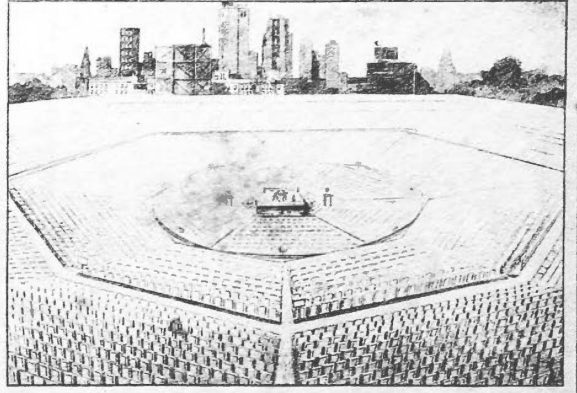
PARIS VIVAUDOU NEW YORK



DEL CERCADO AJENO



Alfredo—Esa que vez ahí es una lobaena con piel de oveja.
Tomás—No está a la antigua, compadre! Hoy se dice: un
"chickey servido en tetera."



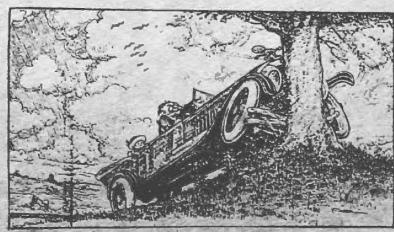
La inutilidad de los grandes stadiums en tiempos futuros.



Lucrecia—A ver si te dejas de apostar tu dinero a
ese caballo.
Nicomedes—Recapítala mujer: si gano, te compraré
unos arreos de caral.
Lucrecia—Y si pierdes, probablemente me tendrás
que comprar una bakena nueva.

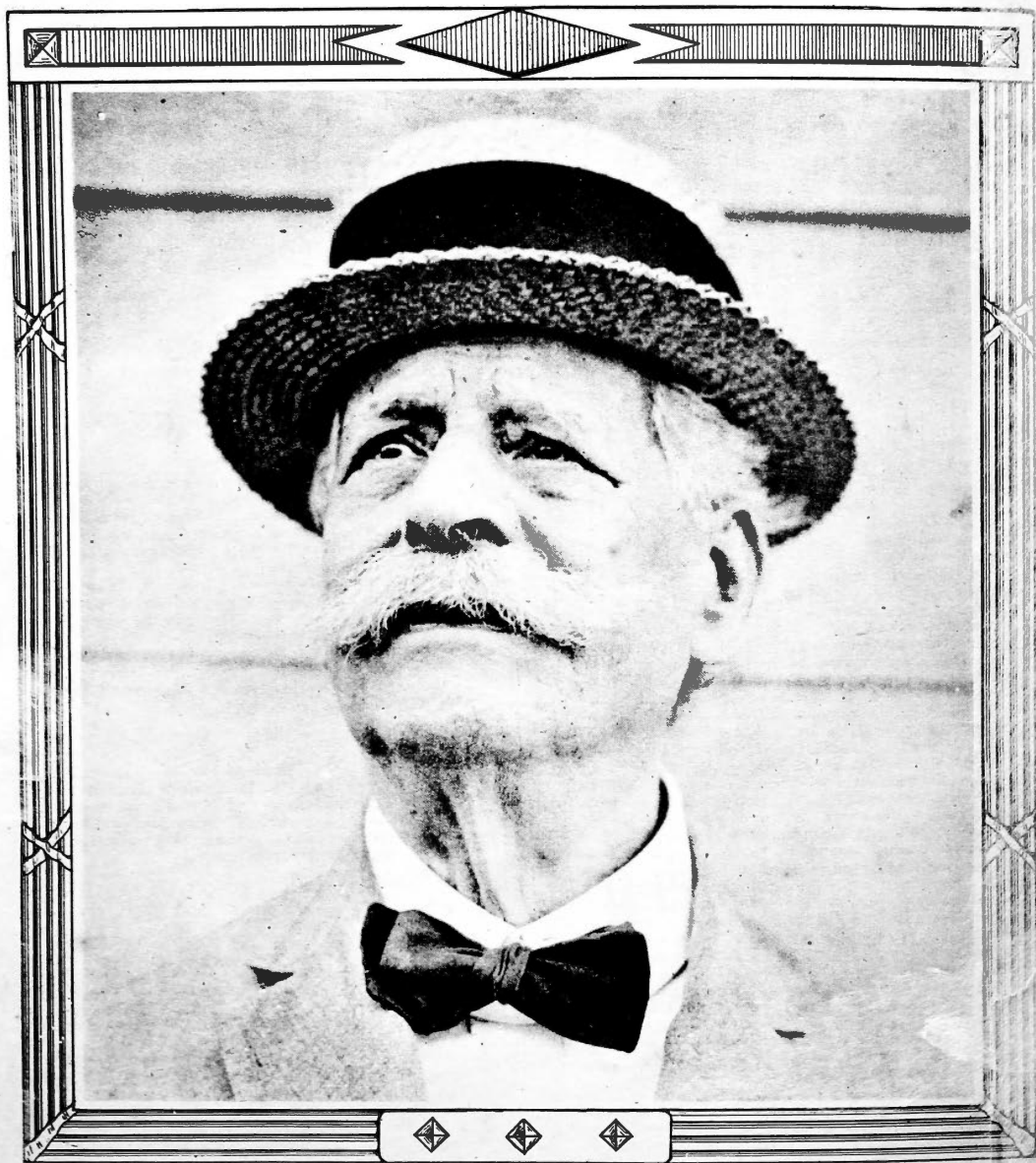


El—Yo recibo al día muchísimas llamadas telefónicas.
Ella—¿Conquistas, eh?
El—No—Números equivocados.



El niño—Papa, ¿ya hemos llegado?

Parlante de N.Y.



FEDERICO MORA

El más joven de nuestros viejos, el más viejo de nuestros jóvenes, exfiscal de la Audiencia habanera sin la gravedad de la fiscalía, sportsman entusiasta, presidente de cien corporaciones deportivas, cultivador de la sonrisa eterna, barítono de fresca voz, esgrimista notable, y que recientemente presidió el campeonato por la copa "El Mundo".

CARTELES

AÑO V. NUM. 10

REVISTA MENSUAL

OCTUBRE DEL 1923

DE ESPECTÁCULOS Y DEPORTES



EL DIRECTOR DICE...

LA AFICION por el juego de Base Ball, sigue sumando adeptos, a pesar del interés marcado de los magnates locales, de que desaparezca.

Parece un desatino lo que decimos en las líneas anteriores, pero, desgraciadamente, es un hecho indiscutible. Hay alguna razón que justifique el que no se hayan construido magníficas glorietas en los terrenos de *Almendares Park*?

La única razón que conocemos, es que los dueños de ese lucrativo negocio, hasta ayer, llenaban de bote en bote los terrenos, importándose bien poco si el público veía o no.

El Alcalde Cuesta, nuestro primer fanático, que no pierde un solo juego, fué testigo presencial del bochornoso espectáculo ofrecido durante la celebración de uno de los matches en opción a la Copa *El Mundo*, en que el público pagano fué torpemente repollado por el sólo delito de querer ver el desafío.

He un refrán que dice: *A grandes males grandes remedios*, y, aplicando ese adagio al caso de *Almendares Park*, Cuesta, con muy buen juicio, le ha prohibido a la empresa vender *tics* en mayor cantidad a la capacidad de las glorietas, mermado, de esa manera, la cantidad de público concurrente a los juegos y que pagaba un asiento que no existía.

El pasado domingo veintiocho, durante la celebración de uno de los juegos más interesantes que se recuerdan en la historia del baseball en Cuba, miles de fanáticos fueron rechazados en la puerta, por estar ya el cupo de localidades completo; y todos ellos, con justa indignación, hacían el juramento de no dejar de nuevo sus ocupaciones para—hablando en cubano—irse de papalazo al llegar a la puerta de nuestro exiguo campo de base-ball.

En Cuba, donde no menudean los millonarios, hay muchos fanáticos que gustarían de asistir frecuentemente a los juegos que se verifican entre semana, pero es imposible que quien vive del esfuerzo de su trabajo personal vaya a abandonar éste a las doce del día, para procurar anticipadamente un lugar ventajoso desde donde presenciar la justa *basebolera*.

Si, aquí, al igual que en cualquier pueblecito de los Estados Unidos, hubiera una magnífica glorieta con asientos numerados, sobrarían los entusiastas que se abonaran a ella, a fin de poder abandonar su trabajo a las tres de la tarde, en la certeza de encontrar un asiento cómodo desde donde presenciar el match cómodamente.

Tenemos la plena seguridad de que si los terrenos de *Almendares Park*, tuvieran una capacidad suficiente para alojar veinte mil almas, casi todos los domingos los empresarios llenarían totalmente las glorietas, ya que en la Habana sobran entusiastas adeptos del Emperador de los Sports, deseosos de ver jugar buena pelota.

Las novenas que han presentado este año los managers del *Habana* y el *Almendares*, son excelentes, y esperamos que nos proporcionarán ratos inolvidables durante el curso del campeonato actual.

Desgraciadamente, no podemos decir lo mismo de la novena que ha presentado Merito Acosta. Nos parece que el *Mariano* es una novena hecha con elementos heterogéneos, que costará trabajo que entren en juego, a menos que no se refuercen ciertos departamentos que, a nuestra manera de entender, están bastantes deficientes.

Del *Santa Clara* no podemos decir nada, porque no lo hemos visto en acción, pero, según se nos dice, el *Diamante Negro* ha combinado un *novenón* que le dará que hacer a los otros clubs del circuito.

Con un empate y una victoria, han logrado ponerse a la cabeza de la procecion, pero creemos que cuando esta edición esté en la calle, será el team azul el que se encuentre en sitio preferente.

Cuando ya debían estar dándose los últimos toques a la temporada hipica, nos llegó la calofriante noticia de que, este año, no funcionaría *Oriental Park*. Fuimos inmediatamente a indagar lo que había de cierto, y, desgraciadamente, nos enteramos que serías dificultades alejaban toda posibilidad de que hubiera *race, track* en este invierno.

Gracias a Dios, al escribir estas líneas, podemos decir que el veintinueve próximo, empezarán las carreras en *Oriental Park*, y que, al igual que en años anteriores, millares de turistas americanos vendrán a Cuba atraídos por el Hipódromo más bello de América.

A Frank Steinhart, el buen amigo de sus amigos, el sonriente administrador general de la Havana Electric, es a quien debemos esta agradable noticia, y quien nos ha dicho que en los primeros días del mes de Noviembre, empezarán a llegar a Cuba los caballos concurrentes, saliendo de Latonia, Laurel, New York y Huntington.

Sentimos no poder dar más detalles concretos, pero en nuestra edición de Noviembre, que esperamos salga a la luz antes del *Thanksgiving Day*, ofreceremos a nuestros lectores el programa completo de la temporada.

Creemos que los nuevos magnates del *Oriental Park*, nombrarán nuevamente a Mr. Bruen Administrador General, ya que él es el hombre que necesita la empresa, por ser un fiel cumplidor de sus obligaciones y un gran amigo de todos los amantes del deporte hipico.

El Casino de la Playa, el delicioso *oasis* de los turistas norteamericanos, también lucirá sus galas este invierno, aunque se dice que será explotado por una empresa ajena al hipódromo.

Esperemos, pues, los acontecimientos.

GLORIA SWANSON Y SU ESCÉPTICA TEORÍA DEL BESO

Lo que ella cuenta de su arte y lo que dicen sus ojos por ella.

Por EL DUENDE DE LA LUZ



V OY a entrevistar a Gloria Swanson. La majestuosa actriz me citó para hoy, con un laconismo disciplente:

—Muy bien, en el estudio, mañana, de dos a tres.

Llego. En la antecámara, un "groom" se me acerca con el entrecejo fruncido.

—¿La señorita Swanson?

El pequeñuelo me contempla con una curiosidad atrevida. Sonríe luego, rascándose con malicia la testa. Y al fin exclama, en un inglés mutilado, de buhardilla del Bowery:

—Nobody here.

Da media vuelta y desaparece. Quedo solo, en el saloncito discreto, contemplando los tapices y un cuadro marítimo en que una rada se adormece en el desfallecimiento de un crepúsculo que dora las velas de algunas barcas pescadoras. Me hace gracia la insolencia del chiquillo. Y permanezco en espera, atento a su regreso. Y es que de súbito me ha asaltado cierta pereza adormecida, una laxitud vaga, un deseo de aquietarme, de inmobilizarme allí, en aquella pieza acogedora, tan lejos del tumulto exterior y de la impaciencia de las gentes.

En esta tierra americana, el hombre palpa más dolorosamente la inquietud del vivir. En cada rostro se observa una desatención, un propósito interno, una indiferencia a las individualidades ajenas. Los hombres de nuestra raza, locuaces y expansivos, sentimos más duramente nuestra pequeñez, en este país de colosal estructura, en que nadie conoce a nadie, en que las palabras son breves y en que el propio genio circula sin que reparen en él una hora después de haberse manifestado en su condición excepcional y haber gozado brevemente de la popularidad y del brillo. Caruso, en New York, arrebatada a la multitud, dentro del marco del proscenio. Dos horas después, en el restaurant, su personalidad se fundía a la del joyero judío o a la del choricero de Chicago.

A ratos siento impulsos de regresar y de posponer la entrevista. Me siento torpe, fatigado, acaso triste. ¿Qué le diré a la actriz? ¿Cómo encauzar, sin rutinaria sandez, mi cuestionario?

Pasan minutos. Comienzo a sentir impaciencia.

Una armadura resplandeciente decora un ángulo. Es plena tarde y un globo de nítida ilumina de súbito el salón, que se iba sumiendo con densidad en la penumbra. Una voz fuerte masculinando un inglés áspero, se escapa a través de un portier, cabalga en el aire, llega a mis oídos:

—I don't want your story.

Al cabo surge un sujeto lánguido, de cabellos ensortijados, envuelto en un gabán lúgubre. Es un argumentista. Todavía discute, desde fuera, con gestos persuasivos, tremolando con tenacidad su argumento. Pero la propia voz, desde dentro, repite su implacable propósito: *Yo no quiero su historia*. El historiador, vencido, pasa ante mí, encoge sus hombros, hace una mueca de resignación y abatimiento y me saluda con reverencia triste. Tiene tipo latino. Mi imaginación supone una buhardilla sucia, donde ese benemérito no tendrá mañana desayuno.

De súbito el "groom" reaparece. Marcha con ritmo, de habor a estribor, como una embarcación frágil en tormenta. Se detiene ante mí, con las manos enterradas en los bolsillos de su pantalón kaki y comienza a mascar inscientemente *chewing gum*. Me acerco a él, le enseño medio duro y le explico con donosa sonrisa:

—La señorita Swanson me espera. Soy periodista. Va a concederme una entrevista.

El muchacho comprende, con su lucidez poco activa. Y se disculpa reverente:

—Creí que era usted otro argumentista. A cada instante surge uno que interroga por Gloria Swanson, por Milton Sills, por Thomas Meighan. Y vienen sólo a recabar la ayuda de ellos para que les suministren una "story". Créame, usted es un horror.

11

Atravieso un salón amajado y despoblado donde sólo hay tapices decorativos, cuadros de mediocridad artística, y, adheridos a las paredes, divanes muelles. Parece un salón de baile con asientos para los espectadores que miren. Salgo a un pasillo. El muchacho me conduce a través de un laberinto de corredores. Y, finalmente, me encuentro en una plataforma rústica desde la cual distingo el patio del estudio. Es un conjunto abigarrado y pintoresco. En un pabellón, abajo, se filma una escena de mundanismo galante. Desciendo. Y al fin estrecho la diestra a Gloria Swanson. Presentaciones, reverencias, genuflexiones dorsales. Conozco, por la gentileza de la actriz, a Allan Dwan, a Sam Wood, al vaquero Tom Moore. Y ella, al final, me recrimina:

—¿Cómo llegó tan tarde?

Explico:

—Llegué a la hora. Pero el "groom" confundió mi individualismo. Supuso que era un argumentista.

Ríe. Y con una modulación armoniosa, ruega:

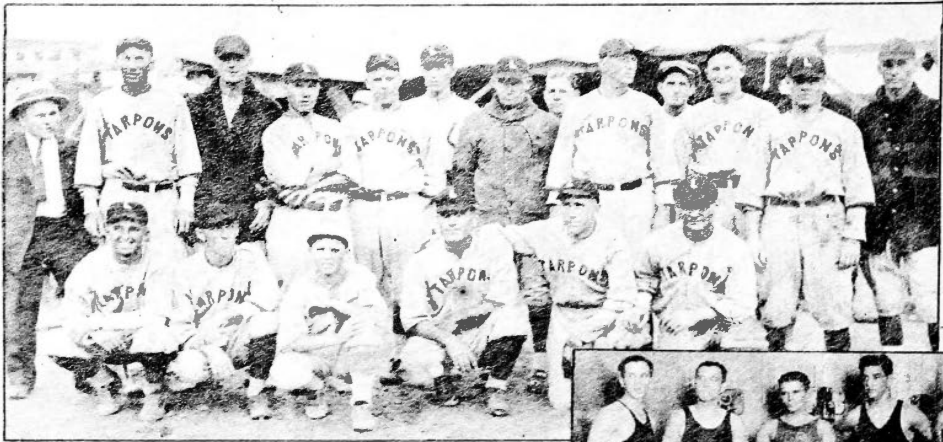
—Creo usted. Esta hora no es oportuna. Voy a filmar...

(Continúa en la pág. 30)





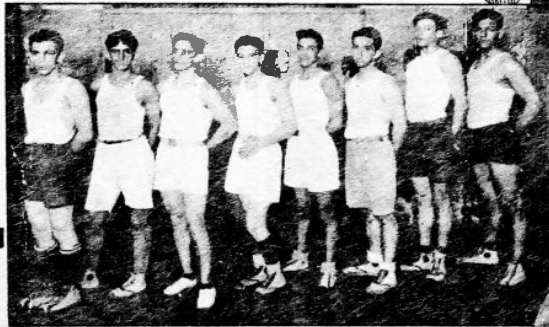
MESA REVUELTA DEPORTIVA



El team "Fort Lauderdale" de la Florida que vino a Cuba y que compitió con las fuertes novenas de la Policía y Universidad, perdiendo con los primeros y ganando a los campeonos amateurs de Cuba, o sea el team Universitario.



... La Asociación de Dependientes celebró una serie interesantísima de Basket Ball y resultó triunfador el team negro capitaneado por Ledon.



Los blancos, que capitaneados por Rey lograron llegar al segundo lugar, amenazaron seriamente a los primeros.



El team rojo tenía por capitán a Alvarez y en la lucha entablada por el primer lugar del campeonato quedaron en tercer lugar.



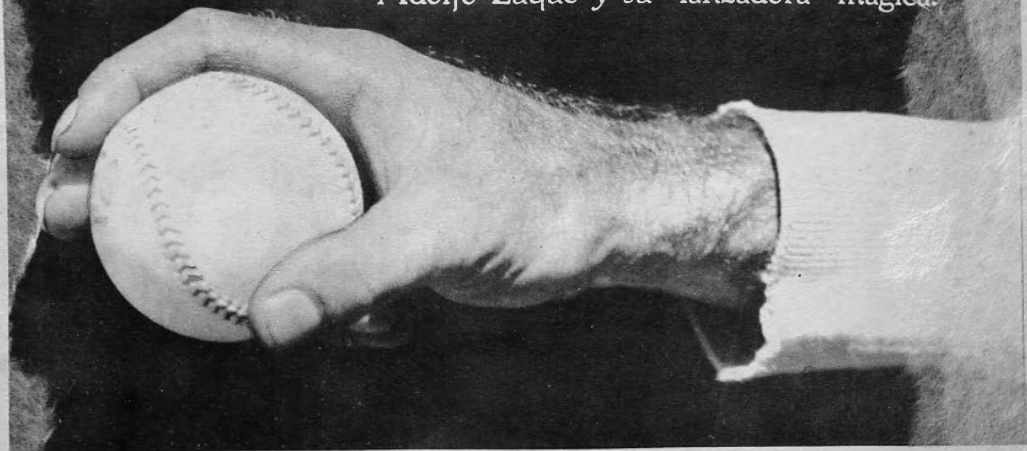
Los verdes fueron quienes quedaron en el sótano a pesar de su esfuerzo por quedar en mejor lugar. Pero Vázquez tuvo que conformarse con la suerte.

Troadio Hernández, fotógrafo, basketballista, boxeador, y lanzador de pesos de "peso completo" fué el "alma mater" de esta serie, actuando de referes con el beneplácito de los chicos. Felicitamos a Hernández quien nos promete un gran team de Juniors reforzado con las estrellas mejores de esta serie.

LA MANO QUE APRIETA...

Y QUE EMPEQUEÑECIÓ A LOS "GIGANTES"

Adolfo Luque y su "lanzadora" mágica.



ESTA ES la mano que aprieta! Que aprieta y gana cuando hay tres hombres en bases, y ningún out, y un formidable slugger en el plate. Esta es la mano que amarró corto a los rompecerzas de una gran Liga, que dejó en blanco a casi todos los teams del circuito Nacional y que aquí, en Cuba, aunque no les parezca tal predicción muy grata a los fanáticos antihabanistas, producirá inolvidables victorias a la enseña que defendió tanto el malogrado Víctor Muñoz: la enseña roja.

Adolfo de la Caridad Luque Mendizábal y Villavicencio de Andrade, es el poseedor de esa mano que aprieta la bola, que la domina, que la hace recorrer su trayecto con una precisión maravillosa, para cruzar silbando sobre el home y perderse en la mascota del catcher sin que establezca contacto alguno con ella la majagua de los artilleros contrarios. Ved ahí, presa la blanca esférída, entre sus dedos sabios y ágiles. Por debajo del sweater casi nítido, emerge la muñeca peluda. Los dedos se crispan, se adhieren. Una impulsión violenta y la bola parte hacia el home, como embrujada. El bateador, que empuña con fiera su estaca, la ve avanzar. Ya viene, deslumbradora y clara, en su avance rectilíneo. Abre los ojos, ansioso, y descarga sobre ella, con precisión y certeza, su jeringuilla contundente. Pero la bola se esfuma, huye, olvida su ruta, se enrosca hacia el suelo con un intempestivo desvío, se lanza hacia afuera, con un delirante contorsionismo, se encrespa hacia dentro, con una burlona y airosa curvatura. Y así, una y otra vez hasta que el umpire declara tres strikes y el bateador queda struck-out.

Cuando, desde la glorieta, cómodamente, vemos que un pitcher pierde el control y sus bolas no cruzan por el plate, sentimos inmediatamente la necesidad de silbarle. Nos parece inaudito que aquel hombre no acierte a orientar la esfera por donde su deseo le indique. Y, sin embargo, es tal reprobación una injusticia sin límites. No hay cosa más inverosímil que un strike. Quien desee pecararse de ello que marque en una pared una rectángulo cuyo ancho aproximado sea de dos cuartas y cuya altura corresponda al espacio que media entre los hombros y las rodillas de un hombre de estatura normal...

Colóquese a una distancia de 50 pies 5 puigadas y comience a lanzar bolas contra ella. Al principio supondrá fácil la tarea, pero, al final se convencerá de su error.

Y añádase a eso que el pitcher no solamente lanza bolas con el propósito de que partan el home. Tiene que lanzarlas con engaño, a fin de que, además de vencer esa dificultad del control, venzan la otra, de no ser alcanzadas por el bate.

Luque ha logrado ya un perfecto dominio de las esférída. Hay lanzadores que vienen efectivos un día. Pero se pasan el resto del mes sin control, lanzando bolas delirantes. El pitcher estrella del Cincinnati, siempre que ocupa el box, respiza una labor excelente. Claro está que no puede ganar siempre. En estos primeros juegos del campeón nacional, Luque no ha lucido todo lo que sin duda alguna lucirá luego. Pero es innegable que el formidable lanzador producirá muy malos ratos a los carabineros del *Almendares* y del *Santa Clara*, y que más de una vez los reducirá a la impotencia...

Hay también un aspecto, en la labor de Luque, que motiva el asombro: su maravillosa resistencia. Durante la primavera y el otoño, el exartillero pitchea en norteamérica. Durante el invierno pitchea en Cuba. No sabemos si equiparará un excesivo trabajo con un régimen de vida ordenado y saludable. Creemos que no, porque el cubano, generalmente, es preocupado y divertido, y no da nunca importancia al cansancio. Sólo así se explica que muchos de nuestros players hayan iniciado su decadencia, precisamente en la edad en que nosotros haber llegado a su cenit brillante.

Nuestro compatriota tiene una mano de gran importancia. Si se tratara de un norteamericano, ya hubiera accedido a una compañía de seguros para tasar su diestra en 50 mil pesos. El base ball está lleno de incidentes. Y Luque, que es un jugador completo, es decir: que fildea, corre y le dá con inteligencia a la pelota, puede, en cualquier ocasión, al tirarse a una base, al recibir un dead-ball, al bajar una escalera, al darle un shake-hand a un boxeador, al discutir con un umpire, sufrir la fractura de sus huesos... Y en ese caso los 50 mil pesos vendrían, como se dice vulgarmente, de "perilla".

Aun está a tiempo. Y si se da cuenta de que en cada



ADOLFO LUQUE
Primer pitcher de la Liga Nacional.— (Versión fotográfica de Blez.)

uno de sus dedos radica una partícula de su gloria, de su popularidad y de su fortuna, bien podría, al regresar a E. U. adquirir una póliza que respaldara hasta la integridad de sus uñas...

Y ya que publicamos la mano de Luque, ruda, áspera, violenta, exhibiendo su abundancia capilar, queremos, a la vez, ofrecer su cara sonriente, en una pose artística a que lo sometió el artista Blez...

Nuestro excelente fotógrafo dá aquí a los lectores de CARTELES una cara de Luque perfectamente desconocida. Luque, en el terreno, es un hombre casi trágico... Nunca sonríe... Permanece con el entrecejo fruncido... Y se diría que, al pitchear, procura paralelamente anular con sus curvas y amedrentar con su faz a los batsmen contrarios. Pero Blez ha

suavizado tanta aspereza, ha desvanecido el ceño, ha dado expresión radiante a la faz lúgubre... Y aquí mostramos a otro Adolfo Luque, alegre, feliz, con su indumento nuevo, aclarando la página con su sonrisa, de triunfador, que ha conmovido a un continente.

Y para aquella parte del público femenino que es esencialmente soñador y romántico, y que admira ahora a Luque como admiró antes a Firpo, por su latinismo triunfante, esa efigie será la verdadera y la que pasará a ocupar un marco partidarista, a la cabecera de la cama; y no la otra, la adusta, la trágica, la que jamás sonríe...

Esa actitud risueña favorece al excelente lanzador. Ya que un gran ingenio humano, el agudo Rabelais, dijo impercederamente que "la risa es muy propia del hombre"... Cosa exacta. Puesto que ningún animal ríe.



DE NUESTRO ALBUM



EDMUND Lowe, ahora filmando, conjuntamente con Blanche Sweet, la superproducción "Goldwyn" titulada, "En el Palacio del Rey", es un actor favorito del teatro hablado y una resplandeciente estrella del cielo cinematográfico, que goza, además, tanto como cualquier otro artista norteamericano, de la popularidad continental.

Lowe acaba de firmar un largo contrato con la gran casa productora Goldwyn, y está, prácticamente en el cenit de su gloria. Ahora bien como tantas otras estrellas cinematográficas que hoy gozan de riqueza y de fama, él inició su actividad en la vida bien ajeno a la naturaleza de este arte que hoy con tanta eficacia cultiva. Hijo de un prominente abogado californiano, comenzó sus estudios bajo la influencia de éste, quien trataba de que cursara la carrera jurídica, para hacerlo ingresar en su propio bufete. Lowe nació en San José, California y allí permaneció durante su niñez y primera juventud. Después de dos años de aprendizaje jurídico, él comprendió que su carrera y su porvenir estaban en las bambalinas de un proscenio. Hizo, su debut en San Francisco, desempeñando un role de "Tosca", alrededor del año 1911, y desempeñó después cinco papeles diferentes.

Durante varios años trabajó en teatros de la Costa del Pacífico y en 1916 apareció por vez primera en una film, en

unión de Jane Cowl, contratado por Goldwyn Pictures.

Desde su debut en la pantalla Lowe ha dualizado su labor entre la escena muda y la escena hablada, apareciendo, alternativamente, en escenarios teatrales y en proyecciones cinematográficas, siempre con un éxito decisivo. Posee una espléndida dicción y una gran desenvoltura escénica, lo que le permitió triunfar ruidosamente desempeñando un papel principal en las obras de Belasco "The Son-Daughter", acompañado de Leonore Ulric, y "The Night Watch", en unión de Jean Fagells.

Algunas de sus films más importantes son "Ojos de Juventud", "El Diablo",—en unión de George Arliss—, "Babe of France", con Dorothy Dalton y "La Flor Blanca", con Betty Compson.

Las preferencias estéticas de Lowe por desempeñar obras históricas, han logrado una plena cristalización en el papel que le fué concedido por la Goldwyn en la película que a misma edita, tomada de la famosa novela inglesa "En el Palacio del Rey". Lowe interpreta el role de Don Juan, el célebre Duque de Alba, hermano del Rey Felipe II. Se trata de una hermosa obra de amor y de intriga que se desenvuelve en la corte española. Su estreno en nuestra pantalla constituirá un es-
vidiable "success".



EL ARTE DE HACER REIR

Por RAMON MARTINEZ DE LA RIVA



Ramón Martínez de la Riva, el sutil periodista español, escribió un bello artículo sobre Casimiro Ortas, que ahora reproducimos, por entender que su actualidad reverdece. En ese trabajo Ortas aludía, con melancólica superstición, a su fracaso como empresario, en su primer visita a Cuba.

El notable actor, artísticamente, ha triunfado siempre en nuestra escena y nadie se atrevería a negar que no es un favorito de nuestro público. Pero su error ha consistido en manipular su negocio, en lugar de actuar libremente, sin preocupaciones mercantiles, desvinculado a toda empresa.

Ortas, no obstante su declaración, regresó a Cuba, de nuevo, como empresario. Y creemos que su éxito económico fué escaso. Y ahora, según se nos dice, marcha a México, donde su arte se impondrá con certeza al gusto público. Ojalá que el brillante representante del teatro cómico español contemporáneo conquiste, además de nuevos laureles, el "parné" vital, que todo lo resuelve.

EL ARTE de hacer reír antojáse nos una de las cosas más difícil de llevar a cabo. Es arte indiscutiblemente, y hemos observado que, por regla general, los que a él se dedican tienen un temperamento tan extraordinariamente artístico, que fuera de la profesión tan sólo en menesteres de arte se ocupan.

Cuando Casimiro Ortas nos alargó un cigarro puro que lleva su nombre en la anilla de fábrica, nos quedamos observándolo un rato.

Completamente rasurado, pulcra y atildadamente vestido, en aquel despacho moderno de su casa, con burós americanos y maquina de escribir, todo nos parecía menos lo que es: un actor cómico.

—Yo—me decía—, que vivo sólo para el teatro, aquí estoy muy lejos del teatro. Me dedico a la familia y a mi placer favorito, la fotografía. En ocasiones no duermo ni descanso, porque todo el tiempo que el teatro me deja libre lo dedico a trabajos fotográficos.

Como eran las dos de la tarde, y Casimiro acababa de levantarse, pasamos al comedor, y allí, mientras él almorzaba, nosotros escuchábamos su conversación aménisima y admirábamos su en realidad notabilísimas fotografías.

—Esa es de la ganadería del duque de Tovar...

Y mientras nos iba poniendo en el estereoscopio fotografías y más fotografías, explicaba:

—Yo vuelvo del teatro a las dos de la mañana y me encierro en el laboratorio. Se dan casos de estar en escena pensando en las placas que tengo que revelar, y qué combinación de bajos haré para obtener los mayores efectos. Después, en el laboratorio, me dan, a lo mejor —es decir, a lo peor—, las cinco y las seis de la mañana. Cosa absurda si tenemos en cuenta que el teatro no espera y que, si desaprovecho el tiempo para descansar es imposible recuperarlo. Pero, ¿y la satisfacción de hacer fotografías como éstas?

Y Casimiro nos mostraba, con verdadero orgullo, positivas en colores de los jardines

de Aranjuez, del Monasterio de El Escorial, de los alrededores de Madrid, no sólo espléndidamente hechas, sino artísticas en grado sumo, buscando los detalles, el punto de mira, cualquier cosa que dé la impresión de maestría consumada.

Antes de salir para el teatro, tuvo que atender las pretensiones de un sobrinito que con él vive. Casimiro Ortas, que ha mantenido a sus padres, que hace ahora lo mismo con sus hermanos, con sus cuñados, con toda su familia, es un caso de abnegación digno del mayor elogio. Cuanto ha sido y es, cuanto ha hecho, para los suyos fué. Hoy, Casimiro, que no tiene hijos, tiene sobrinos, por aquello, sin duda, de que cuando lo primero no lo da Dios, da el diablo lo segundo.

■ Había que arreglarle una grúa al pequeño tirano y el popularísimo actor se dedicó un gran rato a construcciones de ingeniería.

Después nos dirigimos al teatro de Apolo, donde se ensayaba un sainete de Arniches.

Iban y venían por el escenario los artistas de la compañía. Simulaban la escena con sillas y mesas, y Casimiro Ortas dió unos cuantos saltitos, encogiendo los brazos, dijo cuatro o cinco astracanaditas y entró francamente en el ensayo de unas escenas.

Cuando terminó salimos en espera de la hora del espectáculo a la calle de Alcalá. Allí, bajo el pino de la farándula, charlamos.

—Claro está— decía — que mi sueño es tener un teatro, ¿Qué actor no ha soñado con esto? Pero me encuentro muy bien como estoy. La Empresa de Apolo me tiene contratado para toda la vida.

—¡Hombre! ¿Para toda la vida?

—La suya, la de la Empresa. Sí; mientras estos señores tengan el teatro, yo estaré con ellos. En definitiva, esta es la casa de mis éxitos, a la que viene mi público.

—Entonces, América ya... —Yo fuí a América esta última vez creyendo hacer un gran negocio. Y no fué malo.



CASIMIRO ORTAS
Como lo vé Massaguer.

(Continúa en la pág. 57.)

MIS AMANTES EN LA PANTALLA

Por BÁRBARA LA MARR

PAREZCO destinada a participar en películas caracterizando personajes en los cuales el amor es mi única existencia. Aun mi vida real, parece demostrativa de tal predestinación.

En la pantalla, jamás me escapo del amor, quizá ello sea consecuencia de que siempre yo he sentido amor, he estado enamorada, pensando en un amor ideal, algo que muchos seres humanos de uno u otro sexo experimentan, algo que nos hace ir en medio de la humanidad, buscando entre ella a través del tiempo, sin hallar el ideal. El mundo nos llama *inconstantes*, pero ello no es realmente cierto. Somos únicamente los idealistas del amor, que buscamos, y muy raras veces encontramos, lo que andamos buscando.

Actualmente, me hallo tan próxima como es posible, al estado que cualquier mujer puede esperar. Yo tengo cuatro amantes, cuatro bellos y distintos amantes, y los tengo simultáneamente.

No hay nada que temer. Son esos cuatro amantes, sólo en la pantalla y ellos, las cuatro estrellas masculinas de la cinta *The Eternal City* (La Ciudad Eterna) (1) Lionel Barrymore, Bert Lytell, Montagu Love y Richard Bennett. Y ¡cuán diferentes son unos de otros! Maravilla tener esos cuatro amantes para mí. Soy la única mujer en la cinta, con Roma por escenario, y verano como la estación reinante. ¿Ha habido alguna mujer más afortunada que yo?

Tomemos a Lionel Barrymore, por ejemplo. El personifica el amante que toda mujer sueña en su imaginación. Frío, austero, fuerte, quizá violento. Con un amante tal cual él, los caprichos ligeros, los deseos de niña y las inocentes coqueterías, desaparecen. El sonríe, con una sonrisa muy particular. No dice ni una palabra, pero él demuestra en su modo de sonreír, mejor que con sus palabras, que vuestra gasmoñería está gastada, es un recurso común y usual a las mujeres de todas las generaciones. El os influye para haceros pensar que con él, sois un lindo y delicioso chicuelo, más que una mujer. Sois una figura decorativa, un exquisito bocadillo, para ser paladeado con deleite. Así, se siente convencido de que sin nosotras él puede vivir una vida completa. No sois particularmente esencial y se adquiere la sensación de cierta inferioridad.

Lionel es el amante aristocrático, casi cruel, que siempre logra su propósito y lo consigue sin promover controversia alguna. Es el amante que hace a las circunstancias adaptarse a él y nunca se adapta él a las circunstancias, por insuperables que ellas puedan parecer.

No hay en su amor, el éxtasis de abandono amoroso. Es excesivamente reservado. En sus caricias se advierte el intenso fuego que se mantiene siempre bajo un rígido control. El comunica la sensación de que usted es, aunque débil, quien domina, y aunque usted lo adora, siempre advertirá que es usted solamente el juguete, el motivo de placer, sólo la salsa femenina, que salpimenta su existencia masculina.



BÁRBARA LA MARR

Autora de este artículo

Luego viene Bert Lytell, mi amante real y mi héroe en *La Ciudad Eterna*. Como amante es tan diferente de Lionel, como el oro de la telaraña.

Bert Lytell, es básicamente un amante joven, visionario, lánguido y sincero, muy sincero sobre todo. El amor es para él, a la vez, una cosa delicada y fiera. Se experimenta la idea de que no hay sacrificio bastante para él. Se adivina que él adorará y se consagrará a usted. Tiene el aire del temeroso que predice su amor, lo denunciará en sus expresiones emocionales. Y cuando él ama no puede evitar el ser pródigo con su devoción. Todo por el momento en la hora, en el día, es alegría para él. El no sueña que jamás puede haber un instante en que él os deje de amar o vos le dejes de amar. El idealiza a la mujer, al amor, a la vida y a los sueños.

Por su proceder infantil conmueve el sentimiento maternal que hay en todo pecho de mujer. Ese amor profundo, intenso, que es impercedero y que so-

brevia cuando todo amor ha desaparecido. Es la infantilidad de sus sueños de niño, lo que os mueve a amarlo.

Luego Richard Bennet, que participa de esa misma cualidad, pero es a la vez un amante travieso. Es un niño, pero un niño bellaco, sustancioso, sagaz. Se sabe que no se puede confiar en él para nada. Si se le manda a buscar una coquilla, regresará radiante de gozo, trayendo como ofrenda un ramo de violetas. El juega en el amor y con el amor y hace dar amor un placer, una canción. Hay algo de poesía en su amor y no se llega a saber positivamente si él está haciendo el amor o amando lo que hace, para su propia admiración. Personifica el hombre egoísta que ama sólo con una fracción de su alma, porque el resto de ella la emplea en sus visiones propias. Yo no creo que ello sea una conducta desdeñable, porque entiendo que la mayoría de los hombres que crean, son egoístas.

Ricardo es el artista, el irresponsable, el engañador, el capdolente, el eléctrico. Es el tipo de hombre que os fascina voluptuosamente. Jamás será monótono en su trato, no importa el intenso de vuestro conocimiento de él. Jamás llegará al día en que se le mire con desencanto o desengaño, porque por la facultad de adivinar lo que viene, y antes de que tal ocurra él se va silbando camino arriba en busca de otra muchacha. No se puede esperar constancia de él, aunque se posean todas las etapas del amor, pero mientras a él le dure el amor, se gozará en intenso carnaval amoroso, impracticable y vivaz amor pagano.

Y, por último, Montagu Love. Yo pienso que si en realidad yo fuera una mujer sabia, escogería a Montagu Love, por mi esposo. Porque él encarna el verdadero tipo del marido.

Es lo suficientemente viejo para apreciarlo a uno, lo suficientemente práctico para hallar contento en nuestro amor y aquilatar su mérito. Hay estabilidad en su amor, sabiduría y amabilidad. Posee el buen juicio de saber reconocer la emoción

(Continúa en la pág. 57)



ALGO NUEVO BAJO EL SOL

UN ÓRGANO QUE TOCA MELODÍAS CON COLORES

Por FAUSTO SÍMONS

AZULES, azules maravillosos recorriendo toda la gama, y verdes y rojos en sorprendentes combinaciones con toda la multiplicidad de los más varios matices,— desenvolviéndose perezosamente. tomando formas sugestivas al mismo tiempo de todo lo existente en la tierra y de lo que en ella no existe, palpitando y girando, goteando y extendiéndose, alzándose y cayendo—todo ante nuestra vista, mientras el corazón se acelera y el espíritu se expande y se satura de color, color, color...

¿Pasmoso, no es cierto? Intoxicante, más bien. Enloquecedor, alarmante, quizás, si los rojos se vuelven ultra-brillantes y aullan literalmente en la tiniebla absoluta del escenario del teatro. O bien si las tonalidades palidecen y se resuelven en vagos y tenués grises, sugeridores del primer día de la Creación, en la alborada inicial de la Tierra, nuestro espíritu languidece aplastado por el terror y la soledad, en una melancolía inconsolable...

He tratado de describir lo que Tomás Wilfred, músico, inventor y visionario, alcanza a expresar con su místico Clavilux, un órgano que toca melodías con colores en vez de hacerlo con sonidos. La última palabra en el mundo del arte.

¿Estupendo? Sí, en extremo, si lo tomamos en el sentido a que estamos acostumbrados, cuando contemplamos esas sinfonías cromáticas que llamamos crepúsculos, esas puestas de Sol en que la paleta de los cielos se tiñe con todas las creaciones del arte de Natura. Y ahora surge un humilde artista, de aspecto modesto bajo su levita de terciopelo negro y su chalina de poeta, a apoderarse del Espectro Solar y encadenarlo a su voluntad, entre las teclas de extraño clavicordio. Como ha hecho el Dr. Steinmetz con el rayo, Edison con la palabra, y Coty con los perfumes...

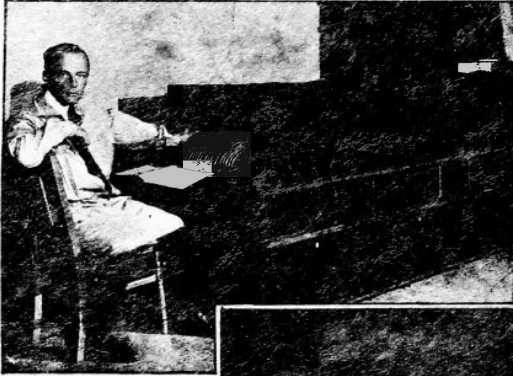
"El color móvil", llama Wilfred a su invento. Una manera áspera y dura, anglo-sajona, de escribir una cosa suave y exquisita. Bien es verdad que su creación se logra por medio de un rudo instrumento mecánico, genuinamente anglo-sajón. Es duro y anguloso como una gigantesca caja de fonógrafo, seis pies por tres, con un teclado adyacente que hace recordar la pizarra de órdenes y señales de un acorazado. Su aspecto no revela exteriormente nada que pueda sugerir la creación de fantásticas formas movibles impregnadas de tonalidades de color indescriptibles, sin límites.

El mecanismo está dirigido por la magia de la electricidad. Silenciosa y misteriosamente, algo secreto y desconocido oculto en el interior del Clavilux proyecta, por una abertura, la sinfonía de colores sobre una pantalla inematográfica. El lienzo, 12 x 12, se anima en un instante con el reflejo de millares de poemas policromáticos.

Este arte complejo de Wilfred parece tomar, como base, la forma general de la composición musical. Un tema mayor se expresa en la oberturas. Del seno de una nueva incierta, toma forma, por decirlo así, una silueta

piramidal vivamente esmeralda, contra un fondo de infinita negrura. Lentamente, con el ritmo de una pulsación flébil, la pirámide verde se disuelve y transfiere en otras formas geométricas, que a su vez se transforman en siluetas de color, de matices inesperados y prodigiosos. Siempre cambiantes, con tiempos vivaces o lentos, brotan óvalos concéntricos y cuadriláteros repentinos que afectan todas las formas familiares, en

(Continúa en la pág. 60)



El musicógrafo ultramodernista Wilfred junto al piano Clavilux de su invención, con el cual ha dado "conciertos policromos" en los teatros Rivoli y Rialto de Nueva York.

Una nota alta, extremadamente aguda, del Clavilux: estalactitas cubistas de juego, al rojo blanco fulminan temblorosas en la pantalla, sobre un fondo cambiante rojizo y verde...

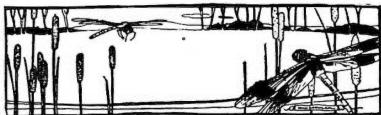




CRÓNICA DE PARIS

EL TEATRO Y EL CINE

Por PIERRE POULAIN



A ÚLTIMA decena teatral ha sido pródiga en acontecimientos.

M. Maurice Rostand, Louis Verneuil y Agustín y Henriette Hamon han lanzado a la voracidad de nuestro público sus creaciones.

Generalmente todo lo estrenado ha constituido un éxito halagüeño para sus autores. Pero es menester confesar que ninguno de estos éxitos ha logrado apasionar a nuestro público como apasionan las firmas de Capus, de Bataille, de Kistmaecker...

El tono general de la producción teatral artística ha bajado de nivel.

Atravesamos una época de crisis en la que nuestros más brillantes autores nos aburren espléndidamente con viejos platitudes de adulterios, de divorcios y de patrioterías post-guerreras.

Toda la energía francesa parece concentrarse actualmente en esa férrea garra que estrangula a la vieja y pesada Germania.

Y mientras allá, *outré-Rhin*, se forjan templados aceros revolucionarios y se alinean marciales hileras de números para eludir el pago de la deuda de guerra, aquí, en Francia, en el París frívolo y brillante, nos distraemos un poco atribiliariamente con comedias de sabor vaudevillesco y vaudevilles pedantes y pretenciosos.

Ahora es M. Bernstein quien nos sirve las píldoras afrodisiacas.

Claro está que en los Follies y en los Cabarets atruenan destempladamente las estridencias del jazz; pero en cambio en la Porte-St-Martin, nuestros buenos *bourgeois* todavía lagrimean compungidos por las tristes desdichas del infortunado *Maitre de Forges* de George Ohnet.

Nuestro buen amigo Louis Verneuil ha dado, en el teatro NUVEAUTES tres actos que titula *LA MAITRESSE DE BRIDGE*.

Varias veces durante su representación he pensado en una amable obra del mismo autor: *La Pomme* y he dado mi preferencia a esta última, porque sobre la nueva y alegre obra de Verneuil pesa una sombra de preocupación y algo así como el temor de no parecer bastante *noiveautés*.

Sin embargo, nosotros opinamos con el público que le dió sus aplausos, que no está del todo mal *LA MAITRESSE DE BRIDGE*.

Agustín y Henriette Hamon son acreedores de nuestro aplauso. Merced a ellos el público parisino ha gozado en el teatro de las Artes de una de las más finas y bellas obras del moderno teatro inglés.

Bernard Shaw creó *Pignalion* y Agustín y Henriette Hamon nos la han traído a los boulebares vertida en claro y sonoro francés.

Escribimos para América y no creemos necesario explicar a nuestros lectores trasatlánticos las bellezas incomparables de la obra del socialista Shaw. Son ya del dominio universal.

El público aplaudió y la crítica sesuda asintió. Nosotros, ¿qué más podemos hacer?

CINEMATOGRAFIA

SESSUE HAYAKAWA Y M. CLAUDE FARRERE

En un decorado erizado de cañones monstruosos y de una torre imponente que no llega a ocultar el mar de un azul celeste, se desenvuelven los últimos episodios de *La Bataille* de Claude Farrere que M. Violet impresiona en estos momentos en Neuilly.

La actividad inteligente de un gran artista se despliega allí como intérprete y como director de escena, porque Sessue Hayakawa está admirablemente dotado para ambas cosas.

Su silueta, que nos es familiar desde *Forfaiture* se anima, va y viene, sin apesuramientos, sin palabras inútiles. Este pequeño grande hombre de sonrisa silenciosa y fina, es el jefe que manda y el pensamiento que obra.

Mid-Ship en su adolescencia, el uniforme del comandante Yorisaka le es familiar. Le lleva con soltura y bajo su mirada pensativa, el navío de cartón parece vibrar y animarse con toda la vida de las olas.

Ciertas escenas filmadas con su esposa, Tsuru Aoki, que es una bella intérprete de una refinada sensibilidad, han impresionado a los espectadores por la angustia y el dolor exteriorizados por estos grandes artistas.

Sessue Hayakawa estará algún tiempo todavía en París para asistir al montaje de esta obra, a la cual ha consagrado una labor formidable. Y luego volverá a América, tierra de sus entusiasmos, para retornar a su producción personal.

CHARLIE CHAPLIN

Se dice que si Charlie Chaplin hace varias cintas de la intensidad de *Una mujer en París*, habrá logrado en la pantalla lo que logró Ibsen en el teatro: humanizar el séptimo arte.

YA NO QUIERE SER UNA NIÑA MARY PICKFORD

En los primeros días de enero veremos la tan esperada producción de Mary Pickford: *Rosita Chanteuse del mes*, puesta en escena por Ernest Liubitsch.

Mary Pickford, abandonando para siempre sus papeles de niña, interpretará desde ahora roles de carácter.

En Los Angeles, donde esta producción ha sido presenciada en sesión privada, los críticos han proclamado unánimemente su entusiasmo por esta nueva manera de la gentilísima estrella.

CYRANO DE BERGERAC

Se anuncia para muy pronto la salida de una gran film histórica.

Se trata de *Cyrano de Bergerac*, la obra maestra del teatro romántico francés.

Pierre Magnier, el ilustre artista ya conocido al público habanero, encarnará con su talento habitual el protagonista de esta obra magnífica, el gascon intrépido y audaz.

Se nos ha hablado con gran elogio de la soberbia interpretación y decorado con que se presentará la batalla de Arras.

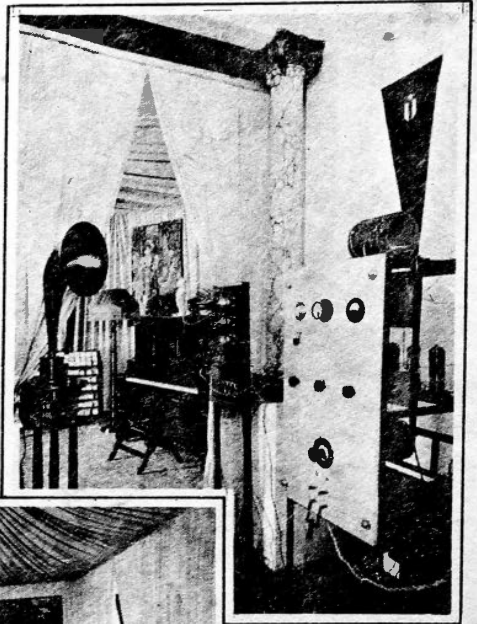
París octubre de 1923.



EL RADIO INVADIR TAMBIEN A CIENFUEGOS



(Fot. Sánchez Cienfuegos.)



NUESTRA revista se complace en traer a sus páginas, tres magníficas fotografías de la potente estación de radio instalada en la progresiva ciudad de Cienfuegos, gracias a la iniciativa de la casa KARMAN. Ganducé, socio de la casa, es una radiomaniaco decidido, y como verán nuestros lectores por la primera fotografía, el aparato instalado es de una potencia de 200 Watts, Sistema modulador de Heyssen.

La segunda fotografía, fué hecha durante la prueba inicial. En ella se vé al amigo Ganducé lanzando al espacio su portentosa voz.

En la fotografía de abajo, aparecen Olivarrí, Ganducé y Cruet, reunidos en la sala de audición, dispuestos a darle la prueba oficial a la estación de radio que es orgullo de Cienfuegos.

Esta estación hacía ya algunos meses que estaba instalada, pero para desgracia de la Casa KARMAN, nunca pudo funcionar normalmente, debido a defectos de instalación o adaptación. Ganducé que sabía de los éxitos de Cruet como fabricante de aparatos de radio de alta potencia, llamó al ex-

perto amigo, y en pocos días logró hacer funcionar esa estación, adaptándole aparatos de su propia cosecha.

CARTELES al iniciar su plana de radio, contará con los servicios técnicos del amigo Cruet, quien está dispuesto a servir incondicionalmente a todos los lectores de nuestra revista.

No hay duda, que si el radio sigue progresando en Cuba, pronto veremos surgir una sólida institución de radiomaniacos que unidos solidariamente, puedan contar con una potente estación transmisora que pueda ser oída bien en todas las ciudades de la isla.

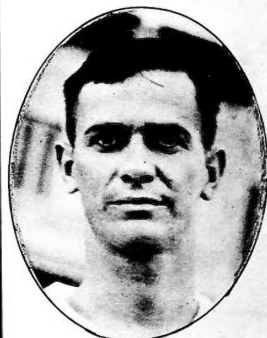
En los Estados Unidos, los que tienen aparatos de radio, puede decirse con énfasis, que tienen un aparato práctico, pues a determinada hora, saben el estado del tiempo, las noticias más importantes, y, en aquellos casos de grandes acontecimientos deportivos, siguen el evento tan magistralmente como si lo estuvieran viendo.

Felicitemos a Cienfuegos, por tener a hijos como Ganducé que la dotan con los últimos detalles de la maravilla máxima de la civilización.

POR LOS COURTS DEL LOMA TENNIS CLUB



Pardo, Alacón, Benet y Zaldo que defendieron los colores del V. T. C. Benet ganó el Campeonato de Singles



Raúl Chacón el maravilloso jugador vitorreño, que se adjudicó el Campeonato de Dobles secundado brillantemente por el joven Oscar Cicero.



Oscar Cicero, que ayudó a Chacón a ganar el Campeonato de Dobles.



Sánchez, Borges, Collado y Miranda componentes del equipo del Club Ferroviario que tomó parte en el Campeonato.



Viboreñas que le dieron realce, a la fiesta tenística y a la izquierda el joven Juan Manuel de la Puente recibiendo de manos de Yip la copa cedida por el honorable Iyau.



DE TENNIS

CAMPEONATO DE LA VÍBORA CELEBRADO BAJO LOS AUSPICIOS DEL LOMA TENNIS CLUB

Por el Dr. JOAQUÍN F. PARDO

NO ES SOLO nuestra pantalla cinematográfica lo que ha conquistado el genio norteamericano con sus magníficas superproducciones. El viejo local de gimnasio ha tenido que ceder ante el influjo decisivo de los *sports* en nuestra juventud.

La educación primaria americana que reciben los cubanos en el Norte, por una parte, y por otra, el sano deseo de imitación, contemplando en el telón de un cine apuestos jóvenes luciendo vistosos trajes de *sports*, cuando no viendo con la sencilla facilidad de la cámara lenta comparecer ante nosotros a las estrellas máximas de cada deporte enseñándonos cómo y de qué manera realizan sus filigranas, han contribuido al desarrollo del sentimiento deportivo entre nosotros. Así, el número de adeptos que gana el *sport* entre los cubanos se multiplica por día.

En esa evolución no se ha retardado el arte de los Tilden y de los Johnston, de los Mc Langhlin y los Wilding. Cada año surge un nuevo club donde se practica sólo el tennis, ese maravilloso *sport* que tiene el supremo encanto de compartirse con una bella y gentil compañera.

En este año el tennis ha logrado un gran avance. Desde la lejana provincia oriental vinieron jugadores a competir por el título de campeones nacionales. Por primera vez en la historia de nuestros torneos tomaba parte un club cubano que no era capitalino.

El número de campeonatos se ha aumentado. Apenas si se celebraban anteriormente uno o dos a más del nacional. En este año, los esgrimistas del raquet no han podido colgarlo aún, y contemos que falta por celebrar otro más, el de la Copa Emilio Gómez, que se celebrará en los courts del Club Ferroviario durante los meses de Noviembre y Diciembre.

Comenzamos con las competencias Miami-Habana, continuamos con el Nacional, y seguimos con el campeonato local de la Víbora.

Este fué convocado por el *Loma Tennis Club*, el más antiguo de los Clubs del pintoresco *Faubourg viboreño*, y se ha llevado a efecto en los meses de Agosto y Septiembre, finalizando el 14 de Octubre.

Primeramente se jugó el Campeonato de Doubles, al que concurren por el Vedado Tennis Club las parejas Banet-Zaldo y Alacán-Pardo; por el *Club Ferroviario*, Borges-Sánchez, Collado-Miranda y Blanco-Albizuri; por el *Loma Tennis Club*, Chacón-Cicero, Puente Ledón, Casellas Mazorra, Rocés-Fernández, Hermanos Avellanal y Yip-La Hoya y por el Club Deportivo Aduana, Codinach-Pizarro.

El *Vedado Tennis Club* fué eliminado en el primer round del torneo, ofreciendo los juegos más reñidos del campeonato, sobre todo en el match celebrado por su más fuerte pareja: Banet-Zaldo contra Chacón-Cicero, que son temibles por su gran cantidad de juego defensivo. El juego marchó parejo equilibrando Banet con un fuerte ataque la inseguridad que padecía Zaldo. Este falló gran cantidad de bolas fáciles, pero su falta de consistencia llegó a su máximo cuando encontrándose el score perfectamente empatado, dos sets cada uno y tres juegos iguales en el último y decisivo set, le atacó un calambre en la pierna izquierda que tardó en pasar. Reanudado el juego, y acentuada la debilidad de Zaldo, terminó el set sin que pudiera apuntarse más de cuatro juegos ganados por la pareja vedadista.

Alacán-Pardo, los otros representantes del V. T. C., sumbieron ante la efectividad del juego de Puente-Ledón, cuando todo parecía augurar la victoria de los primeros. El match fué suspendido por obscuridad el primer día y se rea-

naudó el siguiente sábado con el score favorable a los lomalistas dos sets ganados, uno perdido y tres juegos por uno en el cuarto set. Sin embargo, Alacán-Pardo ganaron este set y lograron colocarse en posición ventajosa en el decisivo con tres juegos por uno. En estas condiciones Puente-Ledón, abandonaron su juego fuerte y comenzaron a lanzar un lob tras otro con gran éxito, pues desconcertados los vedadistas, perdieron con score de 6x4.

El Club Ferroviario tuvo la desgracia de que dos de sus tres parejas se encontraran en este round. Así Borges-Sánchez eliminaron fácilmente a sus compañeros Collado-Miranda, con anotación de 6x2, 6x1, 6x4. Su pareja restante, Blanco-Albizuri, no pudo concurrir por enfermedad del primero; y perdió por default a favor de los Hermanos Avellanal.

Borges-Sánchez, mantenedores de la bandera ferroviaria, tuvieron la suerte de batirse con Puente-Ledón, inmediatamente después de haber terminado éstos su reñido encuentro con Alacán-Pardo. Debieron ese handicap al deseo del Comité del Torneo de apurar la terminación, bastante retrasada por las continuas lluvias que caían. Quizás en igualdad de condiciones también hubieran triunfado, pero el encuentro, de todos modos, habría sido más reñido. Triunfaron, pues, Borges-Sánchez en tres straight sets, 6 x 4, 6 x 3, 6 x 2. El próximo *match* de los victoriosos fué contra la pareja del Loma Chacón-Cicero, que a su vez le ganaron con fácil score, 6x2, 6x3, 8x6, no obstante el esfuerzo que realizaron en los últimos momentos para sobreponerse al juego impenetrable de Chacón-Cicero. Esta victoria condujo a los últimos a los finales.

El Club Deportivo Aduana, que se presentó por primera vez en esta clase de competencias, lo hizo sumamente débil, pero es de esperar que luzca mejor su equipo en los próximos campeonatos. Su única pareja Codinach-Pizarro, pereció en straight sets ante el arrollador ataque de la pareja lomista Yip-La Hoya.—6 x 1, 6 x 0, 6 x 2 quedó el score a favor de ésta.

El Loma Tennis Club, de representación más numerosa, logró llevar a los finales a dos de sus parejas: Chacón y Cicero, como arriba hemos dicho, y la asiático-cubana Yip-La Hoya, que derrotó con fácil score a los hermanos Avellanal en un juego en que éstos demostraron ser la antítesis de los famosos papellitos de soda.

Avellanal Hermanos habían ganado primeramente a Blanco-Albizuri por default y a Rocés Fernández en straight sets, 6x4, 6x4, 6x0. Estos a su vez habían derrotado a Casellas-Mazorra, en un juego que resultó el tercero en el orden de los reñidos.

Por presenciar el match final entre Chacón-Cicero y Yip-La Hoya reinaba gran ansiedad. Se esperaba con anticipada delectación el choque de las cuatro estrellas del L. T. C., pero Yip defaultó presentándose errático en su admirable juego de *drives*. La Hoya superó a su compañero, mas no pudo vencer porque Cicero se creció y ayudado por Chacón, desarrolló un juego agresivo que los condujo al título de campeones. La anotación fué 6x4, 6x4, 4x6, 6x2.

El triunfo del *Lomas Tennis Club* fué, pues, indiscutible. Sus dos mejores parejas llegaron a los finales y correspondió la victoria a la que tantos días de gloria le ha dado, obteniendo así, además, el disfrute de la hermosísima Copa donada por el señor Phillips & Co., Tyau, Ministro de la República China, que es un gran cultivador del aristocrático deporte.

El campeonato de singles comenzó con gran entusiasmo inmediatamente después de terminado aquél. Tomaron parte veinte de los veinticuatro jugadores que entraron en el *Loma*.
(Continúa en la pág. 55.)



ESPOSAS INGENIOSAS



"Esposas ingeniosas" es el título de una producción especial de la casa Paramount que tiene como protagonista a cuatro ases de la pantalla, a Claire Windsor y Mona Lisa y a Louís Calhern y Phiups Smalley.

Su trama es de las más interesantes que se han llevado al lienzo. Trátase de dos matrimonios felices: David Graham y su esposa María y Juan Baly y su esposa Sara. La primera es cuidadosa, diligente, amante, buena. Atiende con prolijidad a su marido. Es tan excesiva en sus desvelos que aquel comienza a inquietarse, a sentir hastío a sufrir del grave mal de empalago de amores...

La segunda es buena también pero de temperamento distinto. Ve en el marido a un amo que lo sufraga todo y a quien hay que contentar en todos los momentos, tenga o no tenga razón. Es des preocupada, indolente, se quiere a sí misma y procura gozar todos los goces con impaciencia y sin tino. No atiende a su hogar y ve sin espanto que el marido excelente arroje sobre las alfombras de lujo sus colillas encendidas.

David Graham, antes de casarse con María, fué novio de Sara, y conserva de aquel amor de adolescencia un recuerdo romántico. Sara, que comienza también a aburrirse de su marido, descubre que acaso fuera interesante reconquistar a David. Comienza con tal motivo a enredarse la trama. Ambos ex-novios, no

(Continúa en la pág. 44)



UNA NOCHE EN EL ROOF GARDEN (TRÍPTICO DE LA DANZA)

Por GONÇALO G. DE MELLO.



"Ponme como un signo sobre tu brazo, como un sello sobre tu corazón; porque fuerte es el amor, como la muerte".

Cantar de los Cantares.

I

ERA en una de esas noches tórridas y lánguidas, en que parece detenerse la zambra de las Horas bajo la luna al rojo blanco...

En la terraza del hotel, a setenta pies sobre el cálido pavimento de la calle, ni un soplo de brisa estremece los arbustos en sus cajas de madera, ni la más leve ráfaga de aire balancea las jardineras colgantes. En la media luz del *cabaret*, las rosas escarlatas de los búcaros semejan brasas.

Escasa concurrencia, dispersa por los minúsculos cenadores o alrededor de los vistosos parasoles, que fingen una playa absurda y pintoresca. No se oye una voz, ni una risa. En la gruta artificial, erizada de estalactitas monstruosas, la invisible orquesta salmodia un vals Strauss lento y monótono. Las notas se arrastran perezosas como un bostezo en la atmósfera caliginosa. Una sola pareja baila sobre el mosaico de la pérgola, bajo el desmayo de las mustias enredaderas.

Azul Danubio. Son dos ancianos extranjeros los que bailan, olvidados de la concurrencia, ante la mirada aburrida de los camareros alineados contra el muro. La marchita pareja de turistas gira sin vigor ni entusiasmo. Cesa la cantilena. Ni un aplauso. Los dos rojos bailarines, enormes e infantiles, se retiran a su mesa resplandeciente de licores infernales.

En el súbito silencio, entre la penumbra misteriosa de los farolillos opacos, se escucha el confuso rumor que sube de la calle. Una copa se rompe suavemente.

II

Estalla en la caverna de cartón-piedra, al conjuro de los negros músicos, la batahola de un jazz epiléptico.

El fabelte quejumbroso del saxofón, suavizado por el violín y el piano, se desarticula bajo las acrobacias del tambor y el rasgueo metálico del banjo. Tremolan las bárbaras pulsaciones del bajo. La melodía sentimental sona a intervalos, llena de dulce encanto, para volver a ahogarse en las estridencias del "sincopado", entre los aluidos de los trogloditas.

El *cabaret* se desprezera de su letargo y diez parejas acuden al reclamo. Las damiselas, en un grácil revuelo de vestidos de diseño egipcio; los galanes, muy estirados y solemnes dentro de sus trajes claros y zapatos historiados. Siguiendo el ritmo eucestre del tema, bordado sobre la Fantasia Grotesca de Gottschalk, los danzantes se deslizan en una rara gesta, a veces armoniosa y a ratos ambigua. Cada pareja cabalga a su guisa.

Cesa la música. Aplausos frenéticos, y vuelta a comenzar. Y así otra vez, y otra, en breves dosis. Final brusco. Luego viene el lento desfile hacia las mesas, con paso algo torpe de las parejas instantáneamente correctas. En algunos bailarines es feroz, en verdad, la expresión del semblante.

Brotan pañuelos y abanicos para templar el bochornoso ambiente. Sonrisas forzadas. Ansiosas demandas de helados y refrescos rompen el silencio, casi hostil.

III

La orquesta preludia un danczón ante el desdén fingido de la concurrencia, ahora más nutrida, reforzada por la salida de los espectáculos cercanos. Número musical: "Linda Mulata", por el maestro Simons. Alguien sigue maquinalemente el compás, golpeando con los dedos sobre la mesa.

El salón de baile, vacío y desolado, parece más grande en la fría desnudez del piso, que semeja un gran espejo borroso donde copian su mortecino fulgor las luces. En derredor, los grupos sentados afectan ignorar la música, difícil de bailar, mientras los pies acompañan la cadencia...

De pronto, como si hubiesen surgido por encanto, un hombre y una mujer aparecen inesperados en medio de la sala, bajo las enredaderas abrasadas, que ahora vivifica el aliento misericordioso de la brisa. Radiantes de juventud y sobria elegancia, avanzan del brazo, audaces un tanto cortados quizás por la mirada irónica de los curiosos. Se enlazan y bailan.

Bailan con ritmo sereno, y suavísimo, sin esfuerzos aparen-

(Continúa en la página 61)





NOTAS DE ACTUALIDAD



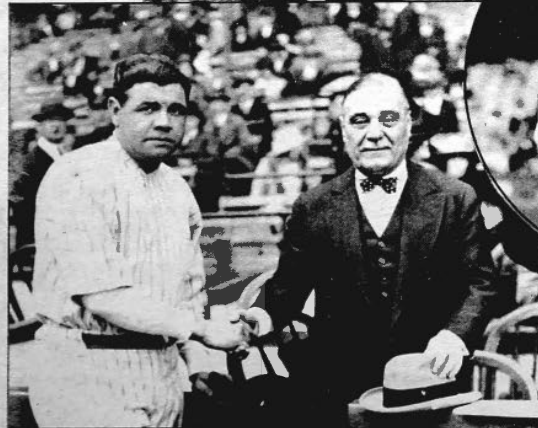
Earl Sande, el mejor jockey del mundo, que dirigiendo sabiamente a "Zev" logró poner en alto la raza caballar americana. Mc Graw un bípico reconocido y a su vez el mejor "jockey" del Base-Ball, se encuentran en Belmont Park después de la carrera internacional.



"Papyrus" ganador del Derby inglés y que vino a nuestro hemisferio a disputar la supremacía mundial a "Zev", sola logrando una derrota en vez de la jugosa bolsa de \$100.000 dollars. Benjamin Iribá ha vuelto a Europa con su gran ejemplar.



El Dictador del Base-Ball organizado Kenesaw Mountain Landis, lanzó la primer bola en la inauguración de la serie.



No hay alicia mejor que el agradecimiento Miller Huggins el diminuto manager de los "Yankees", fué ratificado en su puesto y aumentado el sueldo días antes de la serie mundial. La contestación de Huggins a Ruppert, es farlo conocido UN CHAMPION MUNDIAL HONOROSÍSIMO.



Casey' Stengel, fué mandado como emergente varias veces durante la pasada temporada de base-ball y siempre respondió a las necesidades de su club. Los Gigantes deben mucho a éste veterano jugador, pues en la serie mundial, las dos únicas victorias de los gigantes fueron obtenidas por las películas cuadrangulares de éste.

El Coronel Ruppert se encuentra orgulloso de tener un "bambino" como Rutb. Ruppert momentos antes de empezar la contienda, le recuerda al gran "Bebe" que en él tiene depositadas toda su confianza y éste quedando a la altura de Huggins fué un 33 por ciento responsable de la victoria yankee.





LOS NOVIOS DE VENTANA

Por EMILIO ROIG DE LEUCHSENING

El género de literatura costumbrista es uno de los más difíciles y de los menos cultivados en Cuba. Emilio Roig de Leuchsenring, una de nuestras inteligencias más claras y más dúctiles, ha logrado dominar su técnica, culminando, con la selección de bellísimos artículos insertados en nuestras principales publicaciones, un primoroso tomito que ha editado la casa editorial de García Monge, en Costa Rica.

Roig de Leuchsenring no necesita presentaciones. Su talento, su obra vasta y selecta y su cultura, lo colocan entre la falange de intelectuales cubanos que honran la presente generación; y lo que asombra más de su prolífico ingenio es que sepa, paralelamente, destacar su capacidad en los áridos temas del internacionalismo y en las risueñas notas de observación y crítica humorística que hace de nuestras costumbres características y tradicionales.

Del libro, elegantemente impreso, que lleva el título de uno de los artículos que contiene: "El caballero que ha perdido su señora", tomamos, para reproducir en nuestras páginas el relato delicioso sobre "Los novios de ventana", que están ya perteneciendo a la erudición histórica, desde que la penumbra cinesca ofrece mayores garantías al amor espectacular y lleno de accidentes.

I

EN ESTE siglo del *one step*, los *fords*, el teléfono automático, los patines y las matinées cinematográficas y bailables, los novios de ventana resultan un verdadero anacronismo. Es realmente extraordinario que se conserve y practique aún esa costumbre, una de las más antiguas de nuestra ciudad, propia de los siglos bárbaro-caballerescos, en los que, embozados en su capa, tenían los pobres amantes que esperar frente a las rejas de su amada el momento en que la dueña o el marido *Barba Azul*, la dejase por unos minutos libre de toda vigilancia, para entonces, presos de temores y sobresaltos, poder estrecharse nerviosamente las manos y dirigirse una cuantas palabras de amor.



Dr. Emilio Roig de Leuchsenring

Y así, a medida que la humanidad ha ido progresando y se han conseguido todas esas libertades sociales y políticas que debemos entre otras cosas, gracias a la Revolución Francesa y a la de Agosto, al reinado de la sicalipsis y a las operetas vienesas, ha ido también desapareciendo de todos los pueblos de Europa y América tan incómoda costumbre, a tal extremo, que ya hoy únicamente se practica en esta exfidélisima Insula.

No puede ello atribuirse a otra causa que al apego que tenemos los criollos a todo lo antiguo y tradicional, como lo demuestran claramente el afán que sienten las familias por conservar en sus casas los trastos y tareas viejos, y el que a los veinte y tantos años de república no hayamos modificado los viejos códigos que nos dejó la exmadre peninsular.

Antes, eran novios de ventana aquellos infelices que no tenían otro medio de verse y hablarse, por ofrecer la familia oposición a las relaciones y no dejar salir de la casa a la muchacha.

Pero hoy, las cosas han variado por completo. Las muchachas gozan de bastante libertad; no viven encerradas perpetuamente en sus hogares, y las mamás no son tan rigurosas y exigentes como antes.

En nuestra época pueden las niñas salir a menudo, ya solas, ya en compañía de hermanas, primas o amigas, al cine, al parque, al Malecón, a tiendas, a la botica "para dar un recado por teléfono" a la "bodega" a pesarse, o a otros

muchos sitios que les ofrecen magníficas oportunidades de ver a sus enamorados y hablar con ellos.

Y hasta las condiciones de las casas han variado: las antiguas y enormes llaves coloniales que se colgaban detrás de la puerta, han sido sustituidas por los pequeños y manuales llavines; y las mismas ventanas, que antes eran perfectamente cerradas con gruesos barrotes, hoy se construyen provistas de postigos modernistas y cómodos.

Tenemos ahora sobre nuestra mesa de trabajo un dibujo de Landaluze, el pintor de las viejas costumbres habaneras, que reproduce una escena de los novios de ventana.

Puede observarse a la pobre niña, tímida, asomando la cabeza tras el postigo, mientras el novio, vestido a la usanza de la época, casaca negra, sombrero de copa y pantalón blanco, le dirige desde la acera, a distancia, tiernas palabras de amor.

Un costumbrista de entonces nos cuenta que el novio de ventana podía ser de tres clases: aspirante, mientras se limitaba a pasear la cuadra de arriba a abajo, mirando insistentemente para la ventana que guardaba a la niña de sus pensamientos; meritorio, ya junto a la ventana, en las primeras horas de la noche, pero todavía en la época de ruegos, sin haber realizado aún la conquista, conformándose con mirar entre sus manos los hierros; y electivo, cuando ya pasadas las diez de la noche podía estrechar las manos o cualquier otra pertenencia de su niña, elevada a la categoría de novia, y en posesión él de todos sus derechos y funciones de novio.

Las declaraciones las hacían en aquellos tiempos los jóvenes después de haber sido durante varios días aspirantes, depositando, ya por sí, o por medio de un amigo o mandadero, la consabida epístola en prosa o verso, copiada de *El Secretario de los Amantes* o escrita por un amigo poeta. El ya mencionado costumbrista nos da a conocer un soneto-declaración. Empieza así

Mi corazón está muy enamorado
y como la flor seca se deshoja.

Así se secará el desdichado
si tú, Panchita, al verle tan angustiado,

Una carta era poco; nuestras bisabuelas y abuelas, cuan-

do niñas, necesitaban tres cartas, por lo menos... ¡Y hoy basta con dos palabras!

Se veían por primera vez en la ventana, a escondidas de la mamá. La muchacha, después de las excusas de la edad, el traje corto, el colegio, etc., le daba al galán vagas promesas, ofreciéndole *consultarlo con la almohada*.

Y el esperanzado meritorio pasaba así unos días, hasta que, tras el anhelo *sí*, quedaba convertido en amante efectivo o verdadero novio de ventana.

Se cambiaban primero numerosas pruebas de amor; retratos, lazos, pañuelos, rictos de pelo...

Por fin convenían en verse a estas horas de la noche. Ella, en puntillitas, se levantaba de la cama, burlando el sueño de la familia, y auxiliada por la negra vieja que la había criado o visto nacer y se prestaba a estas peligrosas combinaciones, no sin refulsuar:

—¡Ay, niña! Si lo viejo se entera me va comprometeré!

Algún beso menos disimulado llamaba la atención del sereno, que, cruel e implacable, ponía fin al amoroso coloquio:

—Váyanse a acostar y cierren la ventana, si no quieren que le avise a la familia—gruñía, haciendo al mismo tiempo sonar contra las losas de la acera la lanza, símbolo de su oficio.

Los novios de ventana, por ridículos, antiestéticos y anacrónicos, constituían un atentado al ornato público, un estorbo para el mejor orden y reglamentación del tráfico en nuestra capital y una rémora al progreso y civilización de la humanidad.

Hoy, propiamente novios de ventana, quedan muy pocos. Hay, en cambio, conquistadores, enamorados y amantes de ventana.

Se ven también casos excepcionales: novios que después de dejar los sillones y salir a la calle, se están despidiendo en la ventana más de una hora; y otros, que no tienen entrada en la casa más que tres veces a la semana y se pasan los otros cuatro días conversando por la noche en la ventana. ¡Ridículos e familiares!

Así como las muchachas en edad de merecer, pretendientes a la alta sociedad, al smart—set o high life, tienen el salón, el teatro, el paseo y el automóvil, como cosas y lugares apropiados para lucir sus encantos y atractivos—naturales o artificiales—, para exhibirse y llamar la atención de los futuros pretendientes; así también, las pobres—a veces más felices—muchachas de la clase media, han encontrado en la ventana, el cuadro, marco, sitio, lugar, vidriera o escaparate, donde, exponiéndose en periódico, constante y llamativo anuncio, se dan a conocer y atraen, en mayor o menor escala,—como el panal de miel a las moscas o el bombillo de luz eléctrica a las mariposillas—, a los jovencitos... o viejecitos, que de tarde y noche, pasean la cuadra buscando una noviecita aunque no sea más que para pasar el rato; rato que después se encarga la muchacha, si es lista e inteligente, de que se convierta en: "esposa y compañera te doy para toda la vida..."

Y merece la pena hacer un recorrido, de tarde o noche, por algunas calles de La Habana, verbigracia San Lázaro.

Las muchachas, desde temprano, se han emperifollado con sus mejores cintas, lazos y encajes, dándose su vivificante colorete y mano de polvo de arroz.

A veces, se sientan en su silloncito de mimbre y, con un libro en la mano, hacen que leen; otras, se recuestan artísticamente en el postigo de la ventana.

Situadas de esta manera, a verlos venir, esperan el paso, ya de sus amigos o conocidos, ya del misterioso desconocido; y en cada uno de ellos creen ver un esposo, más o menos buen partido pero esposo al fin, que es lo importante.

Los jóvenes miran o saludan. En ocasiones se detienen. Cuando esto sucede, la muchacha puede considerar que ha tenido una tarde o noche feliz.

Las más desesperadas por pararse a la ventana son las chiquillas de 14 a 16. En una cuadra de la calle de Lealtad hemos visto cinco muchachitas, que tarde y noche, se sitúan en sus respectivas ventanas. Cuando pasa varias veces algún joven, discuten a cuál de ellas miró con más entusiasmo o interés, y llevan después la cuenta de los amigos y admiradores que tiene cada una. Suelen también, cuando pasa un automóvil con bastante velocidad, saludar a los que van dentro, para poder

notarse ante sus amigos unas cuantas amistades más.

Esta lucha entre vecinas llega a tal extremo que recordamos haber leído una correspondencia secreta, redactada en esta forma:

"J. L. Dígame si los paseos que da por mi cuadra, son por mí o por mi vecina. María Luisa".

Después de dar los jóvenes varias vueltas y revueltas, vienen los piropos:

—¡Qué chiquita más linda!

—¡Qué bonita más sabrosa!

La muchacha finge enfadarse y le contesta:

—¡Qué confiado!

Y ésta u otra respuesta le sirve al joven para entrar en conversación.

Si es una pollita la agraciada, a los tres días son novios, lo cual no impide que a la semana siguiente hayan peleado, tenga ella otro distinto.

Porque los actuales amores de ventana, relegados casi a los fines y pollitas, son rápidos; fugaces.

Hay jóvenes que tienen dos o tres noviecitas en distintas cuadras, y todas las noches conversan con cada una de ellas diez o quince minutos... y en esto nada más consisten las relaciones.

Buscando la razón de porqué existen todavía algunos novios de ventana y la causa de que los hombres sean tan aficionados a enamorar y conversar de esta manera hemos podido observar que las ventanas que tienen cerca algún farol, no suelen ser las más visitadas por los enamorados. ¿Motivo? Cbi lo sa.

Y respecto a ésto, no encuentro otra explicación de su entusiasmo ventanero que el afán, propósito y deseo, casi único, que persiguen en cuestiones de amor: que el público se entere y lo vea ya hablando, ya en compañía de una mujer. Con eso les basta. Ellos se encargan del resto, de ponderar lo que son o han hecho con esa pobre e incauta muchacha.

¡Hay tantos conquistadores inéditos, cuyas famosas hazañas, solo por ellos conocidas, se encargan ellos mismos de pregonar y ponderar!

Pero, aunque, como hemos visto, estén en decadencia y amenazados de desaparecer los novios de ventana, en los pocos que quedan y en los enamorados, conquistadores y amantes de ventana es indudable que se realiza lo que el vulgo ha dado en llamar "beefsteack en parrilla" y cuya historia nos contó el Dr. Lanuza en una carta de la que copiamos aquí los siguientes párrafos:

En un viaje que hice a Matanzas por un asunto judicial, me dijeron una noche, en una casa de familia que visité, que así llamaban en Matanzas a tales novios, porque la ventana hacía de parrilla: a un lado se suponía que estaba el fuego y al otro la carne puesta a asar."

Y termina su epístola el doctor Lanuza planteándonos esta interesante cuestión:

Dejo a usted en libertad de distribuir estos dos elementos, fuego y carne, como lo crea conveniente, aunque a mí se me ocurre que la carne está por los dos lados y el fuego entre ambos, como dicen los lógicos que sucede con el concepto de relación, que no está en los relativos, sino entre los relativos.

Realmente es ésta una muy ardua, delicada y peligrosísima materia.

Desde los Santos Padres hasta nos, misero escritor de costumbres, ha habido discrepancia completa y la más lamentable confusión en cuanto al verdadero significado de los términos carne y fuego. En la misma Biblia, hay Santos Padres que anatematizan la carne como causa de todos los males de la Humanidad. Por el contrario, en el admirable "Cantar de los Cantares", se ensalzan y cantan todas y cada una de las variedades de carnes, rubias, blancas, trigueñas, gordas y flacas. Hé aquí

(Continúa en la pág. 61.)



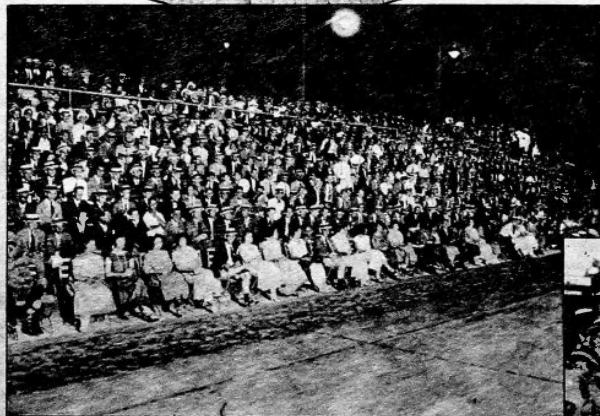
EN LOS LARES DE LOS CARIBES



Los futuros doctores en Derecho, lograron un franco éxito en la contienda basket-bolística Inter-facultades celebrada recientemente en el "floor" de nuestra Universidad. A la derecha aparecen los médicos que quedaron en segundo lugar.



Los señores ingenieros lograron el sótano a pesar del gran esfuerzo de Castroverde y Salmón por salir de ese bimedio lugar.

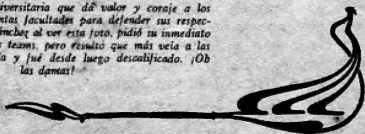


Hermosa valquiria Universitaria que da valor y coraje a los jugadores de las distintas facultades para defender sus respectivos equipos. César Sánchez al ver esta foto, pidió su inmediato ingreso en uno de los teams, pero resultó que más seña a las chochar que a la bola y fue desde luego descalificado. ¡Oh las damas!

Los saca-muestras que aparecen en la izquierda, contaban con la estrella máxima del basket-ball el gran Otilio Campuzano, pero está visto, que la proeza que hizo Chirunga en el campeonato Nacional, es difícil de repetir. Campuzano estaba solo y así no se puede ganar.



Abajo López del Valle e Inclán meditan sobre las cosas del base-ball. ¡López champions nacionales, sucumbiendo a ramos de los sarpones!



MI VISITA AL ESTUDIO DE LA PARAMOUNT PICTURES

Por MARIA TERESA DE ACOSTA

El VAPORCITO que me trae a la ciudad recordándome los que cruzan la bahía de nuestra Habana, me brinda no obstante mejores perspectivas.

El viaje de hora y media me resulta largo y tedioso. Apenas ocho pasajeros. Vulgares, adormilados, no son, por cierto, lo más apropiado para despertar mi interés de investigación y forjar con mi fantasía la historia de cada uno.

Nada en fin, ni el mar ni las costas que vamos pasando pueden sacarme de mi aburrimiento. El primero está grisáceo, feo y las segundas me brindan repetidamente el mismo panorama que la playa donde vivo. Cottages diseminados por doquiera sin voz ni concierto, alegrando el conjunto con sus tejados y fachadas de abigarrados tonos. En segundo término los consabidos Hoteles,—dos o tres—la plazuela con la gloria para la banda de música (por cierto que al pasar por delante de una de ellas, logran llegar hasta mí los compases de un Fox trot que de tan oído lo tengo hastiado) y los distintos divertimientos que no pueden faltar. Desde el inofensivo Tío Vivo, y los Laberintos donde la imaginación ha derrochado sus energías buscando con qué sorprender al visitante arrestado, y la Rueda majestuosa y tranquila hasta el Whip de vueltas más que bruscas que azotan nuestra nuca con un verdadero latigazo y la Montaña Rusa, más o menos excitante, todos, en fin, adornando el litoral con sus armazones enormes que semejan esqueletos de animales antidiluvianos.

Más acá el Boardwalk y más hacia mí aún, es decir, al mar por donde oruzo, las grandes explanadas de arena donde pulula una multitud heterogénea: desde el burgués acomodado que alquila su bungalow por toda la temporada, hasta el judío comerciante que huyendo de los últimos calores de la gran ciudad, va a zambullirse en el mar para refrescar sus carnes más o menos cubiertas... por capas negruzcas, indicando a gritos que suelen ser terreno vedado para el agua dulce.

Y pasan y pasan playas todas iguales.

Una maravillosa vegetación completamente viñen viene a interrumpir la monótona igualdad y mis ojos se recrean en su verdor y mi cuerpo siente el estremecimiento de su frescura... pero, qué va! lo que me hizo estremecer fué un aircillo pegajoso de sal que se va colando con demasiada facilidad por los calados de mi traje de verano y me deja aterida.

Al fin pasamos frente a *La Libertad* famosa, sobre la cual desde hace tiempo se vienen haciendo toda clase de chistes... prohibitivos.

Y New York, sin haberse aún despojado de sus brumas mañaneras, aparece a nuestra vista como un nacimiento gigantesco donde las enormes casas de cartón demasiado elevadas nos diseñan la sensación de que a un soplo van a venirse abajo. Sólo entrar en la ciudad y ya un olor de carbón enrarece el ambiente y su sabor adhiérese a mi garganta.

Llego al final de mi viaje.

En Quinta Avenida, cerca de la calle 42, están las Oficinas de la Famous Players-Lasky Corporation.

Me hago anunciar a Mr. Geyer, Manager del Departamento de Publicidad y Anuncios Extranjeros. Un *buttons* se encarga de llevar el aviso redactado por el Clerk de Información y me siento y espero.

Comienzo a palpar la importancia de esta manufactura.

Las oficinas son enormes y aparte los o las secretarías de cada uno de los altos empleados—que son muchos— extiéndose ante mis ojos un enorme salón donde cientos de empleados de ambos sexos hacen chirriar y volar sus máquinas de escribir, produciendo un ruido estridente.

El *buttons* vuelve y yo le sigo por entre aquel hormigueo hasta el despacho privado del que voy a visitar.

Mister Geyer es un hombre joven, seguramente dentro de

la treintena; de ojos y cabellos negros, dientes blancos y pulidos, usa gafitas, es alto y simplemente amable dentro de su reserva sajona.

Se lamenta de no hablar español. Me pregunta por nuestro Director y se informa de la vida activa del teatro Fausto.

Me ruega esperar unos días en mi proyectada visita al Estudio de Long Island, porque supone no me interesará el verlo fuera de actividad y ésta no comenzará hasta dentro de dos o tres semanas.

Queda en avisarme y me presenta una de sus tres secretarías, Miss Doty, la cual pondrá él a mi disposición como acompañante conocedora, el día que fijemos.

Combinadas de antemano para hoy, me reuno con Miss Doty en las Oficinas Paramount.

Un taxi (que por cierto no me consiente pagar, ordenado por Mr. Geyer como atención a los visitantes de la Compañía) nos lleva en treinta minutos al famoso Estudio de Long Island City.

A cada lado de la calle dos colosales edificios de mampostería. Uno, el más grande y airoso, es el Estudio; el de enfrente está dedicado al trabajo manual de la artística manufactura. Revelar, pulir, cortar, detallar, unir... ¡Dios sabe cuantas cosas y cuantos hombres que viven de ellas!

Mientras Miss Doty se hace anunciar a uno de los Jefes cuyo nombre no recuerdo, comentamos y miramos.

Unas cien personas esperan aglomeradas en la puerta del costado.

—Buscando trabajo...

—¿Les es fácil conseguirlo?

—Sí y no. Los días que para determinadas escenas se necesita multitud, todos los aspirantes de fuera ganan su jornal, pero ésto es aislado. Mire usted, hoy, por ejemplo, todos se van como vinieron.

(Realmente comienza el desfile).

—¿Y cuánto, suelen ganar en una tarde?

—La norma son cinco dólares. Hay quien gana \$7.50, \$10.00 y hasta quince o veinte si les cabe en suerte señalar con alguna escena aislada insignificante.

Vemos pasar por el pasillo un hombre viejo ya, de facciones bastas y adustas que no dejan de tener un suave encanto de bondad. Nos miramos Miss Doty y yo y sonreímos.



Una escena de una tienda lista para ser filmada



TOM MOORE

Simpático artista que tuvo muchas atenciones con nuestra compañera María Teresa de Acosta.

—¿Le conoce usted? me interroga.

—Pues cómo no! Es Mr. George Fawcete en persona. ¿No cree usted que luce diez años más viejo que en la pantalla?

—Sí... usted sabe, el maquillajeaje...

El empleado importante cuyo nombre no recuerdo se acerca. Miss Doty le informa. Me presenta como enviada de CARTELES e interroga.

—¿Recuerda usted al señor Massaguer, de Cuba,

—Sí, ya lo creo;—contesta rápido—pueden entrar y salir a su antojo.

Se despide y nosotras seguimos su consejo al pie de la letra.

Al entrar de lleno en aquel laberinto quedo desorientada y nada distingo. El recinto aquel, de estar vacío, nos daría la impresión de que nos hallábamos en el desierto, pero tal cual está no se puede dar un paso sin tropezar con un cable, una viga, cuerdas, cubos de pintura y cuanto podáis imaginar y no podéis volveros rápidos porque aplastaréis vuestra nariz contra un tabique, una bambalina, un aparato proyector de luz vivísima y hasta con una casa o iglesia en regla.

Tal amalgama de diversos objetos os entran a la vez por la vista, tal revolución en apariencia reina en todo, que se os ocurre pensar en una mudada gigantesca, con casas inclusive.

Un delineante dibuja y corrige unos planos sobre una mesa portátil.

Un poco más allá, seis carpinteros serruchan, clavan y fabrican con prontitud pasmosa.

A la derecha unos pintores barnizan un sobre suelo el cual será más adelante el puido piso de una sala de recibo de mentirijillas (como todo aquí) pero con el realismo más sorprendente.

Por detrás unos decoradores buscan el efecto en los adornos de un salón biblioteca ya listo para su pose. Por delante unas bambalinas no nos dejan ver nada. Las sorteamos y nos encontramos a la entrada de una iglesia de pueblo importante. Sobre su suelo de madera, al frente y descubierto, se plantarán árboles, césped, flores, se le enfocará un sol de luz artificial y cuando veamos proyectarse la película no podremos dudar de que la iglesia rural del pueblo es auténtica.

Un violín desgrana unas notas suaves. Buscamos con nuestra vista pero ésta no encuentra nada. El oído nos guía; sorteamos cien obstáculos y nos damos de manos a boca con el violín, el que lo toca, veinte sillas que obstruyen el paso y una docena de tipos, raros. El cameraman con su tripode nos hace comprender. Van a filmarse unas escenas sin importancia, Charles Abbe trabaja. Una mujer flaca, con el pelo lamido hacia un moño provinciano y otra regordeta, con amplio delantal que apenas disimula su abdomen prominente, me hacen comprender, se trata de una comedia rústica.

Los enormes focos proyectan su luz blanca, tan potente, que todos los artistas se ven naturales con la ayuda de sus cosméticos.

La cara de mi acompañante está lívida con manchas amarillentas; sus labios negros. Sus ojos igual. Me desengañó mi mano. La miro. Su color verde-violeta me sugiere la idea de la primera putrefacción. Algún día estaremos así y no nos veremos a nosotras mismas...

Seguimos saltando y sorteando impedimentos. Cuando menos lo esperamos estamos en el interior de la iglesia de antes y que ya hemos dejado atrás ¿No es esto curioso?

El altar mayor; los bancos de pulida madera, los ventanales; nada falta.

—Mire usted esas máquinas, dice Miss Doty.

—Parecen ventiladores gigantes...

—Lo adiviné. Enchufados, producen el vendaval por donde giren.

Y me recuerdo de tantas escenas graciosas o trágicas en que el aire juega al escondite con las faldas de las mujeres, o las troncha y destroza en caminos apartados en el momento más culminante del drama; escenas que, para la creencia de muchos, habrán tenido que ser filmadas aprovechando un notazo oportuno.

Varios electricistas enfocan abanicos de luz desde plataformas elevadas.

Seguimos la trayectoria del rayo luminoso y nos escurrimos como él por entre unos biombos aisladores.

En una silla-tijera, Allan Swan, el Director, de escena, con la bocina en la mano dá órdenes rápidas, puntualmente seguidas por tres o cuatro hombres metidos en sus overalls que dan los últimos toques a una habitación ramplona y más que modesta, escenario humilde de unas cuantas escenas de la futura película *Big brother*.

El cameraman a un lado, prepara las martingalas rotativas.

En el centro del cuartucho, sentados a una mesa están el simpático Tom Moore; el caracterizador de apaches Raymond Hatton y un muchachillo de seis años cuyo nombre no sé.

Right! queda seco el Director y como por encanto todos desaparecen y corta solo escribiendo en la mesa el chicleo.

Aún hay el detalle de una silla no bien colocada.

Camera! dice la bocina transmisora de órdenes. Y mientras el chiquillo escribe, se deja oír el ruido de la manigueta. Se está filmando. Por la puerta del costado entra cauteloso el apache. Cerciórase que no hay nadie y comienza a enseñarle al muchacho un papel que saca de su bolsillo.

Quick! grita esta vez la bocina y entra rápido Tom Moore, increpa al apache, ésta saca un revólver, aquél se le tira a la mano para quitárselo y forcejeando van hacia la pared de la derecha.

Stop! repite la bocina. Pero ya Moore, que sabe concluida la escena, pasa rápido de la amenaza a dos cachetes fraternales en la cara pintada de su compañero y ríe con su risa irlandesa.

Dos veces más se repite la misma escena.

—Qué horror! qué lentitud para llevar a cabo toda una película!

—Sí, hay algunas que tardan meses y después de concluidas aún cuatro o cinco semanas más antes de llevarlas al público. ¿Vamos al otro-piso?

—Cuando usted quiera;—asiento,

Por el estilo del de arriba; no tiene, sin embargo, el abigarramiento de aquél.

Siete u ocho estancias de distintos caracteres están preparadas para las principales escenas de *West of the water tower*. May Mc. Avey hará de *leading lady*. El argumento está tomado de una novela de Homer Croq.

Una sala lujosamente puesta y el arranque de una escalera ricamente alforbrada, entre tantos objetos diversos y sin brillo ni orden nos hace pensar en un trozo de interior millagrosamente salvado de una casa en ruinas, bombardeada durante la guerra.

Un dormitorio lujoso aún no está acabado de arreglar, pe-

(Continúa en la pág. 62.)

DETRAS DE LAS ROCAS



Rodolfo Valentino, el rey del beso, el actor que mejor sabe besar en la pantalla... Gloria Swanson, la maravillosa sensitiva, la actriz que con más hondo refinamiento sabe admitir esos besos de fin de trama... Valentino, el predilecto de las mujeres, Gloria Swanson, la favorita de los hombres... Y ambos reyes del lienzo unidos en una producción estupenda donde no se sabe qué es más digno de admiración: si el interés de su desenvolvimiento, si la emoción de cada escena culminante, si la elegancia de los dos intérpretes o el lujo casi fascinador de que la misma hace un definitivo alarde.

"Detrás de las rocas", la última film traída a Cuba por la gran Casa productora de la Paramount, es una verdadera maravilla. Los protagonistas de ella son los dos artistas más populares de la pantalla. Y quien designó en el reparto a dos estrellas de tan resplandeciente fulgor, de fijo quiso compensar a los públicos de esas innumerables films adormecedoras, en que una figura central lo hace todo y el resto de los intérpretes son, apenas, simples accesorios del paisaje.

En norteamérica esa cinta batió todos los records de entradas. Valentino goza de una popularidad tan enorme que hasta las cintas suyas anteriores, hechas en los días de su iniciación trabajosa, se están desenterrando por los exhibidores y produciéndoles a éstos pingües ganancias, sin que sufra menoscabo la brillante personalidad del actor. El aparece en muchas de ellas haciendo roles secundarios, en ocasiones, hasta como villano. Pero la simpatía de los públicos hacia él es tan absoluta, que resiste esas exhibiciones casi perjudiciales.

Gloria Swanson es la más personal de las estrellas del cinema. Sus gestos, sus poses, sus actitudes son exclusivamente de ella. No se parece a nadie. Su belleza no es, tampoco, una belleza vulgar, de esas que se ven en cada esquina. Es una belleza rara. Su encanto, su atracción sobre el público proviene de su individualismo tan potente, que ella ha logrado imponer sobre los gustos colectivos. La dualidad de su talento es tan extraordinaria, que desempeña los roles más opuestos encontrando para cada caracterización un procedimiento dis-



tinto. Jamás se repite. No es una de esas actrices cuya actitud puede clasificarse. Ella hace de todo y lo hace bien.

¿Cómo, pues, no maravillarse de que una casa productora haya reunido en una misma film a estos dos favoritos de la escena muda? Cualquiera de ellos, de por sí, son figuras predominantes de un programa.

Gloria Swanson y Rodolfo Valentino, poseen, además, una cualidad excelente. Tienen simpatías en los espectadores de ambos sexos. Las mujeres aman a Valentino por su gallardía, por su valor, por su sabia consagración del beso. Y los hombres, además, estudian en el brillante actor la elegancia de ciertas actitudes, la corrección de sus ternos de corte impecable y el procedimiento técnico, si se nos permite decirlo, así, con que llega al corazón de las mujeres.

Igualmente la divina Gloria encanta a los hombres por su hermosura perfecta, por su belleza rara, por el encanto turbador de sus ojos dormidos, de su boca que también es sabia en la gama heroica de los besos... Y las mujeres que po-

drían resentirse de la belleza de la actriz, por un humano impulso de competencia femenina— la aman exactamente, por igual causa que los hombres admiran al héroe de "Los cuatro jinetes del apocalipsis": por sus poses atrayentes, por sus trajes que son todos modelos de grandes casas de París y por las actitudes fascinadoras que ella coloca en su sonrisa y en sus ojos, para hacer rendir única y decisiva finalidad de las mujeres— el corazón cruel de los hombres.

Muchos trajes de complicada y exquisita factura lucen hoy nuestras mujeres que antes hemos visto y admirado en el cuerpo maravilloso de la divina Gloria Swanson... Y muchos de nuestros clubsman perfectos circulan por nuestra vida cotidiana con actitudes, con miradas, con sistemas para fumar un cigarrillo que inventó y popularizó el admirado Valentino...

Gloria Swanson y Rodolfo Valentino aparecerán ante el público, de nuestra capital el día 15 de noviembre, en la su-

(Continúa en la pág. 44)

EN LA CÚSPIDE DEL MEDIO SIGLO

Por WILTON FLOBERG



EN LA CÚSPIDE de los cincuenta abriles, no hay espacio para un atleta, y mucho menos para un jugador de base-ball, toda vez que casi todos los cultivadores de este juego empiezan a descender en progresiva decadencia antes de llegar al medio siglo. Solamente unos pocos, han pasado de los cuarenta victoriosos, vistiendo el honoroso uniforme del club a que han pertenecido y éstos han sido tema para innumerables crónicas en las cuales los narradores derrocharon la palabrita compasiva: "El gran viejo del base-ball", etc.

Vamos a considerar, pues, el caso inaudito, sorprendente de Joe Mc Ginnity que veinte años ha se ganó el mote de "El hombre de hierro" mientras jugaba en el team de los Gigantes ocupando plaza en el cuerpo de los serpentineros. Joe cumplió los cincuenta y cuatro años el pasado 16 de Mayo, y ese mismo día, con reditivo entusiasmo maravilló a los fanáticos, pitcheando un juego en que sólo permitió tres hits, defendiendo la enseña del *Dubuque*, contra el *Marshalltown*, de la Liga del Mississippi. La estupefacción de los fanáticos no se fundió en el resultado de este juego, sino en saber que en el *Dubuque*, había un hombre de cincuenta y cuatro años, llamado Joe Mc Ginnity que iba al box cada vez que le tocaba el turno y que los juegos que *pitcheaba* eran regularmente de cinco y seis hits aislados que producían coherentemente, un average de *cero*.

Después de ese juego con el *Marshalltown*, que fué comunicado a todo el mundo beisbolístico por medio del cable, Mc Ginnity, el tres de junio, derrotó al *Waterloo* con anotación de 2 x 0, permitiendo sólo cinco hits, y tres de ellos, bateados por el mismo hombre. Días más tarde, el quince, dejó en blanco al *Rock Island*, en un juego de sólo tres hits, en el que su control fué tan perfecto que no concedió ni un libre tránsito, durante el juego sólo una hora y tres minutos.

Todo esto, increíblemente, ha sido hecho por un hombre que ya traspasó el medio siglo y que veinte años atrás cuando se le suponía en pleno esplendor de su potencia, obtuvo el remoque de *El hombre de hierro*, por su costumbre de ir amenudo al box a defender a los Gigantes.

Este abuso hubiera acabado a cualquier jugador, antes de llegar a la edad acostumbrada para el retiro. En resumen, muy pocos han sido los *Hombres de Hierro* que han mantenido su vigor, aun después de abusar exageradamente de su fortaleza física y este player a que nos referimos, que ha pitcheado más juegos que ningún otro en cualquier tiempo, hoy en día se mantiene en activo servicio, demostrando que al borde de la senilidad se pueden producir los nueve *escoces*.

El control de Joe Mc Ginnity es perfecto. En los últimos doce juegos que ha *pitcheado*, sólo ha concedido unas veinte y cuatro transferencias, y éstas, según rezan los scores, fueron a veces intencionales y a veces absolutamente inocuas.

Mc Ginnity confiesa que le debe al base-ball su buen estado de salud y afirma que ni un sólo día deja ponerse el Sol, sin practicar antes su maravilloso brazo serpentinerero. Cuando el viejo se mezcla con los jóvenes en el diamante sportivo, no hay quien pueda afirmar por un simple examen objetivo, que es un cincuentenario.

Este pitcher maravilloso en lo único en que no sobresale es en el robo de bases. Pero como manager del team, se pone en turno cuando le toca *pithear*, y sabe retirarse a tiempo para no hacer perder a su club, aquellos días que está fuera de control y su brazo admirable no le corresponde. Muy amenudo

manda a un bate emergente en su lugar, y eso lo hace sacrificando su afición a usar la jeringuilla. El average de este hombre maravilloso es mucho mejor que el de muchos bates terceros.

Joe gusta de hablar muy poco; pero, a la manera sajona ejecuta mucho. Fué bastante penoso para nosotros lograr arrancarle los datos que necesitábamos para escribir el presente trabajo.

En el año 1887 comenzó su carrera beisbolera jugando en la ciudad de Decatur, Ill. Era tan joven, que necesitó un permiso escrito de su madre, para que le permitiera jugar. Jugó en el outfield y los fondos recaudados fueron para los damnificados en la inundación de Johnstown.

El debut de Joe como pitcher fué en el año de 1893, jugando en Montgomery, Ala. Al año siguiente ingresó en el team de Jimmy Manning, en la liga del Oeste. Ban Johnson era presidente de dicha liga ese año. Tres temporadas después militó en el Springfield, Ill. Después de haber pasado por distintos clubs, ingresó con los New York Giants en el año 1902, estando a los órdenes de Mc Graw hasta el 1909 en que dejó de ser un subalterno para convertirse en dueño del club Newark. Después completó cinco años en Newark, e ingresó en seguida en las filas del Tacoma, Wash., hasta que fué a dar al Dubuque donde actualmente es el ídolo de los fanáticos.

A Mc Ginnity le horripila la palabra *viejo* y dice estar dispuesto a responder a la orden de ir a la línea de fuego, cada vez que las circunstancias lo exijan. El base-ball es su mayor aliciente en la vida, y confiesa ingenuamente que piensa jugar todavía durante muchísimos años.

A continuación damos el record de este maravilloso pitcher, que a nuestro juicio, puede tener la seguridad de conservarlo siempre: creemos que no será batido por nadie en los futuros años del base-ball.

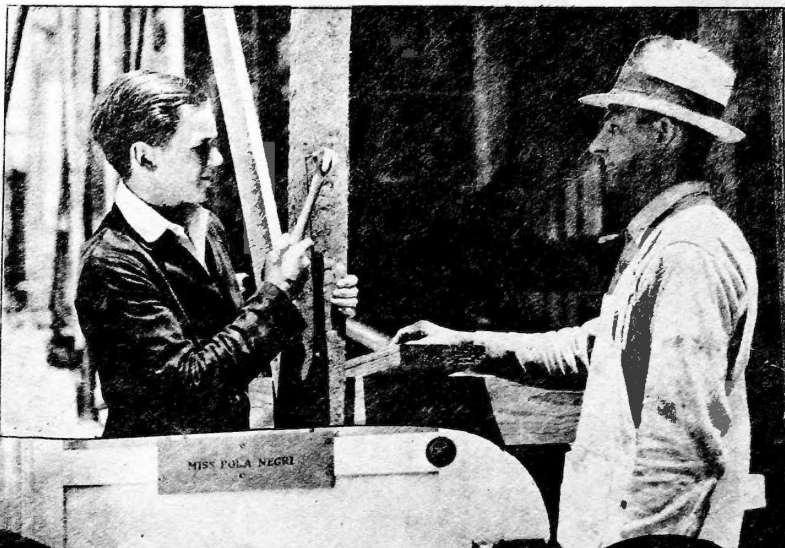
DATOS RECOPIADOS POR ALMUNRO ELIAS

Años	Club y Liga.	J.	G.	P.	A.
1899	Baltimore National	43	28	15	.651
1900	Brooklyn National	41	17	4	.763
1901	Baltimore American	48	26	19	.573
1902	Baltimore American	27	13	10	.565
1902	New York National	16	9	7	.561
1903	New York National	55	31	19	.620
1904	New York National	51	35	8	.814
1905	New York National	46	21	15	.583
1906	New York National	45	27	12	.692
1907	New York National	47	18	18	.309
1908	New York National	37	11	7	.614
1909	Newark Eastern	55	29	16	.644
1910	Newark Eastern	61	30	19	.612
1911	Newark Eastern	43	12	19	.387
1912	Newark Eastern	37	16	10	.615
1913	Tacoma Northwestern	68	22	19	.537
1914	Tacoma Northwestern	49	20	21	.488
1915	Tacoma Northwestern	45	21	15	.583
1916	Butt Northwestern	43	20	13	.606
1917	Butte & G. F. Northwestern	16	7	6	.538
1918	Vancouver Pac. Coast Int	9	2	6	.250
1922	Dubuque Mis. Valley	19	5	8	.385

Totals 901 420 286 .595



EL HIJO DE DOUGLAS FAIRBANKS VISITA EL ESTUDIO DE LASKY



MAGINESE el lector un muchacho de trece años, está a quien se deja en completa libertad en un estudio cinematográfico, lleno de máquinas de cine, automóviles, arcos voltaicos, reflectores, aeró a ese etc. etc. Imagínese también el lector la alesexperimente conjunto de objetos inmensantes producir visitar muchacho, y tendrá una idea aproximada del gozo que Hollywood el hijo del popular actor Douglas Fairbanks por primera vez el intenso estudio de la Paramount, es wood (California).

Douglas, pues el muchacho se llama como su padre, acaba de firmar un contrato de larga duración para aparecer en películas de la Paramount. Desde muy niño Douglas demostró deseos de ser un gran actor cinematográfico y lo será, indudablemente, pues el muchacho parece haber heredado las cualidades instrínicas de su padre. Cuando el joven Douglas entró en el estudio y fué presentado a su director, Mister Joseph Henabery y a los que en el futuro serán sus compañeros de trabajo, el muchacho no podía ocultar la satisfacción que en aquellos momentos experimentaba.

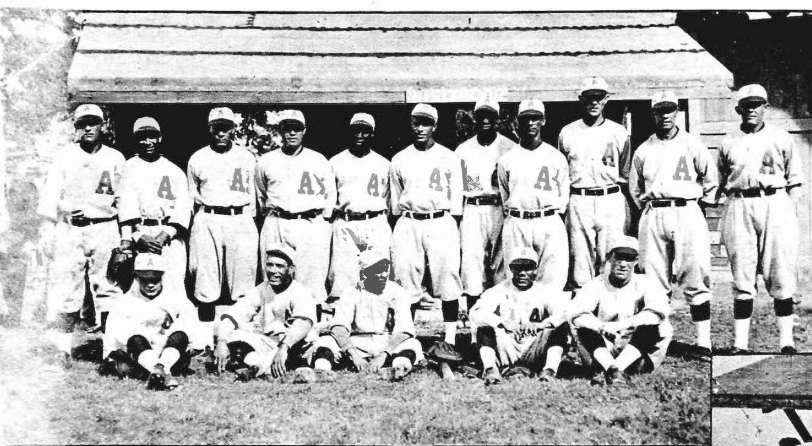
En las fotografías que ilustran estas líneas, aparece Douglas Fairbanks, Jr. aprendiendo a manejar el volante y grandes camiones del estudio. También le interesó el funcionamiento de los dinamos que provienen de luz eléctrica al cine y con la cual se producen los admirables efectos de luz que se admiran en las películas. La construcción de un escenario le llamó también la atención y quiso ayudar a los carpinteros que amablemente le ofrecieron un martillo y unos clavos para que probase su habilidad carpinteril. Dougl quiso visitar a la bella actriz Pola Negri en su camerin, y consiguió, en lo cual fué más afortunado que muchos admiradores de la eminente "estrella" polaca.

Después de visitar los diferentes dieciocho departamentos del estudio, Douglas Fairbanks, Jr. regresó a Los Angeles, a esperar el aviso de su futuro director, Henabery, para tomar parte en la impresión de la película en que hará su debut el hijo del gran actor Douglas Fairbanks.

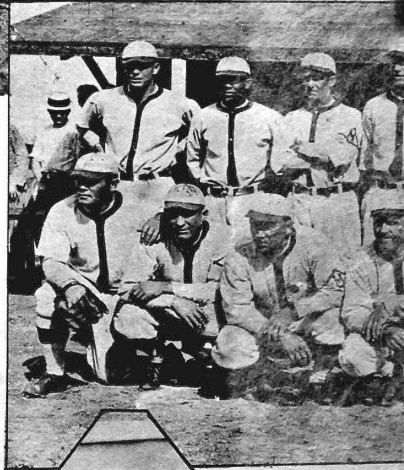
El perfil de Douglas Fairbanks, padre, no es diferente en nada del perfil de Douglas Fairbanks, hijo. La futura estrella de "la pantalla aparece aquí, frente a la puerta del camerin de Pola Negri, derramando una curiosa mirada sobre cierto cartel austero y prohibido... El lector, seguramente, querrá saber qué hay por el otro lado... Esa misma curiosidad tenía el pequeño "Fairbankito". Sin embargo, tuvo que esperar... Y tuvo que esperar, antes de obtener el acceso, porque la genial actriz polaca se ocupaba en esos instantes en refinados manosteros higiénicos... Pola-Negri, como puede verse en el grabado, se disponía a bender suavemente el agua de su bañera... La suprema y exquisita trágica asía su cuerpo con esta composición delicada: agua tibida, leche, extracto de rosas, gotas de benjuí y una colonia expresamente elaborada y facturada en frascos selectos, desde una perfumera de París... Cuando ella terminó—claro está—su toilette, recibió el simpático Douglas con generosa sonrisas... No dixerat si el feliz boy se desahogó mucho en la espera...



LA ULTIMA N
 EL ALMENDARE
 PROPIEDAD LA
 EL CHAMPION DE B
 EXTRAORDINA



El formidable team "Almendares" compuesto casi todo de elementos del patio que amenaza seriamente con capturar el primer lugar del campeonato nacional. Los almenдарistas ya tienen en poder un honroso Trofeo: la copa "El Mundo", la cual conquistaron en propiedad, por ser el quinto año que se distinguen, estando empatados los eternos rivales a dos victorias cada uno.



Merrill Acosta nos presenta no y por lo que hemos visto citado para mantener en el "Marianos" todo al por muchos cubanos. Merrill para luego no tener



Thomas, left-field del "Habana" que lo mismo degülla un bit que convierte un home-run en inocente paloma.



Juanelo Mirabal criollo verdad, que aguantó quince innings de desesperada lucha en el mejor desajlo celebrado en Cuba.



Engginton right field del "Habana" que aparte de ser un jabuco cojiendo de todo, es temible cuando le toca batear.



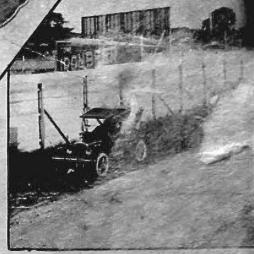
Baschf, el caballeroso catcher de los habanitas, que es peligroso cuando usa el brazo.



Aspecto de los terrenos de Almendares el día céntrico en que los fanáticos se revolucionaron contra dos policías de a caballo que usaron del machete. Parece mentira que no se construyan glorietas con capacidad para todos los aficionados.



Los managers del "Habana" y del "Almendares" fueron víctimas de la obligada fotografía, momentos antes de empezar el juego.

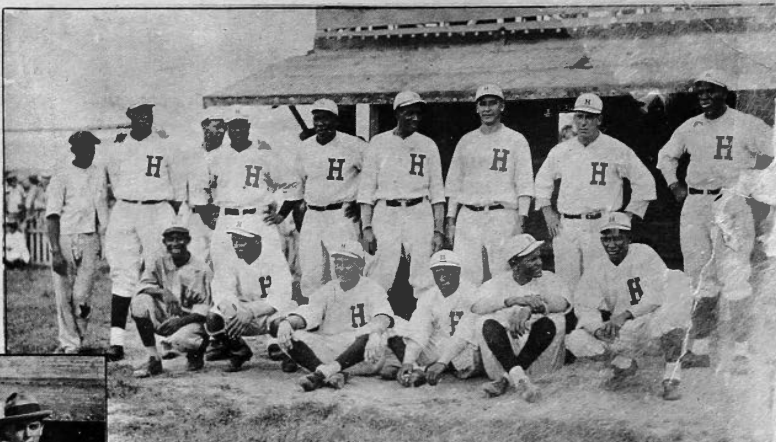


Jefe Lopez, es viejo administrador... de la última de larga y bonanza... de las patas por que... al juego y todo... día el terreno es... ta su última burocracia. Nuestra... (Pod de José Luis L.)

NOTA DEPORTIVA

CONQUISTÓ EN
COPA "EL MUNDO"

SE BALL EMPIEZA CON
O ENTUSIASMO



El team "Habana" es un trabuco al cual será difícil derrotar, por contar con magníficos jugadores cubanos y una serie de estrellas de la tierra de Uncle Sam: Baseball, Englington y Thomas son tres poderosas columnas que harán sudar a los partidarios de los otros teams. Con el esfuerzo del gran bateador Cristóbal Torriente esperamos que los rojos se hagan temblar.



Este año un team "casta" americana... basta ahora, no lo creemos capaz de vencer el pabellón del esfuerzo cubano de un grupo de... primero deben recibir a tener de decir la consabida frasecita: es tarde."



Ferrusquetti el magnífico receptor cubano que a su vez es el gran bateador.



Fabr, pitcher americano, que es uno de las estrellas como cuando los rojos para llevarse el champion.



Fabr es otra de las fundadas esperanzas que tiene el manager del team "Almendares" para crear que los azules triunfarán.



"Kahin" González el manager de ayer, que hoy en día goza del privilegio de que se le conceda batallas transfronterizas.



Entrada del Almendares Park... enfermedad. Ese día, como justo que de jugadores y familiares, fue que la victoria consiguieron día indicaciones. Lo acompañaron también más sentida condolencia a sus seres... para CARTELES)



Valentín González y Quico Magriñán, los dos únicos umpires capaces de contentar al público que sólo ve empujados en los jueces.



"Habana-Perfecto" al bate. Luego aparte de su actividad como manager y como pitcher, es ya un casto consagrado del "Batting". Él podrá no ser un empujado de "Babe" Ruth, pero sabe fabricar "hits" cuando batese. Jalta.



TALC EGYPTIAN



DESPUÉS DEL BAÑO

Una caricia suave del cuerpo con el superfino Talc Egyptian (Talco Egipcio) de Palmolive, deja la piel fresca y delicadamente perfumada, con un raro aroma oriental que subyuga, seduce y satisface.



The PALMOLIVE COMPANY
Habana

C. 11



UN ESPÍRITU BURLÓN



WILL ROGERS, el comiquísimo actor de la pantalla y de las tablas, junto a la encantadora Lila Lee, se presentará ante el público capitalino, interpretando el role principal en la gran "film" UN ESPÍRITU BURLÓN dirigida por el gran James Cruze.

El argumento es interesante y ha de gustar a todos, pues se trata de un libretto casi esprita y, al mismo tiempo, lleno de incidentes cómicos.

Erra Botts, es un viejo profesor que vive plácidamente en un pueblo de California, donde, para suerte de él, ha venido a residir un espíritu burlón, peleado con la humanidad vanidosa.

Botts está perdidamente enamorado de la hija de su amo de llaves, que es una deliciosa chiquilla, pero como toda la vida le ha tenido un miedo atroz a las mujeres, no se atreve a decirle nada.

Por su parte, Molly quiere a Erra como a un padre, pero, para sus celosines de amor, tiene a un apuesto galán, que además de su dinero tiene bastante vicios que atentan contra su vida.

Sucedió un día que habiendo venido Ben Wadley un día o indiferente con su novia, ésta lo bota, después de tener un serio altercado.

Erra trata de consolar a Molly, y ésta se da cuenta de que el profesor la ama, y que sólo su manera de ser le impide declararérselo.

Mientras tanto, Ben se emborracha, y dirigiéndose al profesor, lo insulta de lo lindo, abusando de la pasividad del viejo Erra, que es un espiritista convencido cree en la transigración de las almas y mientras él piensa así, el espíritu burlón no se le separa, pues está dispuesto a protegerlo.

Ben, sirviéndose de una estratagemá sucia, rapta a Molly y la encierra en un caserón. "Ek", el espíritu burlón, que está enterado de todo, se encarna en el viejo profesor, y dirigiéndose a una taberna, se toma varios tragos en medio de la estupefacción de todos. Marcha después a la casa donde está secuestrada su amada Molly, rompe la ventana y le da una paliza terrible al valiente de Ben. El viejo profesor Erra ignora, sin embargo, lo que ha hecho, y cuando vuelve su espíritu a encarnarse, él se encuentra que Molly está libre y sana en sus brazos, y que todo el mundo lo admira como un valiente, capaz de vencer a cualquier guapo del lugar.

En vista de haber libertado al pueblo de las hazañas de Ben, el ricacho borrachín le ofrece un puesto importante, y Erra parte para Boston en viaje de novios. Mientas "Ek" el espíritu burlón, abandona la apacible ciudad de California, para buscar otro Ben, a quien aplicar su castigo.

"Fausto" ha de verse muy concurrido el 19 de noviembre.

La película según nuestra opinión y la de la crítica americana, se lo merece.



REGALAMOS 60 FOTOGRAFIAS DE ARTISTAS DE CINELANDIA

PRIMERA SERIE

DE SEIS COLECCIONES DE DIEZ FOTOGRAFIAS CADA UNA

COLECCION 1

- 1 Constance Talmadge
- 2 Nita Naldi
- 3 Rodolfo Valentino
- 4 Bryant Washburn
- 5 Bebe Daniels
- 6 Lila Lee
- 7 Gloria Swanson
- 8 Dorothy Dalton
- 9 S. Hayakawa y T. Aoki
- 10 William Farnum

COLECCION 2

- 11 Tom Mix
- 12 Herbert Rawlison
- 13 Monte Blue
- 14 Frank Mayo
- 15 Mabel Normand
- 16 Reginald Denny
- 17 Gloria Swanson
- 18 Rodolfo Valentino
- 19 Charles Chaplin
- 20 Jack Holt

COLECCION 3

- 21 Pola Negri
- 22 Gertrude Alstead
- 23 Hoot Gibson
- 24 Gladys Walton
- 25 Jackie Coogan
- 26 Dustin Farnum
- 27 Dorothy Phillips
- 28 Harold Lloyd
- 29 Wesley Barry
- 30 Colleen Moore

COLECCION 4

- 31 Betty Compson
- 32 Marion Davies
- 33 Julia Faye
- 34 Leatrice Joy
- 35 Charles Ray
- 36 Bañistas Mc Sennett
- 37 Bañista Sunshine
- 38 Ricardo Cortez
- 39 Norma Talmadge
- 40 Katherine Mc Donald

COLECCION 5

- 41 Eileen Percy
- 42 George Larkin
- 43 Marie Prevost
- 44 Harry Carey
- 45 Max Linder
- 46 Bañista Mc Sennett
- 47 William Hart
- 48 Tomas Meighan
- 49 Dorothy Gish
- 50 Elsie Ferguson

COLECCION 6

- 51 Gloria Swanson
- 52 May Mac Avoy
- 53 Alma Bennett
- 54 Mary Pickford
- 55 M. Livingstone
- 56 E. Von Stroheim
- 57 Eddie Polo
- 58 Betty Blithe
- 59 Harrison Ford
- 60 Agnes Ayres

REUNA 50 TAPAS de Cerveza POLAR de "Medias Clara Especial" o de "Cuartos Extra" o entre ambas clases y entréguelas en el departamento No. 318 del Edificio "Larrea", Empedrado y Aguiar. Por cada 50 tapas, recibirá una de estas preciosas colecciones de 10 fotografías.

Una Cerveza que reúne las mejores propiedades de otras puede calificarse como la

Polar

SUPERIOR A TODAS

Analizada y encomiada por "The First Scientific Station for the Art of Brewing" de Nueva York

APERTURA DEL SALÓN DE AUTOMÓVILES

Por ANDRES REVILLION



UNA VEZ más la anual exhibición de automóviles ha hecho resaltar brillantemente las características de nuestras máquinas de lujo.

Así como el auto inglés se distingue por su aspiración decidida al confort y el auto yankee por su solidez y eficiencia, nuestros industriales siguen prestando a sus carros ese cachet de elegancia y belleza que les diferencia de todos los carros del mundo.

En estos días las puertas del Grand Palais se han abierto para el 18 Salón del Automóvil.

El decorado del Salón es admirable; grandes cartelones en rojo y oro, sostenidos por finos hilos dorados, llevan el nombre de los expositores. Y los stands lucen bella y armoniosamente ornamentados.

Este año, más que en todos los pasados, se recibe la impresión de que estamos próximos a alcanzar fórmulas definitivas. Las críticas han sido escasas; por el contrario, todo el mundo unánimemente aprueba la espléndida presentación de los modelos y los rostros resplandecientes denotan un secreto orgullo por esta exhibición que mantiene para el Salón del Grand Palais su reputación de primer Salón del mundo.

Un primer paseo alrededor de los stands nos descubre las tendencias generales: pocos coches de sport; en cambio el decorado interior marca la intención de los constructores de orientarse hacia el coche confortable.

Es hacia la carrosserie a donde van dirigidos los más grandes esfuerzos. Se quiere lo práctico, lo confortable, pero sin caer en el exceso de la concepción inglesa que sacrifica toda la elegancia al confort.

Nuestros constructores han lanzado este año como en años anteriores, coches en los cuales la elegancia de la silueta y la audacia de la línea dan la impresión de una bella obra manual en la que armonizan la eficiencia y el arte.

Hay coches que, como contruidos para deslizarse suavemente por las amplias avenidas europeas, exhiben sus brillantes carrosseries charoladas que arrancan bellos reflejos al débil sol ciudadano. Y autos bajos y ágiles, cuya línea audaz

sugiere claramente el viaje veloz y la carrera desenfrenada.

Se hace notar también un coche cubista y una carrosserie escocesa que nos prueban, sin que nosotros nos creamos obligados a dar opinión respecto a ellos que el género original no ha sido tampoco olvidado.

Desde el punto de vista mecánico se advierte la generalización de las válvulas de seguridad contra los vuelcos. Además casi todos los coches llevan freno en las cuatro ruedas.

Realmente hay pocas novedades en el campo de la mecánica. Sin embargo, notamos pronto un dispositivo especial que se coloca en la parte de atrás y gracias al cual los cambios de velocidad pueden efectuarse automáticamente tan pronto como el motor alcance un cierto régimen. Este sistema, que permite conducir con un solo pedal de embrague y un acelerador, ahorrará muchas fatigas al conductor.

En una palabra, el Salón de 1923, síntesis del genio y del esfuerzo de nuestros industriales, ha respondido a todas nuestras esperanzas.

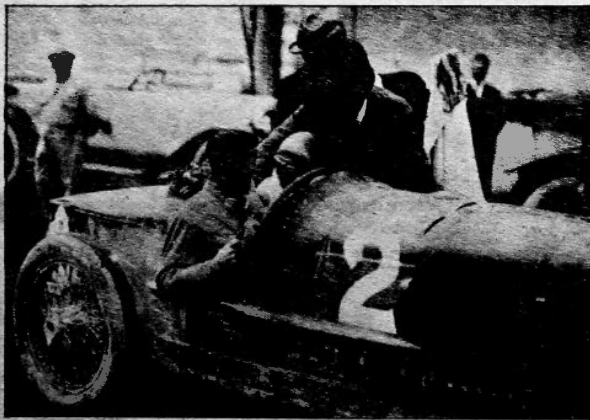
Constructores de chasis y de carrosseries en estrecha identidad de criterio. Han colaborado inteligentemente en estas grandes transformaciones.

He aquí ahora una breve relación de los expositores:

Alfa-Romeo, Bazelaire, Brasier, Bugatti, Chenard, Citroën, Delahaye, Delage, Delaunay, G. Irat, Lorraine-Dietrich, De Dion, D. F. P., Farman, Fiat, Hispano-Panhard, Peugeot, Ralf-Stetysz, Renault, Rolland-Pilain, Salmson, Unic, Vinot-Deguignand, Voisin, Laffite, Alin Liautard, Franay, Gillot, Gaborit, Grummer-Van den Plas, Kellner, Muhlbacher, Rothschild, Vanvooren, Derihon, Gadot, Hartford, Marnet, Pirelli Bignan, etc.

Felicitemos cálidamente a los prestigiosos expositores sin olvidar a sus preciosos colaboradores, esos intrépidos conductores de carros de carrera, cuyas peligrosas hazañas han contribuido poderosamente a colocar la técnica automovilística al punto de perfección en que se encuentra hoy.

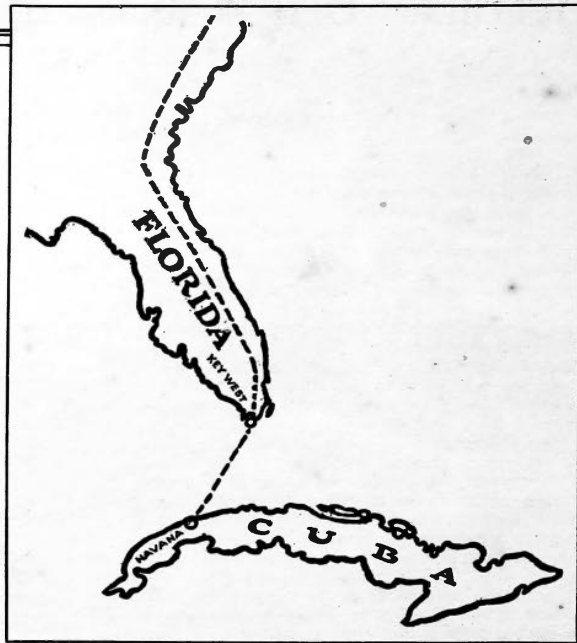
París, octubre de 1923.



S. M. la Reina de los Belgas, a la izquierda del gran driver Bordino de la casa "Fiat" durante la prueba de velocidad en que su majestad sirvió de machacante. Los Reyes Belgas en vista de la seguridad del carro, han ordenado la construcción de un automóvil touring con equipo especial.
(Fot. Fiat.)



Estrechando una Relacion de Vecindad



LAS facilidades del intercambio comercial son cada vez mayores entre Cuba y los Estados Unidos. Los medios de transporte mejoran constantemente; pero nada contribuirá más acaso a tal propósito que el establecimiento de la comunicación telefónica entre Nueva York y Cuba.

Actualmente el comerciante de la Habana o cualquier otro punto en Cuba se halla en comunicación casi inmediata con la persona con quien desea hablar en los Estados Unidos. Es tan fácil hacer una llamada telefónica a Nueva York como telefonar a un vecino; y la actividad del nuevo servicio revela que el público de ambos países ha sabido aprovechar de las ventajas que representa.

La oficina principal de The National City Bank of New York y las de sus sucursales en la Habana y en Cuba toda se ponen casi diariamente en comunicación por el teléfono. La nueva facilidad ha demostrado ser de gran valor para los clientes del Banco en ambos países, y constituye un progreso del servicio eficaz que el Banco trata siempre de ofrecerles.

The National City Bank of New York

ACTIVO TOTAL: MAS DE SETECIENTOS CINCUENTA MILLONES
DE PESOS ORO AMERICANO

Agentes de The Federal Reserve Bank of New York en Cuba

EL CUENTO DEL MES

EL CRIMEN DE LA CALLE DE SAN RAFAEL

Por RICARDO MARIN

REALMENTE esto no es un cuento. Anticipo la aclaramiento para que no haya entre mis ávidos lectores—si es que tengo lectores ávidos—decepciones que me resten simpatías.

Esto es sencillamente una vieja información periodística que no vió la luz merced a un piadoso silencio por parte del periódico donde yo trabajaba allí por los años de la triunfante y potente *danza de los millones*.

Se trata de una formidable plancha policíaca. Todos los datos que yo resucito hoy, son auténticos; solamente me permito, para no turbar la paz de algún intrépido policeman, disfrazar y enmascarar el suceso.

EL REPORTER DE GUARDIA

Eran, próximamente, las cuatro de la madrugada. En la sala del periódico ya no quedaba más ruido que el trepidar monorrítmico de la Underwood del cronista social, que extraña trabajosamente de los martillitos sonoros, su prosa banal y meliflua.

Desde los talleres llegaban el vaho caliente y los resoplidos ardorosos de la estereotipia. La batería de linotipos tintineaba sus ruidos y extendía sus dedos de acero que atrapan y plasman las prosas diarias. Y la rotativa gigante, sonando flojamente sus timbres, rodada con suavidad sus rodillos de papel inabacable.

En las cuartillas que llenaban el suelo y en el aire denso que trepaba hacia el techo quedaba como un eco repleto de todas las múltiples palabras, de todas las variadas ideas que horas antes hervían sobre las máquinas de escribir.

Ya iba a retirarme. La huella de una labor abrumadora pesaba en mis párpados doloridos. Y en mi cráneo, la persecución tenaz de una información dificultosa, había dejado el cerebro exhausto y las ideas aletargadas.

Un vago presentimiento puso el teléfono en mi mano.

LA NOTICIA DEL CRIMEN

Llamé al Juzgado de Guardia.

—¡Oiga! Hablan de *La Mañana*. ¿Es el Juzgado?

—Sí, viejo; ¿qué te pasa?

—¿Ha ocurrido algo nuevo por ahí?

—¿Todavía no lo tienes? Sí. Hace unas horas se encontró junto a las vidrieras del almacén X el cadáver de una mujer.

—¿En los almacenes de la calle de San Rafael?

—Sí.

—¿Tú tienes el nombre?

—No.

—¿No sabes nada del suceso? Me gustaría alcanzar el número de hoy y ya están cerrando.

—Pues creo que estás perdiendo el tiempo. Vete a San Rafael; dentro de cinco minutos irá el Juzgado. Tus compañeros ya salieron hacia el lugar del crimen. Todavía los encuentras allí.

—Sí, tienes razón. Me voy, hasta luego y gracias.

Unos segundos después un auto me conducía hacia el lugar donde una mujer habría encontrado, acochando arteramente al amparo de la oscuridad y del silencio cómplices, el hierro mortal de un asesino.

LA HERMOSA MUERTA

Cuando llegué a la calle de San Rafael, un grupo de periodistas y algunos trasnochadores curiosos rodeaban a los policías que se abatían trascendentalmente sobre un bulto que la oscuridad no me permitió divisar bien a mi llegada.

Utilizando más aún los codos que mi carnet de periodista, logré abrirme paso.

En el suelo, en el quicio de una puerta, encuadrada por dos suntuosas vidrieras, yacía el cuerpo rígido de una mujer. Las luces del comercio frontero, apagadas, y la oscuridad de una noche tormentosa, nos envolvía, cubriendo el cadáver de una sombra impenetrable, que fundía todos los detalles del cuerpo yacente, en una masa confusa.

—¿Está muerta?—pregunté a un compañero.

—Realmente no lo sabemos, porque la policía no nos deja acercar; pero parece que sí.

Me aproximé un poco más, y por entre la humanidad abundante de dos agentes de vigilancia, miré.

En el suelo, atravesado a la puerta que dá entrada al almacén acreditado y elegante, se veía un cuerpo que, a juzgar por lo que atisbamos, al resplandor exiguo de un fósforo, tenía todo el aspecto de ser el de una mujer joven y hermosa.

Todavía una tímida tolerancia policíaca, me permitió un exámen algo más detenido.

Una horrible herida le cruzaba la cara desde el ojo izquierdo, hacia la oreja diminuta, hasta el cuello turgente y de bellas líneas. Las ropas eran finas, sedosas; calzaba medias blancas y unos elegantes zapatos de ante blanco que prestigiaban la escultórica esbellez de la pierna. A un lado, junto a ella, el sombrero caído y abandonado. Miré a su alrededor, por si encontraba un bolsillo, carterita o tarjetero que contuviese algún detalle con qué identificarla; pero no hallé nada.

¡Un arma, ni nada además, que denunciase el paso del asesino.

HIPOTESIS Y COMENTARIOS

A mi lado policías, curiosos y periodistas, con esa audacia peculiar a nuestro latinismo impulsivo, hacían las más fantásticas hipótesis.

Yo me aislé un poco y traté de reflexionar y ligar detalles dispersos.

En primer lugar—me dije—todo parece, en efecto, comprobar el hecho sangriento. La herida es en el rostro; herida de celoso. Tal vez herida de navaja de afeitar, en cuyo caso podrá afirmarse que, por lo villano del arma, se trataría de una fragante vendedora de caricias, sacrificada por su rufián, vividor de carne de mujeres. Pero por el lugar del hecho, podría tratarse también de una cita culpable, finalizada trágicamente.

No es difícil imaginarse a la casada adúltera, reclamada a hora intempestiva por una insistente llamada telefónica, que sale azorada, nerviosa, de su hogar y se dirige hacia el mismo sitio en que se ve con su amor culpable durante las horas del día, confundidos entre el ajeteo de un comercio frecuentado por numerosísimas personas. Llega recatándose de la curiosidad atrevida y trasnochadora. Allí está él. Se dirigen hacia un rincón oscuro y discreto. En el quicio, entre dos vidrieras, no es fácil ser visto. Las primeras palabras apagadas, contenidas. Las audaces exigencias de él; ella se niega, temerosa y cobarde, pero inflexible. Luego, el amor herido, rechazado, que se yergue vigoroso, amenazador; el imperio del macho, resquebrajado por la indisciplina y la indiferencia, la pasión que se desborda en palabras insultantes y ruidosas, un temeroso intento de fuga y, por fin, el brazo masculino que surge armado de la muerte blanca y silenciosa, que centellea un instante en el aire...

¿HUBO ROBO?

Alguien, a mi lado, apuntó la idea de un robo.

—(Continúa en la pág. 60)

SUBE!

Sea cual fuere la altura a que el hombre llegue, siempre sentirá dentro de sí una mano que lo empuja y una voz que le dice "¡Sube!"—Y es que en ese afán perpetuo de ascender, de mejorar, de perfeccionarse, es donde está la sal de la vida y el secreto del progreso humano. La razón de existir acaba donde acaban nuestras ambiciones. Por eso, cuanto pueda destruirlas, aunque sea temporalmente, tiene tan infausta trascendencia. Los dolores físicos son los peores obstáculos con que tropezamos, precisamente por que nos quitan toda energía, todo entusiasmo y toda aspiración. La ciencia había conseguido encontrar analgésicos que aliviaban el dolor, pero

carecía de un remedio que pudiera, al mismo tiempo, devolver las fuerzas al organismo. Felizmente, obedeciendo a la voz "¡Sube!", siguió ascendiendo en sus investigaciones hasta hallar la **CAFIASPIRINA**, que en todos los casos de dolor de cabeza, muela y oído; neuralgias; resfriados; malestar y embotamiento causado por el abuso de las bebidas alcohólicas, no sólo alivia rápidamente, sino que devuelve las fuerzas y el bienestar general. Además, ofrece la incomparable ventaja de que no afecta el corazón. Se vende en tubos de 20 tabletas y **SOBRES ROJOS** de una dosis. Ambos empaques están identificados por la Cruz Bayer.



NUESTROS COMPOSITORES

ANTONIO M. ROMEU



EN NUESTRA galería de compositores cubanos nos es grato presentar hoy a nuestro público a uno de sus más grandes favoritos, a Antonio María Romeu, cultivador afortunado, fecundo, brillante de nuestra música típica.

Romeu está trabajando en el género de musicalización criolla, desde tiempos inmemorables, y en vez de caer, como otros, en el amaneramiento y en la rutina, él, por el contrario, incesantemente se renueva, y cada producto de su inspiración que lanza al mercado y a la crítica, viene marcado con el sello de una novedad que cautiva y de una frescura de originalidad que sorprende y encanta.

Danzones, boleros, criollas, guarachas, su estro prolífico ha producido de todo y no exageramos al afirmar que no hay una sola población de Cuba donde no se conozca su musa ingenua e inspiradísima.

Vamos a dar al lector muy brevemente—siguiendo la norma que nos hemos trazado—algunos datos biográficos impresionistas sobre el notable compositor quien nos ha dado algo suyo inédito que en este mismo número insertamos.

Antonio María Romeu nació en Jibacoa el 11 de septiembre de 1876. No sabemos si este detalle, que descubre sus cuarenta y siete otoños cumplidos, le será grato al notable compositor. Pero nosotros lo apuntamos a fin de imprimir a nuestros informes una veracidad absoluta. Hizo, pues, sus primeros estudios en dicho pueblo, con el Presbítero Joaquín M. Martínez, teniendo que abandonarlos durante los azarosos días de la última guerra independizadora.

Se trasladó a la Habana en el mes de Enero del año 1899 y, desde entonces, comenzó ardentemente a cultivar la música popular, especializándose en ella y conquistando rápidamente la simpatía y la preferencia de nuestro público. Ha escrito alrededor de cuatrocientas piezas de ese género, con especialidad danzones, cuya técnica diestramente conoce y maneja, al extremo de que, tan pronto como los lanza al público, éste los hace colectivamente suyos y enseguida se popularizan en todo el territorio, pasando a formar parte de todos los programas bailables.

En apoyo de esta tesis podemos recordar que, de algunos años a esta parte los danzones de Romeu han sido los más popu-

lares, y los que más se han adherido a la preferencia de nuestros aficionados. Repasad esta lista y comprobareis como casi todos estos danzones han permanecido en programas bailables, en conciertos familiares, en cines y retretas, en fonógrafos y pianolas más tiempo que cualesquiera otros de compositores cubanos: *La chambelona, Ay, que me vengo cayendo, El enterrador, La guarina, El barbero de Sevilla, Heraldo, Marina y Lucha; Los frescos, Mujer ingrata, Jabón en la línea, Quíreme mucho, Trigueña del alma, Amame mucho que así amo yo, Los corsarios, Hay que ver, P. W. X.* etc.

Las últimas producciones de Romeu que van a ser impresionadas muy pronto en discos, titúlense *Roqueñí salió del sótano, Suspiros de esclava y América.*

Sobresale entre todas sus obras, a nuestro juicio, *La flauta mágica*, que escribió en colaboración con el compositor Alfredo Brito, y que mantiene todavía su actualidad por ser esencialmente un danzón típico, que reproduce todas las bellezas del ritmo criollo.

Romeu, que dirige una orquesta francesa, de excelente cuadratura, imprime sus obras para los discos fonográficos de la Columbia y de la Victor y, evidentemente, son los mejores impresionados, ya que carecen de las destempladas estridencias de los instrumentos de metal, que restan suavidad a los sonidos. Muchos de sus danzones y criollas han sido, también autografiados en rollos musicales para autopianos y pianolas, y, en la actualidad, los fabrica su hermano Armando, en un aparato ingeniosísimo de su invención.

La orquesta de Romeu es muy conocida dentro y fuera de Cuba; y, hoy en día, toca con frecuencia en las numerosas estaciones trasmisoras de radio que hay en nuestra capital, lo que hace más extensa, todavía, la latitud de su popularidad artística. Antonio María Romeu es un *radiomaníaco* consumado, y sus producciones las entrega a las ondas hertzianas para que gocen de ellas todos los que en Cuba oyen esa interesante a más de entretenido ejercicio científico.

Pero mejor que todo cuanto dejamos dicho, hablará al lector del estro inspiradísimo y de la vena inagotable de este compositor nativo, el bolero *Ondas*, que en la página 45 insertamos, y que se intercaló al texto del popular danzón *P. W. X.* Romeu nos lo envía, como un obsequio de exclusividad para **CARTELES.**

Léalo Bien - Siga Cortando Mándenos el Cupón

Usted recibirá un verdadero cepillo gratis.

The Fuller Brush Co. of Cuba.

Señores.

Tengo entendido que Uds. tienen un cepillo FULLER de regalo que me darán en mi casa tan pronto como sea posible después de recibir este cupón firmado. Este cepillo no ha de costarme ni un centavo. Bajo estas condiciones Uds. pueden enviar su representante con instrucciones para entregarme el cepillo y al mismo tiempo tendré gusto en darle la oportunidad de enseñarme el surtido completo de cepillos FULLER, explicándome la importancia de usarlos en mi casa.

Nombre.....

Dirección.....

Ciudad.....

Provincia.....

El nombre FULLER que es su garantía está estampado en el mango de cada cepillo y también llevan la etiqueta FULLER de puntas rojas.

Remita este cupón a la sucursal que le quede más cerca.



Este es el cepillo que le regalamos. Es un artículo útil que vale la pena poseer.



THE FULLER BRUSH COMPANY OF CUBA

Manzana de Gómez 305.—Habana, Cuba

SUCURSALES:

Sagua la Grande,	Maceo, 51, altos.	Pinar del Río,	Martí, 90, altos.
Santiago de Cuba,	Galería Catedral, 43.	Camagüey,	Edificio Alonso, 2º piso.
	Matanzas, Independencia, 30, altos.		

CEPILLOS FULLER

69 USOS — DE LA CABEZA A LOS PIES — DEL SUELO AL TECHO



DETRÁS DE LAS ROCAS

(Continuación de la pág. 29)

perproducción "Paramount" "Detrás de las rocas", cuyo success en norteamérica ha batido todos los records... La admirable actriz muestra 42 modelos diferentes de trajes en el curso de sus escenas y Valentino exhibe algunas actitudes inéditas a más de un modo nuevo de besar, que será una revelación... Es inútil que nosotros intentemos sintetizar el argumento de maravillosa película que monopolizará todos los programas de Cuba. Hay que verla. Cualquier descripción es pálida ante ella. Nosotros, que concurrimos a una exhibición privada, tenemos el propósito de verla de nuevo, porque su belleza no radica sólo en la trama, sino en la admirable composición de cada una de sus escenas.

Algunas fotos de esta plana muestran pálidamente lo que en "Detrás de las rocas" podrá observar con delicia el público que vaya a "Fausto" el 15 de noviembre. Ved a Valentino en su persuasiva labor de seducción... Gloria aún se resiste... Pero en la pantalla podrá usted ver como en definitiva el gallardo actor conquista su boca, y pone en ella artísticamente un beso hondo y pleno, de pasión y ternura...

La obediencia:

- ¿Puedo hablar, mamá?
- No, hijo mío.
- Nada más que dos palabras.
- Espera que tu padre haya acabado de leer el periódico. Al cabo de veinte minutos:
- Puedes hablar, Juanito.
- Pues bien, mamá, la llave de la fuente de tu tocador está abierta y no he podido cerrarla.

* * * *

En un restaurant:

- ¿Cómo se llama este vino, camarero?
- ¿Por qué me lo pregunta usted?
- Porque, como está bautizado, debe tener algún nombre.

ESPOSAS INGENIOSAS

(Continuación de la pág. 20.)

satisfechos con sus respectivas mitades, reconstruyen un idilio. Y Sara da una cita a David en su propio hogar en ocasión de estar ausente su marido. Mas el destino, casi siempre travieso, hace que la carta donde Sara cita a su exnovio, caiga en poder de la esposa de éste, y María acude también a la cita.

Lo que pasa después es algo extraordinario. Y nosotros no queremos decirlo. De ese modo quienes vean en el Teatro Fausto el estreno de "Esposas ingeniosas", recibirán una sorpresa. Pero queremos anticipar a los lectores, sobre todo, a los que dejaron su celibato, que en esta film se hace un estudio maravilloso de la moderna vida conyugal y se ofrecen soluciones para todas las dificultades domésticas.

María no riñó a su esposo ni increpó tampoco a la rival que quiso arrebatárselo su cariño. No... Hizo algo de gran ingenio, de raro valor, de indiscutible mérito. Y lo que pudo convertirse en un triángulo dual, permaneció dentro de los cánones de la más austera moral doméstica.

El 22 de noviembre en el Teatro Fausto, se exhibe "Esposas Ingeniosas". Los matrimonios de Cuba encontrarán en ella una gran clave para su ventura doméstica. Añádase a eso que es una film de gran lujo de escenas movidas, de interesante argumento y se ratificará una vez que las películas de la Paramount, son las mejores que vienen a nuestro mercado.

EL HOMBRE ES DÉBIL

PERSONAJES.—Adelaida y Sara 18 y 20 años, bonitas, rubia como el oro la primera, trigueña "mate"... matadora la segunda.

ESCENA UNICA

(Las dos chicas, sentadas en un "vis-a-vis" sostienen una charla animadísima.)

Adelaida.—¿Conque mañana contraes el apretado nudo?

Sara.—¡Ay, sí... al fin!

Adelaida.—¿Y, como ocurrió, eso, él tan refractario al matrimonio?...

Sara.—Oh, es un secreto!

Adelaida.—¿Secretitos a mí? ¡Tontísima! Vaya, vaya, me tienes muriendo de curiosidad...

Sara.—Es que, ¿no te reírás de mí? es que en rigor no lo se. es decir, sí lo sé... no, sí, sí, sí.

Adelaida.—¡Loca!... Vaya formalidad y cuéntame cómo se arregló esa boda... Como venciste la testarudez de Luis, cómo domaste la volubilidad del hombre fuerte, del hombre "que no se casaría nunca."

Sara.—Pues, por un medio muy sencillo, con un arma muy fácil para una mujer, con un beso...

Adelaida.—¡Bah, no te creo; recuerda que yo presencié el primero... y los que al primero siguieron.

Sara.—Sí, pero fué aquél un beso muy particular... ¡qué sé yo! mira, voy a serte sincera, cordialmente sincera, fraternalmente sincera, pero tu no te reírás...

Adelaida.—Ya estoy más seria que Maza y Artola.

Sara.—Pues bien, yo creo yo lo creo firmemente, firmemente, que debo mi felicidad... a una pastilla de Jabón de Reuter...

Adelaida.—¡Vamos!

Sara.—Te lo juro, no pudo influir, en el ánimo de Luis, otra cosa; y su aliento se había ya confundido muchas veces con el mío, su mano había encontrado en ella muchas veces a la mía, su brazo conocía la flexibilidad de mi talca... Y una y mil noches habíamos conversado como aquella noche en mi jardín, desde el que se ve a lo lejos "allá abajo" el parapadear de las luces del Malecón... y el guíño de la farola del Morro... Aquella noche, yo, salí del baño, al encuentro de Luis, sin más perfume, que el Jabón de Reuter, que uso para ello y él entonó un himno a mi, "carne trigueña suavemente perfumada con un perfume, sutil, encantador... y tan le pareció encantador que aquella muralla china, se derrumbó y la fortaleza de su voluntad "cayó en mis manos con la promesa de su boda..."

Adelaida.—¡Oh, oh, querida, es una receta admirable... porque Alberto, cojea del mismo pie, no se le puede hablar del matrimonio. Se pone feroz...

(Se besan. Adelaida, sonrío, y elogia... el perfume de su amiga.)

¡Calla!, pues es verdad encantador, encantador el perfume. Y dices que Reuter?...

Sara.—Jabón de Reuter...

Adelaida.—No lo olvidaré ¡que va! ¡ahora verá ese pillo!

(Intermedio de tres días.)

(Pasado el intermedio. Reproducimos de un "De amor de Fontanills:)

On dit... on dit... que una pareja feliz tiene sus destinos... ella: Adelaida, la aurífera Adelaida; él: Alberto.)

MORALEJA

Joven y bella lectora: ¿quieres ejercer la omnipotencia sobre el hombre? Pues... ¡ya te damos la receta: Jabón de Reuter.



“ O N D A S ”

Intercalado en
el Danzón P. W. X.

BOLERO

Poesía de Juan Pedro Sut.
Música de Antonio M. Romeu.

The piano introduction consists of two staves. The right hand features a series of chords and arpeggiated figures, while the left hand plays a steady eighth-note accompaniment. The key signature has one sharp (F#) and the time signature is 2/4.

The first system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line begins with a rest followed by the lyrics "Cuan do en las on das del pen sa". The piano accompaniment continues with the same rhythmic pattern as the introduction.

Cuan do en las on das del pen sa

The second system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line continues with the lyrics "mien to tui má gen be lla se a cer ca á mí, Sien to en el".

mien to tui má gen be lla se a cer ca á mí, Sien to en el

The third system of the vocal melody and piano accompaniment. The vocal line concludes with the lyrics "al ma co mo un a lien to que te lle va ra que te lle".

al ma co mo un a lien to que te lle va ra que te lle

EN EL RÔLE DE RADAMÉS, DEBUTARÁ LÁZARO

Con "Aida" se iniciará la temporada invernal de ópera
Algunas consideraciones sobre nuestra cultura artística

Por ARTURO ALFONSO ROSELLÓ

ESTE invierno la Habana gozará de un espectáculo artístico. En el Teatro Nacional tendremos Ópera. Y, para deleite de los cultivadores de la buena música, esa Ópera estará integrada por excelentes estrellas del *bell canto*. Ya era tiempo. Aquí se va perdiendo paulatinamente el gusto público. Los teatros, en vez de centros de cultura, donde se refleje el estado social de la época y se hagan, al margen de problemas psicológicos, tramas de un interés humano, son, apenas, centros híbridos de reunión donde no se va por una curiosidad artística, sino, apenas, para pasar indolentemente el tiempo. De ahí que se cultive y que vaya obteniendo humilladora preferencia, ese género delirante e inconexo de la revista teatral, donde el decorado, la música, la movilidad y la trama son de una incoherencia que fatiga y apenas si responden a la finalidad de promover el sueño. Se va al teatro, no por necesidad estética, sino, simplemente, a invertir varias horas ociosas. Alguien va a exhibirse, a mostrar trajes, a discutir sobre los modelos más nuevos. Y la clase de potente masculinidad, para quien Bernstein es un vocablo de extranjerismo inédito, caza, con pupila feroz las desnudeces que se exhiben. En nuestra nacional decadencia el Arte se va replegando, reclusando casi en las regiones imaginativas. Lo vive un grupo de hombres de gustos delicados, que piensan y que sienten. Pero la generalidad restante no se preocupa de su complicado cultivo, declarando, con énfasis ardiente, que la vida es amargamente positiva, y que no sobran horas para tan refinados menesteres.

Teatralmente nuestra mediocridad críspala. En el Principal de la Comedia, su empresario ha tenido que sostener, con un heroísmo de piloto en tormenta, una lucha conmovedora, para habituar a nuestro público a las veladas de arte escénico selecto. Y su éxito, creo yo, se ha debido a esa promiscuidad en los estrenos, que él ha sabido coordinar con una táctica estratégica, dando hoy, tímidamente, un drama de emoción honda, como *Magda*, y anunciando después con picaresca sonrisa, "El rayo" o "El rey Fukar", de Muñoz Seca.

Los otros escenarios o están en sombra, con proyecciones cinescas, o corrompen el gusto popular, como "Alhambra", abrogándose el patronímico de teatro típico en nombre del gallego incongénera, del negrito anacrónico y de la mulata banal.

En suma, que el anodinismo escénico—y esta divagación tiene aquí su resumen—alcanzará ahora, con la temporada invernal de ópera que se anuncia, un paréntesis grato, durante el cual los dilettantes artísticos olvidarán la amargura de nuestro localismo rutinario.

Y es propósito de esa temporada de ópera, que se me ocurren algunos comentarios.

II

Sería injusto si no admitiera, como una realidad amable y compensadora, que en Cuba la música debe mucho al dilettantismo. Mi observación no es impremeditada, y se funda en un análisis sencillo. Comparativamente, hemos tenido en nuestros escenarios a más genios musicales, que de cualesquiera otra rama del arte. De Caruso, el excelso, a aquel partiquino de las pampas que nos exhibió aquí el promotor Gallo, con su horrenda afonía, todos los tenores de fama han arrancado ante nuestro público notas a su laringe. Kreissler, Kubelic, Heitzel, Mischa Elman, todos los magos del violín, han untado pezuñitas del trópico a sus arcos de prodigio. Y Casals, y Paderewsky, y Rubinstein y el guitarrista Valencia, maravillaron

nuestros órganos auditivos en inolvidables sesiones de interpretación exquisita. Se dirá que esos éxitos musicales deben mucho o tienen su fundamento en la sólida organización de esa empresa, "Pro Arte" que un comité de damas tripula. No lo dudamos. Aunque, ciertamente, los métodos de esa institución benemérita lejos de ser culturales y vulgarizadores, son de un odioso exclusivismo, como si los concurrentes a los recitales selectos estuvieran atacados por el pertinaz horror de una con-



CAV. ANGELO PINTUCCI
Tenor.

taminación democrática, que viniera a mancharle la nitidez de sus pecheras. Hay espíritus azasamente mezquinos que restan importancia a la unanimidad de esa concurrencia selecta. Imaginando que van a los conciertos menos por su expresión de refinamiento artístico, que por su naturaleza exhibicionista, de acontecimiento social. No lo creemos. Y, en una forma o en otra, la patria debe mucho a sus organizadoras. Pero, regresando a nuestro esencial motivo, creo que hay más amplia comprensión en nuestro público para los recitales de piano que para la ideológica interpretación de "La Dama del Mar", de Ibsen, pongamos por caso. Y ésto se explica. El teatro tiene en nuestro idioma escasos intérpretes. Y es más viable y directo traer a Cuba un virtuoso polaco, que arranque al teclado el alma conmovida de Schumann, que una excelente organización teatral, con decorado y utilería, que monte con aproximada justeza un drama traducido de Bataille o de Shaw.

Hay otro elemento de vulgarización musical al que debe

(Continúa en la pág. 54)

1. 2.

va ra mi fre ne sí cuan do en el Y es que aun que le jos

de ti mea par te Oh dulce en sue ño de mi i lu

sión mien tras más le jos, pa ra a do rar te

1. 2.

más te ve ne ra más te ve ne ra mi co ra zón. Y es que aun que.



A U T O M O V I L I S M O

En el Circuito de Milán se cubre de gloria la Industria Italiana



La magnífica y nueva pista de Cotati en California que será teatro, este invierno, de grandes justas automovilísticas.

RARA VEZ una concurrencia de muchedumbres ha presenciado un conjunto tan grandioso e impresionante como el de ayer en el circuito de Milán, en donde cuatrocientas mil personas llegadas desde pueblos y ciudades del interior y del exterior, hasta de muy lejanos lugares han presenciado la más épica lucha del automovilismo mundial.

El del Primer Gran Premio de Europa fué un espectáculo verdaderamente maravilloso, imponente; histórico jalón del progreso del automovilismo. Las naciones mayormente adelantadas en esta industria: Italia, Francia, Alemania, Estados Unidos, tenían en este torneo los más valientes sostenedores. Nazzaro, el veterano de los pilotos; Murphy, el célebrísimo campeón de las pistas americanas; Bordino, el popular dominador de las velocidades locas; y luego Zborowski, Salamano, Guyot, De Alzaga, Minola, Horner y otros más; en fin, una cuadrilla de titanes empeñados en pujante lucha para llevar al triunfo la máquina confiada a su valor como un pabellón sagrado. Por tanto, la lucha se desarrolló desde un principio encarnizada, fiera, con estampidos de rayo, con estruendos de tempestad, impresionando hasta a los más aguerridos en esa clase de contiendas; y la victoria no pudo tener otro valor, pues; si no el de una conquista decidida, incontestable, no determinada ni buscada por los azares de la suerte, más conseguida por la clase de las máquinas y por el estilo y el valor de los conductores: ambas cosas de primer orden.

Apenas ha bajado S. E. Mussolini la señal tricolor de la salida, cuando las tres rojas Fiat desaparecen ya a la cabeza del poderoso pelotón: su marcha demuestra en seguida un maravilloso dechado de orden y disciplina. Hacen todo esfuerzo las demás para seguirlas, pero el retraso se acentúa progresivamente e inexorablemente. El americano Murphy apela a toda su reconocida y afamada habilidad, pero a la 35ª vuelta, ante las tribunas es sobrepasado por Bordino, quien de este modo le gana por una vuelta completa. Las tres Fiat siguen su fantástica carrera a pocos segundos la una de la otra, mientras las filas se hacen más ralas, y empiezan las primeras deserciones. Estamos en el 46o. giro cuando Bordino, quien quiso, con esmero digno de los héroes, lanzarse en la árdua prueba abrumado todavía por el trágico percance, que durante los avíos

costó la vida a su compañero, y del cual salió él también gravemente lastimado, no pudiendo aguantar más el esfuerzo que hacía insoportables sus dolores, aunque su máquina lleve maravillosamente la delantera, es obligado a parar. El esforzado campeón, ya vencedor, abandona, por voluntad de los hados adversos, el campo donde veía ya brillar la victoria depositándole el merecido laurel; y su congoja es sólo atenuada por ver que la misma bandera es defendida por otros dos valientes, que dejan ya muy rezagados a los demás.

La lucha, siempre más apretada, continúa entré Nazzaro y Salamano, que se persiguen a pocos segundos de distancia, sobrepasándose recíprocamente, y Murphy, quien, viendo acercarse la terminación del certamen, hace esfuerzos sobrehumanos para reducir la distancia que lo separa de los campeones italianos. Pero todo heroísmo es inútil ya: los dos Fiat casi en línea, inician la 80a. vuelta, la última mientras a Murphy le faltan aún tres.

Mas ya Salamano corta la raya, habiendo corrido los 800 kilómetros con una velocidad media de Km. 146,502 por hora; y al punto una estruendosa loca aclamación sale de los más cercanos y se propaga a la inmensa pradera atestado de gente y más allá en todo el grandioso Parque Real de Monza. El delirio del pueblo se explica: los colores italianos han sido coronados por una nueva gloria por el Primer Gran Premio de Europa conquistado tan valerosamente por la FIAT!

He aquí la clasificación general:

1o.—Fiat (Salamano) en horas 5,27' 38"215 velocidad media Km. 146,502.

2o.—Fiat (Nazzaro) en horas 5,282" velocidad media Km. 146,326.

3o.—Miller (Murphy) en horas 5,32'51" velocidad media Km. 144, 209.

Los corredores Minoia sobre Benz, Horner sobre Benz, y De Alzaga sobre Miller, fueron detenidos en su carrera respectivamente al 73o, 71o, y 70o. giro, habiendo el público llevado por irrefrenable entusiasmo, invadido la pista.

La vuelta más veloz fué realizada por Salamano con Fiat en 3'46"215 con media horario de km. 159,310.

Milán, septiembre 10 de 1923.



U N D R A M A B Í B L I C O

Por MANUEL MARSAL

TENTADORAS mujeres de la Biblia, ¿qué poeta ha podido vencer el deseo de cantarlas? ¿qué gran artista no les ha rendido el homenaje de su inspiración? Allí están Raquel y Rebeca, Salomé y Herodiada; Marta y María de Magdala y Sarah y María y Judith y la Sulamita y la reina de Saba y Esther, de la del libro sombrío y amenazador y tantas otras que completan un cortejo dorado de vidas de leyendas, de vidas de misterio, avaloradas con el raro prestigio de que nos parece rodeado todo lo oriental. Al evocarlas, envueltos los mórbidos cuerpos en sutiles velos como Salomé; lastimeras, con una sonrisa resignada como la madre del Nazareno; llorosas, secando con sus cabelleras sedosas unos pobres pies fatigados de mil jornadas, como María de Magdala; hieráticas, crueles, soberbias, cubierto de perlerías el cuerpo y llena de maldad el alma, como la esposa del Tetrarca Antipas; desesperadas, delirantes, gimientes de amor y de odio, desdendiendo al rey por el pastor, despreciando el poder y las riquezas de Salomón y suspirando enloquecidas por un misero guardador de cabras, como la doliente Sulamita, abrasada en el fuego de una pasión inextinguible; se nos presentan esas cortes fastuosas de Asia, esos principes bárbaros que son poetas y verdugos, que matan por el placer de aspirar el olor de la sangre mezclada con las esencias de sus pebetesos y ha sido una de estas mujeres de la Biblia, la más rara, la más inquieta, la que no sabe si ama u odia, la que mata ávida de la gloria que luego maldice; Judith, la viuda de Manasés, la que ha movido la pluma de Henry Bernstein, que apartándose tanto de su antigua manera como del texto del Antiguo Testamento, ha llevado a la escena a la judía palpitante de pasión, estremecida por deseos insanos a la judía de ojos negros, cuyas miradas embriagan, cuyos labios que parecen húmedos de sangre prometen caricias ardientes, a la judía turbadora con su cuerpo todo blanco y cimbrante, con su belleza satánica, enigmática.

Es este el último drama de Bernstein. Obra rara en su teatro, pero que no desdice del género frenético que ha cultivado con tanto éxito, aunque en nada recuerda a *El Ladrón* ni a *La Garra*. No hay en él la atracción del oro, que mueve a sus muñecos de la última hornada. El conflicto es muy otro. *Judith* tiene una trama bien distinta, trama de sentimentalismo, de pasiones intensas, de conflictos psicológicos, de exaltados lirismos. La heroína es realmente una figura arrancada del libro hebreo. Apasionada, sensual, voluptuosa, llena de ambición, soñadora, parece a veces una mujer de la post-guerra, pero es que, a través de los milenios, ellas han cambiado mil veces las formas de sus vestidos, pero su alma continúa siendo la misma alma caprichosa.

Judith, que se unió a Manasés sin amor, que lo dejó en el seno de la oscura tierra, sin que el dolor de la eterna despedida lacrase su corazón, que ama el amor aunque apenas lo conoce, acalla los tormentos de su complicado espíritu que sueña con imposibles, escribiendo composiciones poéticas.

Nabucodonosor el Grande, rey de Babilonia, afanoso de dominar el mundo, lanza sus ejércitos sobre las naciones vecinas. Uno de sus generales el hermoso Holofermes, se detiene frente a los muros de Bethulia, con ánimo de conquistarla. Judith, que es hija de esta ciudad y que en ella habita, escucha de los labios de Saaph, el más exaltado de sus admiradores un plan para deshacerse del temible enemigo.

La viuda de Manasés, se siente inspirada por las palabras de Saaph. Su sed de aventuras, su sed de gloria va a tener una oportunidad de ser satisfecha. Instantáneamente, con esa facilidad que caracteriza a las mujeres, hilvana un proyecto temerario. Arranca a su adorador la promesa de aguardar cinco días para comenzar a actuar y protegida por las sombras de la noche, envuelta en un negro manto abandona la ciudad situada en pos del campamento enemigo.

La inmensidad del ejército no la atemoriza. El ruido de las armas, el brillo de los escudos, la atrae y la entusiasma. Al cruzar entre las legiones de jóvenes guerreros semidesnudos, todo su cuerpo tiembla de deseo, su imaginación teje las más ra-

ras fantasías. Valiéndose de todas las astucias, dominando por sus encantos que apenas cubre, consigue, ya prisionera, llegar hasta la tienda del general babilónico. Esta primera entrevista es tormentosa. Holofermes, se siente subyugado, deslumbrado por la belleza de la prisionera. *Todo cuanto poseo será tuyo. Mis palacios, mis esclavos, mis riquezas, mis cofres completos de perlerías. Todo cuanto poseo—lo dice—será tuyo, si me dejas amarte.* Los esclavos bronceinos, van mostrando los trofeos, los collares, las piedras preciosas, las copas de oro y plata, los cofres de sándalo, donde las sedas más costosas y los perfumes más raros están guardados con doble llave de oro. Pero la judía no parece ver estos tesoros fabulosos, arrebatados a ciudades lejanas, no parece oír la voz suplicante del guerrero que la contempla amorosamente, diríase que sueña y sueña realmente aunque está bien despierta. Sueña, sí, con la gloria, con la fama, con la admiración de sus compatriotas y viendo al poderoso conquistador de rodillas a sus plantas, lo odia. Ella lo matará, no hay duda, lo matará aunque insensiblemente comienza a admirar su figura hercúlea, sus brazos musculosos, su pecho amplio, su frente soberbia, sus ojos que tienen de las águilas la mirada penetrante y cuando el guerrero hechizado por la fascinadora belleza de la prisionera a la que no quiere vencer por la fuerza, le implora, entregándole su espada triunfante en cien combates que ponga fin a sus torturas. Judith, vuelve a ser la mujer, sus ideales por un instante antes se oscurecen—¿qué vale la gloria ante el amor?—y la altiva israelita se entrega al invicto guerrero.

Va a amanecer. Las primeras claridades del día bañan con suave luz el campamento de los sitiadores. En la tienda del jefe, Judith, sentada al borde del lecho, en el que éste reposa, medita. ¡Hay en su alma un profundo desencanto! La realidad no ha colmado sus sueños. Su espíritu enamorado de imposibles gime dolorosamente por el derrumbe de su última ilusión. Aquel hombre que a su lado ronca como cualquier otro ser vulgar, no es en verdad el que ella esperaba, no es el que ella había forjado en sus eróticos ensueños. Y el deseo de matarlo, el deseo de vengarse de aquel en cuyos brazos ha sido débil y humilde, el deseo de verter la sangre del que no ha sabido remontarla a las elevadas cimas que su calenturienta imaginación tantas veces le había mostrado, la hace su presa.

Ya que no puedo conservar la ilusión de amar, tendré al menos la satisfacción que procura la gloria—exclama sonriente— y con sus manos crispadas, temblorosa por la fiebre, toma la espada de Holofermes y de un tajo violento le separa la cabeza del tronco. La sangre del guerrero la baña, como antes la bañaron sus besos. ¿Qué importa—dice—si la patria está salvada? ¡y así es! Pero al propio tiempo que el pueblo de Bethulia, la aclama y la venera, al propio tiempo que la multitud la llama heroica y santa, una pena extraña, un dolor agudo le desgarrá el pecho; unas ansias de llorar, como jamás creyó poder sentir, la acongojan. Y no es el remordimiento el causante de estas torturas. Ella lo sabe bien. No es el remordimiento, no, ¡es la amarga certeza de haber deshecho con sus propias manos la felicidad que acababa de salirle al paso! Es tanto su dolor que se muestra cruel con cuantos la rodean y Saaph, que vuelve a recordarle su promesa, oye de sus labios la siniestra revelación. Así, cuando desafiando la tempestad—en una escena demasiado efectista—Judith, iluminada por los lívidos relámpagos, camina trágica como el destino a través de la llanura que rodea las fortificaciones de Bethulia, para ir a acariciar la cabeza de Holofermes ya medio devorada por los voraces cuervos, Saaph, se suicida y al mismo tiempo que sus ojos se cierran para siempre, la hermosa hebrea besa los pútridos despojos del guerrero llorando inconsolable, maldiciendo la hora fatal en la que con sus manos destruyó el cuerpo del héroe, dejando para siempre trunco sus locos anhelos...

"Judith" ya lo hemos dicho, señala una nueva tendencia en el teatro de Bernstein y un nuevo acierto del autor de "El Asalto" puesto que ha sido favorablemente acogida por la crítica europea y elogiada por el público.



El Jardín Predilecto

EL DE LAS NIÑAS

que ensayan con sus flores la quimera de la vida.

EL DE LAS NOVIAS

que tejen la novela de sus sueños con el perfume de sus azaharés.

EL DE LAS SEÑORAS

que realzan su belleza con la belleza de sus flores.

EL DE LOS ANCIANOS

que ven en las flores de

"EL CLAVEL"

todo un mundo de imborrables recuerdos.

HAGA SUS ENCARGOS DE FLORES AL JARDIN
MAS GRANDE DE CUBA

"EL CLAVEL"

HERMANDO Y HERMANO
GRAL. DE SAN JULIO. MARIANAO

Tels: 1-1858 1-7020 1-7937 F-3587

Remítimos Catálogo gratis de 1923 - 1924

GLORIA SWANSON Y SU TEORIA DEL BESO

(Continuación de la pág. 8)

aquí a un momento. Nuestra interviú sería mutilada, intermitente. Hagamos algo: mañana, a las dos, en mi casa.

Consiento. Y consiento con júbilo. Mi inteligencia no circula hoy con libre espontaneidad, a través de los temas amenos. Tengo fijo, con penetrante fijeza, un recuerdo sentimental de una costa de Cuba. Y unos ojos, inmensamente azules, me persiguen en la quietud de este atardecer gris, de principio de invierno.

Regreso, como un portugués, sintiendo, melancólicamente *saudades*. Al siguiente día, despejado mi intelecto, desciendo de un taxi frente al hogar de Gloria Swanson. Es un *home* maravilloso de confort y buen gusto, que luce su admirable perspectiva coronando la colina de Beverly. Trepano la enarenada cuesta que serpentea entre un prado de menudo césped, me sorprende la actriz con su dulce *isa* argentina.

—Le ví llegar —dice— y he querido darle la bienvenida fuera, al viejo modo puritano.

Gloria viste con elegante sencillez. Su sonrisa es acogedora y franca. Su mano se pierde en la mía. Y yo comparo su blancura perfecta, refinadamente pulida, con mi tostada piel de meridional hijo del sol. Le acompaña John, su perro ruso, un magnifico ejemplar de *Wolf houn* que salta regocijado en su presencia.

Instantes después estoy instalado en la *library*, ante una mesilla de *te* fragante que humea.

—Señorita Swanson—interrogo—¿quiere usted darme datos de su vida? Concédame ese trivialismo vulgar del relato biográfico. El público es voraz. No entiende de divagaciones ni de filosofías. Yo prefiriera, delicadamente, no ahondar en esas interioridades domésticas. Le interrogaría sobre usted misma, sobre su modo de amar, sobre la prodigiosa cantidad de emoción y verdad que pone usted en sus creaciones. Pero al lector no le interesa mi opinión sobre usted, ni mi crítica sobre su arte. Quiere apenas saber qué usted hace, qué come, dónde nació, cuándo ingresó en la cinematografía, cuántas escenas ha filmado, qué número exacto de besos de amor ha concedido. Y luego sus preferencias culinarias, y los trajes que posee, y su novelista predilecto y el tipo de hombre que le agrada. Todo un menudito y preciso *record* de tendencias y aficiones. Así, a lo menos, son en nuestra tierra las interviús. Y así marca el público sus deseos. Complázcame usted, confítese. Y ya hablaremos luego, íntimamente, de psicología, de amor, de las exquisiteces de su arte, de su boca divinamente tentadora.

111

Quedo en silencio, esperando su sonrisa. Pero Gloria Swanson se reconcentra; no acepta la realidad de mi ironía. Y con palabra calmada, a pausas lentas, dice:

—Nací en Chicago. Me eduqué en Puerto Rico. Estudié dibujo y pintura. Ingresé, casi adolescente, en los estudios de la *Essenay*. Alcancé algunos éxitos. Pasé a la *Universal*. Más tarde a la *Keystone*. Por último a la *Paramount-Mack Sennett*, para impresionar cintas cómicas. Cecil B. de Mille me vió actuar en una película *Triangle*. Le gustó mi labor. Me ofreció un contrato. Acepté. Y eso es todo. Le enumeraré algunas films, las más importantes, en que he figurado como estrella: *A-qué cambiar de esposa* *Algo en qué pensar*, *Maebro y hembra*, *Los enredos de Anatolio*, *El instante supremo* y *Detrás de las rocas*, esta última con Rodolfo Valentino. Sus otras interrogaciones: qué hago, qué como, qué pienso, cuál es mi tipo predilecto, es fácil contestarlo. Hago films. Como de todo. Pienso bien del resto del mundo. Y mi tipo predilecto, lógicamente, es el de mi marido. El número exacto de mis besos de amor en la pantalla puede ser de quinientos. Aunque he dado tres mil, contando con las pruebas. Cada escena, sobre todo si es de amor, se repite, se depura, se perfecciona. Hay ocasiones en que un beso pierde su intensidad porque al ganar se le desbrocha el chaleco. Y hay que darlo de nuevo. Esas son las inconveniencias del cine.



Queda en silencio. Y arregla con displicente meticulosidad los pliegues de su falda. Yo tengo rubor en confesar mi ignorancia. Pero no me contengo y formulo:

—Perdón, señora Swanson, de que le llamara hace un momento señorita.

—Casi casi, lo voy a ser de nuevo—contesta con una arruga pensativa en su frente.

Yo no contengo mi sorpresa:

—¿Señorita de nuevo?

Se pone de pie, gentilmente y agrega:

—Estoy divorciándome en estos instantes de mi esposo, a pesar de que es el suyo, como le dije ya, mi tipo predilecto.

Eludo, con discreta convicción, toda nueva ingerencia en esa desarmonía conyugal, y hojeo con fingido interés un libro abierto. Es de Shakespeare. Recuerdo aquella observación de Pascal acerca de los autores célebres, que han pasado a ser clásicos. Están en todos lados, pero casi nadie los lee. Y este libro, de encuadernación artística, con gruesos cantos dorados donde se enlazan una G y una S con armoniosa arrogancia, parece conservar su texto virgen de toda pupila devota. Sonríe, pensando en la implacabilidad de la muerte. No merece la pena escribir. ¿Qué hago yo ingenuamente—partícula infinitesimal del universal pensamiento—llenando a diario, con torpe esfuerzo, páginas que nacen sin vida? ¿De qué vale este desesperado pulir de las rudezas del idioma, si cada página de prosa durará apenas lo que las rosas de Malherbe...? Dante, Shakespeare, Hugo. ¿Quién os lee ya? Apenas sí, como decía Queiroz, se recuerda el contorno legendario de vuestras personalidades auténticas, y se cita vuestras obras para probar que se tiene cultura, y que se está de acuerdo con el genio.

La gloriosa Gloria regresa con unas fotografías de su hogar. Le acompaña su perro. Me la obsequia con donaire. Y dice con adorable malicia:

—El resto dígalo usted. Si soy linda, sí resulto atrayente, sí en la intimidad soy inferior a la pantalla.

Luego, con inocente coquetería, se pone de pie:

—Dígame honradamente, ¿no soy muy pequeñita? A veces me desconsuela mi tamaño. Quisiera ser alta, juncal, esbelta. Mido cinco pies y dos pulgadas de estatura. Vaya, un verdadero horror.

Contemplo con devoción a Gloria Swanson. Sus ojos verdes son maravillosamente expresivos. Tienen una dulzura inefable, como un canal de Brujas bajo el beso de una luna muy clara... Diría, apurando la imagen, que son ventanas abiertas al ensueño. Su cabello castaño orla onduladamente su frente. Su boca es un punto rojo de atracción infinita. Cierra los ojos con una prudencia oportuna. Cuando los vuelvo a abrir la admirable actriz está de pie, sonriendo, envuelta su armoniosa figura, de líneas perfectas, en las sedas del traje. Anda lentamente, de espaldas, con un ritmo que ondula y donde la sierpe de la voluptuosidad se enrosca y trepa a los sentidos. Contra el marco del ventanal, por donde la luz dulcemente se filtra, luce su figura en contraste. La silueta, en negro, se recorta con limpidez. Y Gloria Swanson, erguida, parece, frente al baño de luz, un ánfora etrusca.

IV

Digo, ya en trance de fuga:

—Gloria, ciertamente, ¿son falsos todos los besos de la pantalla? ¿No actúa sobre la actriz ninguna sugestión en esas escenas ardientes en que las bocas se aplastan en un beso de plenitud, ancho y profundo?

Niega. Y con naturalidad explica:

—Yo, a lo menos, nada siento. Es el hábito. El beso, creo yo, no es, en sí, ningún acto de trascendencia. Para sentirlo es necesario darlo con la intención de que su roce nos conmueva. ¿Qué siente usted cuando está besando a un niño? ¿Qué siente usted cuando besa a su madre? Ante la cámara el hombre que me estrecha en sus brazos es para mí un detalle complementario, poco diferenciable del sillón donde me reclino o de la alfombra donde mis plantas pisan. Le soy sincera. El beso

(Continúa en la pág. 57)



Eversweet

Deodorante
Delicado

El Eversweet es una crema blanca sin olor que elimina por completo todo mal olor producido por el sudor, dejando la piel suave y el cuerpo limpio y fresco.

Toda persona en perfecto estado de salud suda con el calor o la agitación. Paralizar, o aun detener las funciones naturales de las glándulas sudoríficas puede traer serios daños internos. El Eversweet, reconocido antitépico, elimina por completo los malos olores del cuerpo. Es completamente inofensivo a la piel más delicada y no mancha ni daña la ropa.

Pídalo hoy mismo en la primera farmacia o droguería.

Enviaremos muestras gratis a quien lo solicite.

EVERSWEET COMPANY
62 CLIFF ST., NEW YORK, E. U. A.



La Casa preferida de las damas de la aristocracia de buen gusto, de artistas y dibujantes. El mejor surtido en cuadros, tapices, pinturas, papeles crepé y tapicería, portiers, coronas de bronce y novedades.

"LA VENECIA"
PRESIDENTE ZAVAS NUMERO 54.



El Árbitro De La Elegancia

Aunque tenga necesidad de afeitarme dos veces al día, no hay peligro de producir irritación del cutis, usando la Crema Mennen Para Afeitar, que siempre proporciona una rica y suavizante espuma. Los ingredientes escogidos que contiene son una garantía y una protección para la piel. No importa que no tenga agua caliente a mano, pues aun con el agua fría se obtiene una espuma abundante y duradera.

Todos mis amigos usan la Crema Mennen. Está al alcance de todo el mundo.

Para después de afeitarse, el efecto del Talco Mennen "for Men" es calmante y refrescante y el perfume que contiene, lo mismo que su color, es especial para hombres.

Me afeito

THE MENNEN COMPANY
NEW YORK, N. Y. U. S. A.



RODOLFO VALENTINO TRIUNFADOR EN NUESTRO CONCURSO TRIMESTRAL



He aquí, caras lectoras, al simpático artista que ustedes han querido que sea el triunfador entre setenta y nueve artistas que fueron los que obtuvieron votos. Gloria Swanson, la sin par y LA NOVIA DEL MUNDO le siguieron bien de cerca.

El día 31 de Octubre se celebró en las Oficinas de nuestra revista, el escrutinio final de nuestro concurso, habiéndose recibido en total 26,863 cupones, recayendo casi todos los cupones en las estrellas que han salido triunfantes; y que son las siguientes:

Rodolfo Valentino	2,324 cupones
Gloria Swanson	2,319 "
Mary Pickford	2,319 "
Norma Talmadge	2,317 "
Harold Lloyd	2,316 "
Thomas Meighan	2,109 "
Antonio Moreno	1,983 "
Charlie Chaplin	1,452 "
Priscilla Dean	1,368 "
Douglas Fairbanks	1,318 "

Queda aclarado que sólo ponemos aquí las primeras diez estrellas del escrutinio, pues si vamos a detallar todas las que han sido agraciadas con votos, sería una lista interminable.

Una vez celebrado el escrutinio, se procedió a ver a quien correspondían los premios, siendo adjudicados en la siguiente forma:

PRIMER PREMIO: José Fernández, vecino de Inquisidor 25.

SEGUNDO PREMIO: Consuelo Ladrero, vecina de Mangos 2 Letra E. Jesus del Monte.

TERCER PREMIO: Esther Díaz, Avenida de Bolívar 15, Progreso, Yucatán.

CUARTO PREMIO: María Sánchez Hernández, Esmeralda, Provincia de Camagüey.

QUINTO PREMIO: Saturnino Carrazana, Primera del Oeste, Cabaiguán.

SEXTO PREMIO: Alfredo Garcés, Albores; Palma Soriano, Oriente

SEPTIMO PREMIO: Señorita Carmen García, vecina de Parque 25, Cerro.

OCTAVO PREMIO: Margarita Torres, San Fernando, Alta número 13, Santiago de Cuba.

NOVENO PREMIO: Juanito Castro Fernández, J. número 150 entre 15 y 17, Vedado.

DECIMO PREMIO: Juana María Jiménez, Hotel Mascotte, Remedios.

ONCENO PREMIO: Evaristo Solís y Suárez, Neptuno 163, Habana.

DUODECIMO PREMIO: Esperanza Sánchez, Tulipán 2, Cerro.

DECIMO TERCER PREMIO: Juan Sala, Villegas 27, bajos, Habana.

DECIMO CUARTO PREMIO: Oscar Pérez V, Apartado 26, Manzanillo.

DECIMO QUINTO PREMIO: Lydia Calleyro, Carmen 38, Habana.

Rogamos por este medio a las tres primeras personas agraciadas que pasen por nuestras oficinas a recoger sus premios y entregar al mismo tiempo su fotografía para ser publicadas en nuestra edición de noviembre.

Los cuadritos serán remitidos en su oportunidad, pues tenemos que esperar algunos días, hasta que la gran casa de cuadros "La Venecia" nos acabe de hacer la entrega.

Agradecemos muchísimo a nuestros lectores, el interés que han demostrado en nuestro concurso y esperamos que los favorecidos por la suerte enseñarán a sus amistades los valiosos premios ofrecidos que han costado a la administración de esta revista una buena suma.

A partir del próximo mes, empezaremos de nuevo con el concurso mensual que gustaba tanto a nuestras lectoras.



548

RETENGA ESTE NUMERO EN LA MEMORIA
 PARA QUE NO LO ENGAÑEN. CON EL SE
 DISTINGUE AL GENUINO JABON FRANCES
 DE LIMON DE SUS POCO AFORTUNADAS
 IMITACIONES. SI USTED QUIERE CONSER-
 VAR SU CUTIS SUAVE Y TERSO CON
 FRESCURA Y FRAGANCIA JUVENILES, USE
 CONSTANTEMENTE ESTE MARAVILLOSO
JABON

La Casa Grande

 Habana

EN EL ROLE DE RADAMES DEBUTARÁ LÁZARO

(Continuación de la pág. 46.)

mucho nuestra cultura.—detened, supersustentadores de la crítica, la sonrisa clemente—y es, lo afirmo con inmensa certeza, el disco fonográfico y el rollo de pianola automática. El último participa de una inferioridad mecánica, que da a su ritmo cierta sonoridad vil. Pero no hay un músico, por muy exigente que sea, capaz de reafirmar, con honradez y verismo, que una selección de Payagos no pueda aprenderse por el profano que la escuche a la vigésima vez de ejecutada al autopiano. . . Ese hombre, que la aprendió así, pedaleando con deleite, no la olvida ya nunca, y va a la ópera con cierta superioridad auditiva sobre aquel que la oyó silbar a un amigo.

I I I

La figura central de la próxima temporada de Ópera, es Lázaro. Un Lázaro refinado, pulido, con el pleno dominio de todos los registros vocales y con una brillante desenvoltura escénica que adquirió en ajenos prosencios, durante cinco lentos años de experimentación y consejos. Hoy no puede negarse que es el primer tenor del mundo. Ya aquí, en Cuba, demostró sus condiciones excelsas, haciendo alardes de su facultad innata y de su maravillosa voz, en romanzas donde el mismo Caruso decaía, triunfando luego, empero, por la universalidad prodigiosa de su genio. Hipólito Lázaro acaba de recorrer triunfalmente toda Europa. Cantó en Italia, y arrebató a las multitudes. En Barcelona, donde la acritud de los públicos intimida a las estrellas de más fama, conquistó lauros inmarcescibles. Y regresa ahora, con más sólido cartel, con más dominio de su técnica, con una más intensa comprensión de sus caracterizaciones favoritas.

Las obras que aquí interprete harán imborrable el recuerdo de su amable regreso, y él dejará en Cuba lo más hondo

y fragante de su emotividad lírica, en compensación a esta tierra generosa que le dió a la firme aubesión y cariñoso estímulo. . . Lázaro casi nos pertenece, si observamos el caso desde un punto de vista sentimental y romántico. . . La compañera del artista es cubana. . . Y su influencia en los progresos del cantante acaso sea una clave de la expansión de su personalidad artística.

Edwin Tolón, empresario único, que afronta con intrepidez esta empresa, pagará al notable tenor cuatro mil pesos por noche. La suma da vértigos. Pero creo que se justifica. Lázaro es una atracción potente y en estos días, cuando hay exceso de tenores que cantan a media voz con exquisito sentimiento, pero a los cuales no se les puede exigir ninguna nota aguda bien puede acudirse a un teatro donde cante Lázaro a pagar cualquier precio, con las perspectivas de escuchar una voz donde no se sabe qué ejerce más fascinación, y más dominio: si la dulzura, si el timbre sonoro y perfecto o si el maravilloso registro.

Lázaro, astro de excelsa magnitud, no viene solo. Estrellas del cielo lírico, también resplandecientes, le acompañan. Viene Galleffi, viene Genoveva Vix, viene el tenor Pintucci, Edwin Tolón, con quien cambiamos breves frases, nos dijo:

—El Maestro Adolfo Bracale ha sido designado Director Artístico de la próxima temporada. . . Debutaremos el 11 de diciembre con "Aida". . . Lázaro cantará esa maravillosa obra de Verdi y nunca Radamés tendrá más alta encarnación ante público alguno. Seguirán Rigoletto, Gioconda, Elixir de Amor, Bohemia, Tosca, Hugonotes, Payaso, Cavalleria Rusticana, Favorita y Dolores.

Pondremos, además Zaza. La obra inmortal de Zola, musicalizada grandiosamente por el talento emocional de Leoncavallo. . . Nuestro Maestro Director es espléndido: el Cav. Guglielmo Soriente. . . Dirigió a Caruso lo que hace innecesaria su loa. . . Genoveva Vix es una cantante eximia, considerada como una de las primeras sopranos de la hora actual. ¡Y qué elegancia, qué distinción, qué exquisita desenvoltura. . .! (Tolón moldea en el aire, con su mano nerviosa, la gentil silueta de la artista) Ella—agrega—impone las últimas modas de París, y si interpreta sublimemente el genio en el pentagrama, no interpreta con menos superioridad los modelos de M. Poiret. . . Cantará Zaza, Thais, Werther.

Tina Paggi, otra soprano, es excelente. Debutará en la Habana, para cantar luego en el Real de Madrid. Es considerada la sucesora única de la Barrientos. . . Acaba de firmar un contrato para 1924 en el Metropolitan Opera House de New York. En cuanto a Galleffi, parece innecesario elogiarlo. Es el primer barítono de la "Scala" de Milán. El maestro Toscanini lo seleccionó con admirativa preferencia para cantar el role de Nerón en la obra de Boito que se estrenará en dicho teatro, en el próximo mes de marzo de fijo con gran éxito. Y en cuanto a Lázaro, es inútil hablar. . . Todo el mundo en Cuba sabe que es el primer tenor del mundo. . . De ahí que no haya vacilado en contratarlo a razón de cuatro mil pesos por noche, suma la más alta pagada a tenor alguno con excepción de Caruso, por cantar ante un público.

Tolón, con optimismo, resume de este modo su plática: —Traigo, por último, un magnífico ballet. . . En "Aida", obra del debut, se evidenciará lo que vale. . . Yo tengo la certeza de que esta temporada que afronto, constituirá un notable "success" artístico. La Habana no olvidará nunca estas noches que se avencinan de Lázaro, de Genoveva Vix, de Galleffi. . .

I V

Esperemos. Ningún espectáculo refleja más la cultura de un pueblo que la ópera. Es la más alta manifestación del arte dramático y lírico. Y si durante el año nuestras pupilas se hastían de ver mediocridades desnudas, y voces inarmónicas desarticulando canzonetas vulgares, loado sea Dios y el empresario cubano que, bajo su advocación milagrosa, traiga a Cuba un núcleo excelente de verídicos cultivadores e intérpretes del arte. . .



TINA PAGGI
Soprano.



The Royal Bank of Canada

FUNDADO EN 1869

OFICINA CENTRAL: MONTREAL, CANADA

CAPITAL PAGADO	\$ 20.400.000.00
RESERVA	20.400.000.00
ACTIVO TOTAL	510.716.173.00

ESTE Banco, con más de 100 sucursales en Cuba, las Antillas Inglesas, Centro y Sud-Américas; y más de 600 sucursales en el Canadá y Terra Nova así como también en Londres, New York, París, Barcelona y corresponsales en todas partes del mundo, ofrece al público comunicación directa con todos los centros financieros y comerciales. Invitamos a Vd. a que consulte a nuestros Gerentes con relación a cualquier servicio que considere podamos rendir, tanto a Vd. como a sus negocios.

66 SUCURSALES EN LA REPUBLICA DE CUBA

700 SUCURSALES EN EL MUNDO.

DE TENNIS

(Continuación de la pág. 19)

hies. Sin embargo, se deslizó monótonamente hasta el round semifinal, sin que hubiera encuentro de resonancia.

Hasta la enfermedad que asaltó y puso fuera de juego al mejor de los players del "Loma", a Raúl Chacón, contribuyó a restar esplendor al Campeonato.

La veleidosa suerte que abandonó al V. T. C. en los doubles le sonrió en los singles. Los mejores jugadores de su equipo Banet y C. de Zaldo, llegaron fácilmente al round dicho, se disputaban el derecho a discutir los finales con Luis Yip y Cicero, respectivamente, ambos del L. T. C.

En su opinión, sin embargo, consideraba que el Campeonato se decidiría para el Loma T. C. en el juego Yip-Banet, porque Banet que Cicero, en el caso de derrotar a Zaldo, lo que seguramente podría suceder si éste se presentase inseguro, no podría contrarrestar la maestría de Banet. Y así ocurrió. Cicero perdió a manos de Zaldo en tres sets en un juego que dió brillante oportunidad al vencedor para desarrollar con éxito una ofensiva ofensiva. Y el match Yip-Banet resultó la sensación del torneo.

En el comienzo Yip dejó sentir su formidable drive de derecha y se apuntó fácilmente el primer set con score de 6 x 2. Banet hostigando el "back-hand" del lomista pudo anotarse a su vez el segundo set con igual "score" Yip volvió a crecerse y cruzando el court con poderosos "drives" logró ganar el tercer set con el mismo "score" de 6 x 2.

En estas condiciones, dos sets a favor de Yip, uno del lado de Banet, y aquel en su mejor juego, parecía indudable que la victoria correspondiera a aquél. Pero la fuerza que a sus saques y a sus "drives" imprimía hizo que en su racket comenzaran a saltar las cuerdas y a cada bola respondía un estallido. Al terminar el primer juego del cuarto set se vió obli-

gado a probar los rackets de sus compañeros, más ninguno le satisfacía.

Unos de más peso, otros más flojos a los "strings", con ninguno podía reanudar su clase de juego. No quedaba más que rendirse a la suerte y así terminó el match ganando fácilmente Banet los dos sets que le restaban con score de 6 x 1; 6 x 1.

El juego final careció de interés para los lomistas. Fué jugado por Banet y Zaldo encontrándose el terreno en no muy buenas condiciones. La lluvia, constante en la Vibora, lo había hecho resbaloso y la proximidad de los álamos de la acera impedían, con su movible sombra, apreciar la velocidad de la bola.

Banet obtuvo la victoria con una constante brega. Zaldo se presentó muy eficiente y aquél tuvo que emplear todos sus recursos. El primero y el último set fueron en extremo reñidos y el segundo fué el único en que parpadeó Zaldo. El score finalizó con anotación de 6x3; 6x1; 6x2.

Los hechos más salientes que podrían ser objeto de especulaciones filosóficas fueron el calambre de Zaldo en el Campeonato de Doubles y la rotura del "racket" de Yip en el de singles. De uno y otro hay que culpar a la suerte, que permite que aún se siga debatiendo el ulterior curso de los acontecimientos.

Réstanos enviar una entusiasta felicitación a los que contribuyeron a realizar este campeonato y a los que con su victoria ostentan los títulos de Campeones de la Vibora.





Fragancia Pompeian



Cuando la Belleza debe ser Suprema

TODO atractivo sirve para conservar toda admiración a la hermosura. Un toque de **Fragancia Pompeian** el talco de aroma delicioso — dará un encanto más. Su uso es una verdadera distinción para la dama de gusto refinado.

Los Polvos de Belleza Pompeian

ayudarán igualmente a preservar la frescura y suavidad del cutis. Se adhieren admirablemente y armonizan blancura a la tez trigueña. De venta en droguerías, farmacias y perfumerías, en matices blanco y natural. Los de la caja morada.



Envíenemos este Cuadro Artístico en colores; tamaño 7 1/2 x 9 cms. titulado **UNA LUNA DE MIEL EN LOS ALPES**, y muestras de nuestros productos al recibir de sellos de correo equivalentes a 10 centavos moneda americana.

Solicite también la famosa Crema de Masaje Pompeian, el Arbol Pompeian (Bloom), La Crema de Día Pompeian (Day Cream) y la Crema de Noche Pompeian (Night Cream).

Fabricados por

THE POMPEIAN CO., Cleveland, Ohio, E. U. A.

Distribuidores para Cuba

U. S. A. CORPORATION
Manrique 66 HABANA

Corte Este Cupón y Envíelo Hoy Mismo

THE POMPEIAN CO., Cleveland, Ohio, E. U. A.

Adjunto sellos de correo equivalentes a 10 cts. moneda americana, para que se sirvan enviarme su cuadro artístico para 1924 y las muestras que ofrecen.

Nombre

Dirección

Población Prov. País



EL ARTE DE HACER REJR

(Continuación de la pág. 13)

Llevé una compañía formidable; pero yo iba con la impresión del éxito que tuve en la Habana, sin tener en cuenta la diferencia del actor al empresario.

—¿Y fué una equivocación?

—No, no fué una equivocación... pero, por ahora no vuelvo.

—¿Y qué género es más conveniente para el teatro de Apolo?

—Pues el suyo y el único que yo puedo hacer. Género chico, opereta de vez en cuando y esta zarzuela en dos actos que desde hace algún tiempo cultivamos.

—El trabajo del actor cómico, ¿qué características tiene?

—¡Psch! ¡Yo qué sé! No es inmodestia, pero creo que cuando un actor llega a tener entre el público la simpatía y la autoridad que yo, seguramente ayudado por la suerte, he logrado, el actor necesita obras, es siempre; pero todo cuanto en las obras le pongan es cosa secundaria. La característica en nuestro trabajo es una enorme personalidad. El actor cómico que no tenga autoridad para hacer en escena cuanto quiera, con la certeza de que se lo han de celebrar, está perdido.

Habían ido llegando varias personas con el teatro relacionadas: el maestro Vives, siempre gracioso en sus acerbos críticas; Vila, el empresario: de Apolo, un poco adusto en su sempiterna seriedad; el maestro Luna, en pleno éxito, y varios compañeros de Ortas que se lo llevaron precipitadamente al teatro.

Mientras se vestía de Bhen y Bhen, el popular curandero de *El asombro de Damasco* contemplábamos, desde uno de los butacones de su cuarto, los cuadros y caricaturas que lo adornan, todos de artistas americanos.

Y cuando el artista salió a escena, le acompañamos hasta allí, y nos refugiamos en su *rebotica* de la popular zarzuela. Desde allí veíamos las primeras filas de butaca y los palcos proscenios.

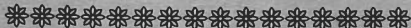
Qué arte sobrenatural posee este hombre, que, en cuanto salió a escena, animáronse las caras de los espectadores, y poco a poco fueron sonriendo, hasta estallar en la franca carcajada?

Casimiro Ortas está en escena como pudiera estar en su casa, salvo la indumentaria. Va, viene, sale para gastarnos una chirigota, vuelve a entrar cuando le conviene, márkelo o no el papel. No hay apuntador, dice lo que quiere, hace lo que le da la gana, y el público ríe, ríe y ríe...

En los entre actos tiene su tertulia, juega al julepe, hace visitas por los cuartos, cena en el suyo y cuando termina el espectáculo, se va satisfecho hacia su casa, hacia su laboratorio...

—Yo estoy siempre—y para decirlo Casimiro Ortas ponía cara de Bhen y Bhen—como el doctor Garrido, en mis farmacias que son o la de Apolo o la de mi laboratorio. Vamos, King; ¡hala! *Perliita*.

Y con el *foxterriet* y la perrita maltesa, que parece un ovillo de lanas enredado, perdióse por la calle del Barquillo...



GLORIA SWANSON Y SU TEORIA DEL BESO

(Continuación de la pág. 51)

es una complicación cerebral. Su intensidad radica en nuestro pensamiento. Bese usted con sencillez, a la mujer más linda, como si le estrechara la mano, y sentirá la misma emoción que si besara un niño.

Se encoge de hombros, con un ademán vago en que parece querer afirmar aún más su igualitarismo del beso. Y yo, que soy escéptico, reteniendo su mano, en una despedida afectiva, formulo:

—Pues, con sinceridad, señora Swanson... yo no podré ser jamás un gran actor de la pantalla. Soy, para emplear su fórmula, un esclavo de la sugestión. Frente a la cámara, como en la soledad de un *boudoir*, juzgo su boca tentadora. Y créame, que su beso, falso o auténtico, pondría en mí cierto estremecimiento...

Y de regreso, al ascender al auto, pensaba con melancolía infinita en aquellas noches de Cuba, en la boca fragante de cierta chiquilla de ensueño, cuyo beso, hondo y quemante, de plenitud adormecida, no cambiaría yo por todos los otros refinadamente artísticos que ha dado sin sentir la encantadora Gloria Swanson.

En Norteamérica, Octubre de 1923.

MIS AMANTES EN LA PANTALLA

(Continuación de la pág. 14)

sin llegar a un extremo ni quedarse en el otro. Si pudiera combinar sus términos diría que es el amor práctico bien llevado, el amor que no es la pasión ardorosa, ni la fría y miserable de la indiferencia. Su amor será protector, confortable, galante y atento.

Usted no podrá obtener de él ni la adoración de Bert, ni la sonrisa de superioridad que Lionel puede concedernos misericordioso. Usted se siente más cerca de su igual con Monty Love que con los otros tres. Ni una diosa, ni un juguete nuevo, ni una momentánea pasión. Se sentirá usted con él compenetrado amistosamente de por vida. Uno de los grandes defectos del matrimonio es la falta de amistad que hay en la vida matrimonial. Con Monty usted obtendrá esa amistad o camaradería y muy definitivamente se sentirá su mujer.

Ahora bien, yo puedo combinar estos cuatro hombres en uno solo: Lionel será el hombre a quien amamos y a quien buscan las mujeres, Bert será el que veamos filialmente. Usted gozará de diversión con Dick en tanto no deje a su corazón dejarse dominar por él, pero si usted lo deja y llega a herirse de mal de amores, usted llegará a la deliciosa apacible paz junto a Monty y usted se encantará de él.

Esto es lo que yo pienso. Pero yo no puedo afirmar nada definitivamente, porque después de todo, ellos son sólo mis amantes en la pantalla y yo acabo de obtener un nuevo y excelente esposo, (2) que me pertenece realmente y él es todo lo que puedo emprender para entender, por algunos años por lo menos.

(1).—*The Eternal City*, es una gran cinta Goldwyn, que acaba de ser filmada en Roma, y en sus grandes ruinas se desarrollan gran número de sus escenas.

(2).—Bárbara La Marr, se casó con James Dougherthy, pocos días antes de emprender el viaje a Roma, para el filmado de *Ciudad Eterna*, siendo éste su cuarto esposo, por eso quizá ella al comienzo dice que su vida real es una predestinación al amor.—(N. del T).

Andrea

BANOS

Especialidad

15 rue Rochecouart

PARIS

PRUEBE SU INGENIO.... CON ESTAS RECREACIONES INOFENSIVAS

Esta sección, que instauramos en nuestro número anterior, ha sido del agrado del público. Nos lo prueba el excesivo caudal de cartas que han llegado a nuestra mesa de redacción, desde los más apartados lugares de la Isla. Sólo de la provincia de Santa Clara hemos recibido 22 cartas. Los solucionistas—y esto es lo único que debemos de consignar con pena,—no han estado muy afortunados. Pero, para ser el inicio, no han estado del todo mal. Corresponde a dos ingeniosas lectoras de CARTELES la gloria de haberse aproximado, más que el resto de los interesados concursantes, a la solución total de todos los pasatiempos insertos.

Guillermina Lanuza, de Regla,—sin otra dirección— resolvió las dos charadas, el rombo, el acertijo y la adivinanza, pero equivocó el comprimido.

Y la señorita R. G. Madera, apartado 44, Batabanó, resolvió las dos charadas, el rombo y la adivinanza, equivocando el acertijo y el comprimido.

Ambas, pues, estuvieron muy próximas al premio.

Queremos recordar a nuestros lectores que para obtener el premio que brindamos, es preciso solucionar, íntegramente, todos los pasatiempos y enviar a nuestra redacción, Sección de Pasatiempos Apartado 1045, las soluciones antes del día 25 de cada mes.

En este número somos un poco más benévolos y hemos simplificado los pasatiempos, a fin de que nuestros lectores puedan vencer con menos dificultad sus secretos. Por eso estamos seguros de que en el próximo número, ya podremos otorgar algún premio.

He aquí las soluciones exactas a los acertijos, charadas, etc., publicadas en nuestro número anterior.

AL COMPRIMIDO

Camarada

A LA CHARADA. BANCARIA

Talonario

A LA CHARADA TEATRAL

Bambalinas

AL RÓMBO

M
MAR
MARIA
RIO
A

AL ACERTIJO

El grito de la moda

A LA ADIVINANZA

La hora

COMPRIMIDO



CHARADA FUNEBRE

En el TODO de mi pueblo
había un TRES-CUARTA de palo,
y un CUARTA-DOS de apellido
PRIMA-DOS, se lo ha robado.

ACERTIJO

¿Qué cosa es aquello que mientras más se le quita más grande se pone y si se le devuelve lo quitado, ya deja de ser?

CHARADA FACIL

PRIMERA es un consonante,
TERCERA es número par,
la SEGUNDA repetida
es un vocablo vulgar,
y quien mucho PRIMA-DOS
por fuerza tendrá TOTAL.

ADIVINANZA

Todos los niños me temen,
en una alta torre estoy,
e ignoro por donde viene
el dulce néctar que doy.

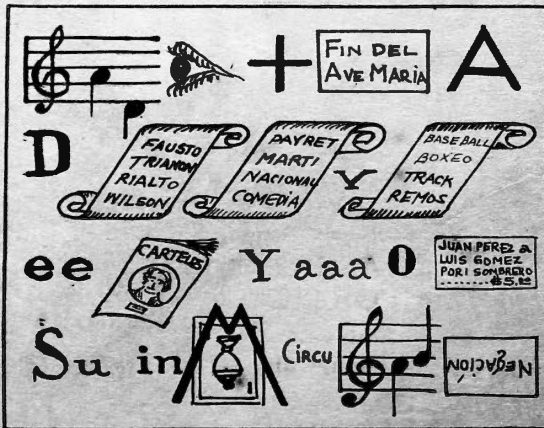
RÓMBO

o
o o o
o o o o o
o o o
o

Consonante
En las aves
Nombre de mujer
Juguete
Vocal

Vertical y horizontalmente debe leerse lo mismo.

JEROGLIFICO



Los seis primeros lectores de CARTELES,—uno por cada provincia—que remitan la solución exacta de todos los acertijos, charadas, jerooglíficos, etc., que aquí insertamos, recibirán, por un trimestre, nuestra revista gratis, como un premio a su habilidad. Las soluciones—repetimos—deben dirigirse al apartado 1045, Sección de Pasatiempos, antes del 25 de este mes.

NAVAJA DE SEGURIDAD

Gillette

*Legítima, Chapeada De Oro,
La Ganga Más Grande Jamás Ofrecida*

JAMÁS, en las realizaciones de navajas de seguridad, habíase ofrecido ganga tan estupenda.

Sencillamente mire esta Gillette legítima, chapeada de oro, acabada de salir de nuestra fábrica; con una cajita para

las hojas, también chapeada en oro, y en un hermoso estuche.

Recuerde que las navajas de seguridad y hojas Gillette legítimas hacen que más de veinte millones de caballeros se rasuren diariamente con verdadero placer.

De venta en todos los establecimientos del ramo, en todas partes.

*Compre Su Gillette
Hoy Mismo*

Representantes:
**CHAMPLIN
IMPORT CO.**

Finlay 66
Habana, Cuba



Ilustramos aquí el modelo "Beacon". Hay otros dos modelos de Gillette, chapeados de oro, el "United Special" y el "College," que se venden también a precios populares.



EL NUEVO SOL
PARA TODO EL MUNDO

Había una casa, que solamente era una casa, hasta que la magia de la Luz envolvió la casa y la convirtió en un hogar.

El resplandor radiante y suave de los

Bombillos

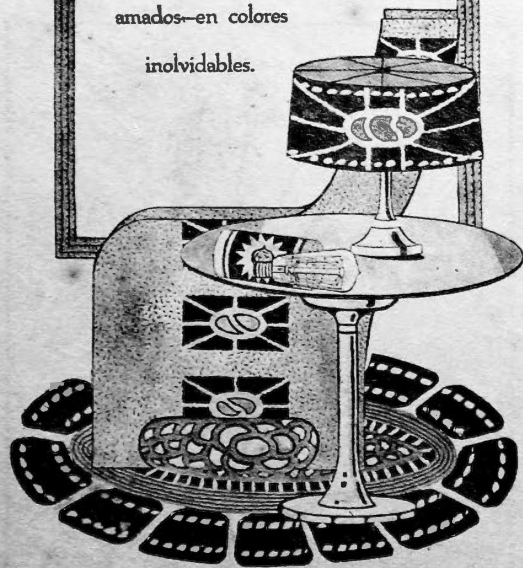
EDISON

ilumina las cosas cotidianas del hogar

—las paredes, los libros, los rostros

amados—en colores

inolvidables.



ALGO NUEVO BAJO EL SOL

(Continuación de la pág. 15)

la vida o en el ensueño, para terminar sobre un fondo negro con la pirámide inicial, jade o sínople, diluida en la bruma grisácea de los comienzos. Y de súbito, guirnaldas púrpuras o raras cadenas de ocre y amarillo danzan entre girones de celajes orquídea, estriados de filamentos violáceos que se extinguen en planos amarantos con chispas mordoradas... Y ante el órgano cromático, el artista se inclina sobre el teclado, manipulando resortes, oprimiendo los pedales, siguiendo las "notas" de la composición, dejándose llenar sin duda alguna de esporádicos impulsos de improvisación. A ratos, proyecta planos sólidos de color entero, de tan exquisita tonalidad que toban el aliento...

Entonces es cuando uno comprende que el arte de Wilfred, es más bien la dramatización que la lirización de los colores, a pesar de ser él un músico. Es indudable que el compositor de "colores móviles" tiene que estar dotado de una emocionalidad constructiva de carácter dramático, más bien que lírica. El Clavilux, una vez perfeccionado y sistematizada su expresión, es capaz de expresar pensamientos siniestros, de despertar horror y repulsión, de interpretar violentas pasiones, tanto como de describir estados de beatitud y formas espirituales de la más suave belleza. Unido a los artificios escénicos de decorado teatral, su importancia adquirirá proporciones enormes. En breve tiempo eliminará los lienzos pintados de la escenografía y los sustituirá ventajosamente con proyecciones adecuadas y exactas sobre fondos inmutables de lienzo blanco.

En conclusión, el Clavilux hará posible el portento de expresar el drama, acompañando a los personajes, en términos de línea y color ajustados a la acción, gracias al control de los colores móviles y de las formas cambiantes.



EL CUENTO DEL MES

(Continuación de la pág. 40)

Pudiera ocurrir. La víctima va vestida elegantemente. Sus ropas son de seda suave y transparente, su sombrero tiene la gentileza y la elegancia de las firmas caras y, sin embargo, ni en sus brazos, ni en su cuello, ni en sus dedos, ni en sus orejas, hay la más diminuta piedra, la más modesta joya.

¿Hubo robo?

He aquí el Juzgado de Guardia.

El misterio no va a durar ya más que tres segundos.

SE ACLARA EL SUCESO

Del automóvil judicial descienden tres caballeros solemnes y preocupados.

El grupo de curiosos se hiende ante ellos con blandura temerosa. Llegan junto al cuerpo tendido que duerme sobre las losas su sueño sereno y definitivo.

Se aproximan. Un silencio de espectación nos envuelve.

El juez se dirige a su secretario:

—¿Trae las linternas?

—Sí, señor; aquí están.

Un haz de luz se abraza al cadáver, inundándolo en un baño irónico y lunar.

—Pero, ¿qué es esto?

La hermosa, tendida es un fino maniquí, abatido estúpidamente en el suelo.

Sus ojos de vidrio nos miran con indiferencia de animales.

Octubre 1923.

UNA NOCHE EN EL ROOF GARDEN

(Continuación de la pág. 21)

te. Bailan sin brusquedades ni sacudidas, en giros armoniosos y gráciles. En las sabias pausas de la danza, los labios de ambos se mueven, en tierna plática sin duda. Vuelven a bailar en casto contacto mirándose a los ojos, fuera de toda pose, olvidados de todos y de todo. Bailan maravillosamente, los dos novios.

Ahora absorbe la atención del público la gentil pareja. Un soplo de embriaguez recorre la terraza como una caricia; en su atalaya, el viejo director de la orquesta parece también animarse con este hábito sagrado... Escalas prodigiosas, increíbles, frasean en el piano el motivo apasionado del bailarín criollo. Gimen en tono menor los violines su queja ardiente, glosando el arrullo de la flauta, que corean los golpes isocronos y graves del timbal en sordina.

Con los ojos absortos en la pareja extasiada que baila, el *cabaret* entero, transfigurando de emoción, siente pasar la zombra augusta del Amor, pensativamente.

LOS NOVIOS DE VENTANA

(Continuación de la pág. 24)

contrado también esta confusión entre la carne y el fuego:

"Humilla nuestro espíritu, pecador, porque *la carne es fuego* y te consumirá. *Ecles. Cap. VII, vers. 19.*"

Creo, pues, que en los *novios de ventana* no está la *carne* de un lado y el *fuego* de otro, ni la *carne* a ambos lados y el *fuego* en el centro, sino que la *carne* está de uno y otro lado de la ventana, o *parilla*, y que el *fuego va por dentro* de ambas carnes o novios.

Nuestra opinión es, sin duda, la más acertada y competente. ¡Por algo jamás hemos podido ser *vegetarianos!*



JOSÉ LUIS LÓPEZ
FOTÓGRAFO

Teléfono M-1594. Habana

Estoy en la Gloria!!
Qué buena es la
HARINA LACTEADA
de Nestlé.
Es el alimento que prefieren los niños.

NO USE GAS EN SU CASA Y ECONOMIZARA MAS



ro los objetos amontonados y los muebles ricos, nos hacen adivinar cómo quedará aquello.

Doy unos pasos y me encuentro en el interior de una botica donde no falta ni el mostrador para las sodas, ni la vidriera de tabacos, ni la de objetos de tocador: perfumes, polvos, pastas de dientes, etc.,. No hay que olvidar de mencionar las medicinas en los estantes correspondientes.

En el fondo, un cuartucho mitad dormitorio, mitad botica. Parece que aquí se desarrolla una escenita fuerte.

—Evidentemente es aquí. No sé cómo sortearán en la film esas escenas del libro.—Me dice ingenua Miss Doty mientras yo con natural curiosidad hago que me la explique. Y ella, con una naturalidad y una reserva de palabras exquisitas me la cuenta...

La invito en broma a tomar una soda en la botica; ella ríe.

—Mire usted, si realmente desea una, espere un rato y la llevo al *restaurant* del piso de arriba.

—Ah! pero... ¿también *restaurant*?

—Evidentemente ¿dónde quiere usted que coman los que les toca trabajar aquí todo el día? Y un gran cocinero... A veces hay a la hora del *lunch* ciento cincuenta personas.

—Diablo!— me digo yo para mis adentros, con cuidado que no se me escape en alta voz...

—Ahora sígame y después descansaremos mientras refrescamos.

Y la sigo sin chistar y no preguntándome ya lo que voy a ver de nuevo.

Saltamos por unos hierros que nos cierran una salida a un traspatio.

Caminamos por un solar desierto y desembocamos en una calle con una plazuela al fondo que se me figura no pertenecer al *Estudio* sino a la ciudad, y que por ella saldremos a algún otro pabellón de la Compañía.

—Parece que hay fiesta, digo yo, lo andan embanderando todo.

—Sí; simula la calleja principal de un pueblo de Arizona en día festivo. Mire al fondo la glorieta para los músicos. Fíjese en las vidrieras de las tiendas, en el edificio del Banco. Aquí a la derecha, la entrada de la botica cuyo interior acabamos de ver en el *Estudio*.

—Eh!!

Y no vuelvo de mi sorpresa. Todos aquellos edificios son de cartón y una pasta concentrada. Las aceras y el pavimento de la calle lo mismo... en fin, una obra perfecta.

Regresamos al *Estudio* y subimos al *restaurant* limpio, grande, sin pretensiones.

Una mujer gorda llama a un camarero mientras nos brinda una mesa cercana.

—John, go ahead... go away!

Se dirige a un soberbio Koly amarillo que dormita debajo de las sillas.

John se desespera y obedece de mala gana.

Se sienta sobre sus patas traseras, pegado a mí.

—Are you working here too John? le pregunto.

Me mira y no contesta.

—Are you a canine star, pretty dog?

Levanta su pata y me dá suavemente en la pierna que tengo cruzada, lo mismo que cualquier amiga me daría una palmada o empujón protestando de una broma.

Le cojo la hermosa cabeza, la acomodo sobre mis rodillas, le tiro de las orejas y hundo mis dedos en su lanaza de seda.

—Eres precioso, muy sociable y seguramente acostumbrado a mímos.—le digo en español.

Supongo que el pobre no entendería ni jota pero mi actitud y mi voz acariciadora seguramente le conmueven y agradece y levanta la cabeza y esboza un lametazo en mi propia cara. Rehuyo el beso riendo y la emprendo con el helado y los *biscuits* que, realmente, están exquisitos.

Miss Doty quiere pagar. Yo no lo consiento.

—Con ésto no contaba la *Players-Lasky*—le digo para convencerla.

Salimos de retirada ya, pero algo nos detiene en el segundo piso.

Varias tiendas de diversos ramos. Una está atestada de porcelana y cristalería. Otra adorna su interior con profusión de alfombras de todos tamaños; cuadros de todas clases: óleos, acuarelas, dibujos, grabados, fotografías.

La tercera es una tienda de muebles, la que le sigue de objetos de arte... y todas son simplemente, almacenes donde escoger lo que más convenga para las distintas escenas.

Dos apaches admirablemente caracterizados, filman una escena en el interior de un bodegón. Juegan y disputan.

El Director habla en francés con uno de ellos.

—Evidentemente es un artista francés,—dice Miss Doty.

Una *girl* rubia y delicada, retocadísima se nos acerca, pasa y se instala en un lujoso rinconcito. La enfocan.

—¿No le parece que está cohibida?

—Evidentemente.

Inquirimos. Es una principiante. Le quieren dar un papel en *Big brother* pero filmó con el cabello suelto y resultó demasiado añiada; ahora la prueban con la cabeza peinada primorosamente.

Nos vamos ya. Entre cincuenta artefactos distingo una cabeza que me sorprende.

La belleza es femenina pero el cabello cortado y charolado me indica que es hombre.

Una duda, una sonrisa irónica que al nacer muere. No me acordaba que estamos entre maquillados. La culpa de la equivocación la tiene su belleza fina retocada para aumentarse en contraste de los otros que ví que por el contrario se afean en sus caracterizaciones de hombres bastos.

Al pasar junto a él, saluda a mi acompañante con verdadero interés. Me lo presenta.

Es altísimo, rubio, bello.

De cerca sus facciones finas son viriles. Está retocado todo y maquillado con tal blancura que su cabello refulge como el oro a tal reflejo.

—¿Qué le parece esto?—me pregunta.

—Wonderful, wonderful! Very interesting! le contesto.

Miss Doty me informa mientras salimos a la calle (acto de verdad:)

—Conocí a este joven cuando vino como usted hoy, a visitar ésto, como simple periodista.

Es sueco. Le interesó la vida del cinematógrafo; probó, resultó y ya va haciendo sus papeles de alguna importancia...

La interrumpe un joven que, colorado, corriendo hacia nosotros, agitando una carta en la diestra la grita:

—Miss Doty, carta de Tokio! carta de Tokio!

Si van ustedes de regreso las llevamos en la *limosine*.

Aceptamos. Me presenta a los otros dos señores que según pude colegir son unos *Don Alguien* en las Oficinas de la Quinta Avenida.

Uno de ellos, gordote, simpático, me recuerda algo al malogrado Victor Muñoz.

Nos pide permiso para leer la famosa carta de Tokio en voz alta.

Al fin saben del enviado de la Compañía. Cuenta los desastres ya conocidos por todos. Especifica como teatros y cinematógrafos son todos hoy un montón de cenizas; como la oficina de ellos, con el combustible de los *films* estuvo dos semanas ardiendo y como se prepara con algo que pudo salvarse, a filmar las más verídicas y emocionantes vistas, en los mismos lugares del siniestro.

Una vez más triunfa el cinematógrafo. Y con los últimos comentarios llegamos a la Quinta Avenida.

Me despido de Miss Doty.

Le encargo para Mr. Geyer un saludo y mi reconocimiento. A ella personalmente la doy las gracias por su promesa de acompañarme un día que estén filmando Gloria Swanson y May Mc. Avoy y proyectamos para uno de estos días un *lunch* juntas, que estreche nuestra amistad comenzada.